

“UN SUEÑO POSIBLE”

***Cuarto Concurso Regional Ecológico
“Manuela Fernández Agredo” 2014***

***Fundación Cultural y Ecológica
“UNA GOTITA DE AGUA”***

Risaralda-Colombia

“Un Sueño Posible”

© *Fundación cultural y ecológica “UNA GOTITA DE AGUA”, 2014*

El objetivo principal de la Fundación Cultural y Ecológica “UNA GOTITA DE AGUA”, orientada principalmente a la niñez y adolescencia, es contribuir al fortalecimiento de la población más vulnerable, impulsando valores educativos, fomentando la cultura y la conservación del medio ambiente.

*fundaciongotitadeagua@hotmail.es - dulcemanu@hotmail.es
web: www.fundaciongotitadeagua.jimdo.com*

*ERevisora de texto: Verónica Baeza Yates
Profesora, Escritora y Cuenta-cuentos
Chile*

*Diseño de portada: Carina C. Ianni
Artista plástica
Argentina*

*Un Sueño Posible © Fundación cultural y ecológica
“UNA GOTITA DE AGUA”, 2014*

*Cuarto Concurso Regional Ecológico
“Manuela Fernández Agredo” 2014*

**ANTOLOGÍA DE CUENTOS Y POEMAS DE LOS NIÑOS (AS)
Y JÓVENES DE RISARALDA**

ISBN:

Impresión:

**Fondo Editorial de Risaralda
Calle 19 No. 13 - 17 Edf. Gobernación
Of. S- 17 Parqueadero Tel. 325 4186
fondoeditorialderisaralda1@hotmail.com
Pereira - Risaralda - Colombia**

“UN SUEÑO POSIBLE”

***Cuarto Concurso Regional Ecológico
“Manuela Fernández Agredo” 2014***

Fundación cultural y ecológica “UNA GOTITA DE AGUA”



**ANTOLOGÍA DE CUENTOS Y POEMAS
DE LOS NIÑOS (AS) Y JÓVENES DE RISARALDA**

Agradecimientos

Agradecimientos

*Primero, a nuestro Padre Celestial,
Que me da la vida y la sabiduría,
Para sacar adelante todos mis proyectos.*

*A mis padres, Hilia Isabel y Ramiro,
Porque, son la razón de mi ser.*

A mi familia.

*A mi colegio, San Juan Bosco,
Que me acogió con amor y tiene la virtud de
Formar buenos cristianos y honestos
ciudadanos.*

*Agradecimiento especial a la empresa Frisby,
Por acompañarme, en mi proceso literario
Y apoyar mis proyectos.*

*A todos los niños (as), jóvenes, rectores,
docentes,
Que apoyaron con su participación
Este concurso literario,
A ellos, todo mi amor.*

*A los jurados nacionales
E internacionales, editora y demás,
Mil Gracias por acompañarnos en este
proyecto.*

*A todos mis amigos y patrocinadores
Que creyeron en este proyecto,
Eternamente agradecida.*

Cordial Saludo, Manufa

Amigo Lector

Explora la sabiduría y el talento; todo está en tu mente, has algo por ti, por tu mundo, por la naturaleza; todo es una fantasía, la cual puede ser realidad.

Le damos gracias a Dios por poder realizar esta IV versión del Concurso Literario “Manuela Fernández Agredo”, gracias a todos los que apoyan esta noble causa: a Frisby, quien es nuestro gran auspiciador, al señor gobernador, Carlos Alberto Botero, a la Academia de Inglés “English Worldwide”, a los docentes de los centros educativos del Departamento de Risaralda, a los estudiantes, que son dignos representantes, a todos los finalistas, que ya son ganadores, competidores fuertes que podrían mostrarse en cualquier parte del mundo. Gracias a los jurados nacionales e internacionales por ser jurados voluntarios, al igual que a nuestras editora y diseñadora gráfica.

Felicitaciones a los integrantes de la Fundación “Una gotita de agua” por acompañarnos en este proceso, por ser parte de la campaña de sensibilización ambiental, por contribuir a fortalecer valores, a educar con respeto y paz, por incentivar la delicada labor de cuidar los bosques, la conservación del agua, la biodiversidad (flora y fauna).

Mil gracias a todos y esperamos sigan participando en futuras convocatorias.

Ramiro Fernández Molina
Presidente Fundación “Una gotita de Agua”

Hilia Isabel Agredo
Representante legal

A manera de prólogo

Deseo manifestar mi admiración y esfuerzo por la niñez y juventud de Colombia, en particular de los colegios participantes en este concurso, con un enfoque formativo y de competencias en los escolares.

Los escritos son el reflejo de una población transparente por naturaleza, con proyección de la imaginación correspondiente a su edad, y una muy grande visión sobre lo que desean que sea su comunidad, su patria; también los valores cívicos y de convivencia presentes, denotan alumnos en un proceso de crecimiento integral de los mismos, lo cual debe valorarse minuciosamente.

Gracias al trabajo docente de acompañamiento, de la familia, es cómo se logra una de las finalidades de la educación: el desarrollo personal y en valores.

El fomento a la creatividad literaria, también conforma uno de los objetivos singulares del docente, el cual queda de manifiesto en los escritos presentados.

La participación social en la creación de una conciencia ecológica, es fundamental para la conservación de nuestro mundo, y aquí es perceptible la educación holística que reciben los participantes. La voz que emana de estos niños y jóvenes, es una canción con las notas más claras que se escriben, su poesía fresca y pura viene del corazón inocente, donde todo sueño es posible, manifiesta la magia de creer en soluciones sencillas para cambiar el mundo, nuestra tierra es frágil, bella, es nuestro hogar, la que nos brinda su acogedor refugio, la que nos alimenta con frutos translúcidos y secretos; debemos cuidarla, bien niñ@scolombian@s! por propagar su cuidado y atención por medio de la palabra. Enhorabuena! Forjando hoy el camino, para un mejor lugar para la vida!

Gracias a la fundación UNA GOTITA DE AGUA, porque el mar que forman poco a poco, en breve dará frutos literarios, que serán el resultado del esfuerzo, por fomentar espacios de guarda para la palabra, que viene a ser el alimento del alma.

Socorro Alicia Meza Gaona - México

Jurados

Verónica Baeza Yates

Profesora, Escritora y Cuenta-cuentos

Email: voroca@yahoo.es

Chile

John Jairo Cañaverál

Profesor de Lectura y Escritor

Coordinador de Proyecto de lectura y escritura “Anserma Caldas”

Email: shilbalba28@hotmail.com

Colombia

Irina Ráfols

Licenciada en Letras

Email: redaccion@garboproducciones.com.py

Paraguay

Socorro Alicia Meza Gaona

Poetisa, Miembro de “Mujeres poetas internacional”

Email: coordcuphi3@gmail.com

México

Cesar Britez Arzamendia

Poeta

Email: cesarbritez@outlook.es

Paraguay

Tema del concurso: La Paz, los Bosques y el Agua.

LAS RELIQUIAS DE LA PAZ

GANADOR PRIMER PUESTO. Cuento-Categoría 3

Juan José Montoya Álvarez. Grado 10

Santa Rosa de Cabal Rda. Instituto Agropecuario Veracruz

El hombre miró al cielo y entonces lo vio, era el cuervo, aquel pájaro negro, que hacía tres días que iba a visitarlo al campanario de la Catedral de Pereira. El viejo sacerdote, de setenta años, lo observó, pero esta vez era distinto. El cuervo se acercó hacia él y entonces, el padre Nicolás, pudo ver cómo, en los ojos del animal se dibujaba la palabra “sígueme”. Aquel hombre, de inmediato, se puso de pie, y se introdujo junto con el cuervo a la casa obispal. Después, de haberlo perseguido por todas las habitaciones de aquella colonial y hermosa casa, por fin encontró al cuervo dentro de la Catedral; entonces, el ave voló hacia el gran cuadro mural de Jesús que hay sobre el altar principal, y con su pico, oprimió la mano derecha de Jesús. Acto seguido, varios ladrillos comenzaron a entrar y a salir de la pared; cuando se detuvieron, la silla obispal se echó para atrás, junto con un pedazo del suelo, dejando al descubierto una entrada subterránea; el cuervo se introdujo y tras él, el padre Nicolás.

Caminaron, aproximadamente tres kilómetros, hacia abajo, totalmente en tinieblas, hasta que el padre Nicolás, logró ver un rayo de luz; se acercó más y más a él, hasta que un gran arco de piedra se abrió ante sus ojos y al entrar en él, pudo contemplar la belleza, que en todos sus años, como profesor de historia del arte en el seminario, no había podido ver. Ante sus ojos aparecía un hermoso bosque, donde el cantar de los pájaros resonaba, en aquel silencioso paraíso de sosiego. En aquel instante, cuando aún se encontraba extasiado con aquella maravilla, ante él comenzaron a juntarse millares de escarchas plateadas y, de entre ellas, se formó una hermosa joven; según Nicolás, tendría unos veinticinco años. Su cabello era como el oro, sus ojos como dos diamantes, su piel como la porcelana y su vestido blanco, parecía hecho de las alas de los mismos ángeles.

La melodiosa voz, de aquella hermosa joven, resonó en los oídos del sacerdote, como lo haría, la novena sinfonía de Beethoven para un músico. Aquella joven se presentó: “Mi nombre es Abril y soy la reina del mundo que tienes ante tus ojos; te he mandado a traer, porque eres el único que puede ayudarnos. Mi mundo está en peligro y a punto de extinguirse, pues las tres reliquias que lo mantienen equilibrado han sido robadas, sígueme y te mostraré”. El hombre, todavía sin creer lo que estaba viendo, la siguió. Lo primero que observó, al dejar tras de sí aquel oasis, que era la única parte verde en aquel lugar, fue un lago, que, lentamente, se oscurecía.

“Un Sueño Posible”

Las bellas sirenas que allí vivían, poco a poco, perdían su vitalidad; y su canto, cada vez, se volvía más lastimero. Luego, entró en un campo, cuyo césped ya era marrón, y en cuyo suelo se podían observar las hadas, que ya no tenían fuerzas ni para volar. Y por último, se introdujo junto con Abril en un lúgubre bosque, en el cual los árboles estaban secos; y aquellos hermosos unicornios, que algún día corrían libres por todo el campo, ahora se encontraban jadeantes en el suelo, ya que junto con la vida de los árboles, se perdía la suya. El padre logró ver cómo una lágrima se escurría de los ojos de la joven, recorría su mejilla y caía a aquel suelo árido; después, con sus ojos aguados y voz entrecortada, Nicolás se dirigió a Abril: “Jovencita, ¿en qué puedo ayudarte?”; y Abril le respondió: “Recupera las tres reliquias del equilibrio”. Entonces, le entregó un pergamino y desapareció.

Nicolás, echó el pergamino en el bolsillo de su sotana y al verse solo, corrió, hasta encontrar el arco de piedra y se introdujo de nuevo en las tinieblas; salió a la nave central de la Catedral y una vez en su cuarto, sacó el pergamino, el cual leyó con detenido cuidado: “En el corazón de Pereira las encontrarás: La primera es la flor del claret, la segunda, el amor a la sabiduría y la tercera, el centro del Universo, contenido en un centro. Busca y hallarás.”

Nicolás pensó “en el corazón de Pereira”. Debe estar en el centro; la primera... ¿flor de claret?... ¡Eso es!, la Iglesia San Antonio María Claret, allí debe estar. Se dirigió de inmediato hacia ese lugar, cuando llegó, la misa de siete acababa de terminar, y a su favor, la iglesia estaba sola y pensó: “Debe haber alguna pista”. De repente, una luz brilló, en la primera estación del viacrucis que había en la pared; y luego, la misma luz brilló, en el uno romano que había justo donde él estaba parado; pensó en las catorce estaciones, ¡eso es!. Se paró en los catorce números romanos, que representaban el viacrucis, los cuales lo llevaron, por la nave central hasta el altar; apenas pisó el número catorce, el santísimo se iluminó y se abrió en dos. En el centro de dicho sagrario, para su sorpresa, no había hostias, sino una paloma, tallada en plata. “El Espíritu Santo, ése era el espíritu de claret, la flor de claret”, la tomó y huyó rápidamente.

“Amor a la Sabiduría”, pensaba. ¿Dónde está el conocimiento?, ¡en la biblioteca!, y corrió hacia allí. Cuando llegó al Lucy Tejada, a su mente vinieron las palabras: “Amor a la Sabiduría”; eso significa filosofía en griego. Se dirigió a la sección de filosofía, observó los libros y, entre todos, vio, con una especial luz los “Diálogos de Platón”, su libro favorito; lo tomó y al hacerlo, el librero retrocedió. En el suelo, apareció una caja de madera, que contenía un corazón tallado en oro, ¡el amor!, pensó; lo tomó y se marchó de ahí.

Iba caminando y pensó: “El centro contenido en otro centro”, ¡la Plaza de Bolívar!, ahí encontraré otra pista; pero, al llegar se encontró con que había día cívico y la plaza estaba llena; entonces, empezó a caminar por los alrededores en busca de algo, cualquier cosa, una pista, por más pequeña que fuera le serviría. En ese momento, se acercó hacia él, un hombre de traje negro, el cual le ofreció una copa de vino. Cuando Nicolás dirigía la copa a sus labios, una paloma paso volando, empujó su brazo y tiró el vino al suelo; solo entonces, Nicolás vio una especie de polvo morado en el fondo de la copa y comprendió; ¡alguien sabía lo que estaba haciendo! e intentó envenenarlo. Cuando se dio la vuelta, varios hombres ataviados con trajes negros, estaban tras él. El padre entró en pánico y solo pudo correr. Cuando se encontraba, tras la estatua del Bolívar desnudo, se tropezó y cayó al suelo, quedando frente a él una baldosa que decía: “El Centro de Pereira”. Y más abajo, decía: “EPMOR”. ¿Epmor?, ¿qué significa?, entonces, se le ocurrió leerlo al revés: “rompe”. ¿Rompe?, sí, rompe. Entonces, con su pie empujó la baldosa y entró en el agujero que aquella dejó; cayó a una caverna oscura. Tomó la baldosa y cerró de nuevo el agujero, para que los hombres no pudieran seguirlo. En ese momento, las dos reliquias que llevaba, empezaron a iluminarse y una tercera luz, brotó de la pared de tierra; el padre descargó y logró ver de dónde venía la luz, de una pequeña y sencilla cruz de cedro. Nicolás, con las tres reliquias en su poder, se dirigió donde Abril. “La paloma representa la paz; el corazón, el amor y la cruz, representan la fe; esto mantiene unido nuestro mundo. Si los hombres comprendieran, que con estas tres cosas, la paz es posible, el mundo sería distinto. Aquella paz, que tú has buscado toda tu vida, es posible con estas tres cosas y, un mundo nuevo, sí, es posible”.

Todo había vuelto a la normalidad, las sirenas cantaban, las hadas volaban y los unicornios corrían de un lado a otro. Nicolás estaba más feliz que nunca. En ese momento, con una sonrisa en los labios, el padre Nicolás cayó al suelo; Abril, que se encontraba un poco más adelante que él, se dio la vuelta y se arrodilló junto a él. Dos lágrimas brotaron de los ojos de la joven, ella sabía que había ayudado a Nicolás a encontrar el sentido de su vida y por eso, él estaba tan feliz; pero, el pobre anciano de setenta años, no podía soportar tantas emociones juntas y su corazón se detuvo.

El cuervo, que en un principio había guiado a Nicolás, se acercó volando a su cuerpo inerte, que estaba siendo homenajeado, por todas las criaturas, sobre un lecho de flores y con su sotana puesta. El ave depositó una hermosa rosa roja en su pecho y entonces, Abril comprendió, que Nicolás había alcanzado la tan anhelada paz, aquella por la que había luchado toda su vida.

Una sonrisa se dibujó en el rostro de la joven, pensando en la paz que ya sentía Nicolás.

LIBERACIÓN NATURAL

Ganadora Primer Lugar. Poesía- Categoría 3
Laura Vanesa Valencia Bustamante. Grado 9
Mistrató Rda. Instituto Mistrató

Años de destrucción
Guiados por la lujuria del ser humano,
A gritos de dolor y de desesperación.
Mi madre llora
Sí, mi madre tierra;
Ella, que a pesar del dolor
Llena mis amaneceres de valiosos rayos de sol
Que iluminan mi corazón.

Ella emana aguas cristalinas,
Aguas que con el paso del tiempo
Han reflejado la estupidez del hombre
Y su deseo de ampliar sus riquezas,
Sin importarles el dolor de mi Pachamama.

Siento la necesidad de curar a mi Madre,
Lo siento en mi corazón,
Es un canto,
Un canto de Paz
Que cada día
Retumba más en mi interior.

Quiero que mi corazón vuele de la mano de mi Pachamama,
Quiero sumergirme en sus verdes hojas,
Quiero que su viento suave sobe mi rostro.

¡Cantaré!
Cantaré hasta que de mi garganta salga el último sonido,
Cantaré para confortarla
Cantaré para vivir
Cantaré para agradecerle a mi madre.
Pachamama, sálvame de la codicia del hombre,
Y del poder babilónico;
Pachamama, huye de aquellas manos ensangrentadas,
Que se enriquecen con tu sufrimiento.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*Ahora puedo encontrarte, Pachamama
Puedo escuchar tus desgarradores gritos de dolor,
Que anhelan un poco de libertad;
Tus gritos que penetran mi cuerpo
Y hacen que me deshaga en lágrimas de compasión.*

*Puedo sentir el palpitar de tu corazón, desacelerándose
Puedo sentir tus pulmones enfermos
Puedo sentir tu sangre, secándose,
Pachamama, ¡Aún hay Esperanza!*

*Estoy de bruces hacia ti
Pidiéndote perdón;
Pidiéndote perdón por pertenecer a una sociedad consumista,
Una sociedad que piensa en un bienestar individualista.*

*Pachamama, de mí brotan, las más grandes energías
Para calmar tu sed,
De mí brotan, las más grandes energías
Para sanar tus heridas.*

*Hoy, siento repugnancia de lo que fui
Hoy, siento repugnancia de lo que son,
Sí, son sólo mentes cerradas;
Esculpen un exterior
Esculpen sus insignificantes riquezas.*

*Pachamama, eres ese pacífico silencio en mi compás,
Eres esa agradable melodía en mi pasaje;
Eres mi todo
Yo soy tu nada.*

LA SORPRESA ENCONTRADA EN EL BOSQUE

PRIMER PUESTO. Categoría 2

Juliana Suns Calle. Grado 6

Santuario Rda. Instituto Santuario

Había una vez, en un pueblo muy lejano, un niño muy pobre, que no tenía ni para cenar. El niño, muy triste, se fue por primera vez al bosque y encontró una laguna; el niño, contento, se acercó y tomó agua. Se encontró un señor, el cual dijo: ¡Hola!; el niño, asustado, lo saludó. El señor le dijo: “Me llamo Samuel”. El niño le contestó: “Yo me llamo Juan Paulo”. El señor le dijo: ¿qué haces aquí?, Juan Paulo contestó: “quise venir al bosque por comida, pero me encontré con esta linda laguna”. El señor sonrió y le dijo: “¡qué tonto eres!, aquí no hay comida, al contrario, hay animales muy peligrosos”. ¿Eso crees?... pues vas a ver que encontraré comida muy pronto, afirmó el niño.

El niño no quiso hacer caso, se fue a lo profundo del bosque y encontró una familia de paticos. La madre de los paticos estaba con la piernita aporreada; el niño la llevó a la laguna, la lavó y la alivió. Los paticos y la patica, felices, se metieron a la laguna y nadaron; el niño les dijo: “cuídense paticos”. El niño se fue, pero vio una casa grande, bonita, de color anaranjado y azul. Nunca antes había visto una casa tan grande y linda como esa. El niño, muy contento, salió corriendo a la casa grande y tocó a la puerta: “toc-toc”. Salió una amable viejecita y preguntó: ¿Quién eres?... ¿para qué vienes?. El niño, asustado, le dijo: “Soy Juan Paulo. He venido para saber si tienes algo de comer”. La viejecita le sonrió y dijo: “Por supuesto, pasa. Bien pueda, ésta es tu casa”. El niño entró saltando, feliz; cuando entró, se sorprendió de ver lo decorada que era la casa. La viejecita le dijo: ¿qué te pasa? El niño contestó: “es que no he tenido nunca la posibilidad de entrar a una casa tan bonita”. La viejecita dijo: “pues, disfruta todo lo que quieras”. El niño se dio cuenta que era muy tarde y dijo: “Me tengo que ir”. La viejecita le dijo: ¿A dónde?. El niño respondió: “A mi casa”, a lo que la viejecita preguntó: “¿dónde vives? y ¿dónde duermes?”; el niño le dijo: “yo vivo en un corral y mi cama está hecha de cartón”. La viejecita dijo: “¡mmm!, por qué mejor no amaneces aquí”. El niño le dio una y mil gracias y se acostó a dormir.

Al otro día, se levantó contento y salió de la casa, pero había dejado una nota en la que decía: “vuelvo pronto”. Cuando el niño iba en el camino, se encontró a los paticos en lo más profundo del bosque y entonces, al otro lado, encontró que todo no es como aparenta; porque al otro lado del bosque había una cascada y mucha paz. Cuando el niño estaba entretenido,

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

apareció Samuel, con muchas aves y con los paticos, y le dijo: “Dile a la persona que te cuida, que hagamos la paz pronto”.

El niño salió del bosque con los paticos y le llevó el mensaje a la viejecita, a lo que la viejecita respondió: “pues dile a Samuel, que siempre estaremos en paz”. El niño le llevó el mensaje a Samuel y la viejecita adoptó a Juan Paulo. Fueron felices y vivieron en paz en lo profundo del bosque.

¡NUESTRA TIERRA HAY QUE CUIDAR!

Primer Puesto. Poesía-Categoría 3

Vanessa Londoño. Grado 9

Pereira Rda. Colegio San Fernando

*El despertar con el sonido de los gallos, en mi Pereira linda,
el humito del café de nuestra tierra querida;
empezamos a oler y a saborear.*

*Cada uno de nuestros campesinos, cultivando con amor, nosotros amamos
nuestra ciudad, con amor y comprensión.*

*Árboles y plantas debemos cuidar,
debemos reflexionar y no el mundo acabar,
botando basura a los ríos y el mar.*

*Colombia, una tierra sin igual,
donde hay muchos lugares que visitar.
En Cali podemos encontrar,
la caña de azúcar, el vino y la mora;
en los llanos el ganado, y un paisaje de siete colores;
donde hay plantas y animales de diversos tamaños
donde los estamos matando por lujos y ropa;
aquella vida en extinción,
¡cómo existen estos seres sin corazón!*

*El viento en agosto, para elevar cometas,
una gran felicidad, que nos causa en nuestra ciudad
y juntos podemos lograr, cuidar el ambiente y no contaminar.*

*Estamos en la parte cafetera,
donde en nuestros cultivos, los campesinos se esmeran;
no contaminemos, aquella vida nuestra, que Dios nos regaló, pues usando
latas de aerosol,
por la capa de ozono, puede entrar el sol
y causar una desgracia, en la tierra donde vivo yo.*

*Aquel que no se arrepienta, del mal que hizo hoy,
que mañana no llore, por lo hermoso que destruyó,
esta belleza que nos ha regalado Dios.
La tierra se vengará, de todo el mal que le hagas,
pues ella, te lo devolverá.*

*El hombre nunca ha sido dueño de ella y nunca lo será,
construyendo casas y mejores cosas,
quizás, nuestras zonas verdes no existirán ya.*

*En mi ciudad hay un estupendo planetario
donde todos quedamos emocionados,
un zoológico con hermosos animales
donde disfrutamos de aquel hermoso paisaje.*

*Con la palma de cera que representa mi ciudad,
con orgullo y respeto la vamos a cuidar
y el nombre de Pereira vamos a resaltar.*

*Las mariposas de mil colores, posadas en las ramas,
la naturaleza es un refugio que me contempla el alma;
y el resplandor del sol que habita en mi corazón
¡Oh!, medio ambiente, no sabes lo feliz que soy.*

*El brillo en la noche de las luciérnagas,
los ojos hermosos del búho, hacen que esto tenga sentido.
La naturaleza, ¡cómo la cuido!
ellos también son seres vivos
y merecen ser comprendidos.*

*La madre Tierra nunca te abandona, siempre está contigo.
Tú, hombre, la dañas, aunque eso no va conmigo.
Ella es algo más que magnífico, es algo fantástico,
no hagas del agua un desperdicio
pues hoy la tienes, mañana no estará contigo.*

*Cada gota de agua es vida, si tú no la quieres,
entonces, no quieres a tu vida,
pues sin ella, que más podrías,
morirías, no habría agua, no habría vida.*

*El aroma del café y el sabor,
hace que la comida de Pereira sea mejor.*

*Cuidemos nuestra ciudad,
nuestro ambiente con amor, será el mañana de nuestros hijos,
queremos que estén felices, que no estén tristes
pues si tú la dañas, ya nada existe.*

“Un Sueño Posible”

*Las buenas aguas de termales,
¡no hagamos más males a nuestras ciudades!
Al dañar nada conseguirás,
¡dañar el planeta, es que no piensas!
El medio ambiente te brinda lo más hermoso,
llamado “Naturaleza”.*

UN REINO MUY NATURAL

Primer Puesto. Cuento-Categoría 1

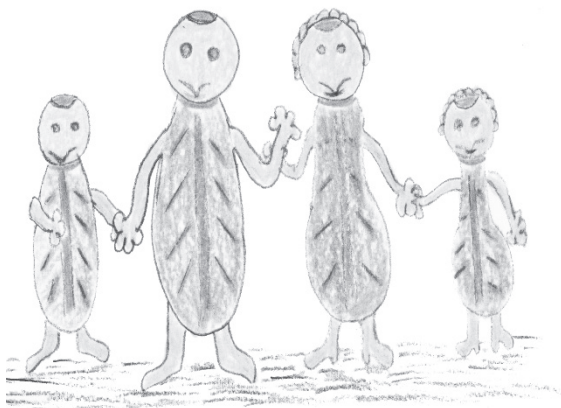
Mauro Esteban Sánchez Franco. Grado 4

Dosquebradas Rda. Instituto Tecnológico Dosquebradas

Había una vez una familia, muy distinta a todas las demás, vivían en una pequeña casa, rodeada de hojas y lejos de la ciudad.

Eran una familia unida y llena de amor. Tenían un secreto muy bien guardado, que los hacía diferente del resto de las personas. ¡Eran hojas!. La familia estaba conformada por los padres, un niño y una niña. Tenían un amigo que vivía en la parte alta de la casa, se llamaba el Águila Buenavista; siempre estaba dispuesto a ayudarles y donde vivía, se podía observar un lindo paisaje.

Un día, los niños-hojas, se fueron a jugar a una cascada cerca de su casa, de repente, empezó a temblar fuertemente, y se sintió mucho calor. Los hermanos-hojas salieron corriendo, en busca de sus padres; no entendían lo que pasaba en ese momento.



En el camino a casa, se encontraron con los padres que venían en su búsqueda; se abrazaron todos. Continuaban con mucho calor y llenos de pánico, por lo que estaba sucediendo. De repente, llegó el Águila y les dijo, que había mucho humo en el cielo y que de una montaña, salía un líquido naranja, demasiado caliente, que destruía la naturaleza a su paso y que venía hacia ellos. El papá-hoja empezó a pensar, para dónde se podía ir con su familia y así huir de esta situación; fue entonces, cuando recordó, que a unos kilómetros de allí, vivía un anciano, que siempre estaba dispuesto

“Un Sueño Posible”

a ayudar a los demás, su nombre era Universo. Con la ayuda del Águila, emprendieron la marcha, caminaron mucho y al fin llegaron a la aldea donde vivía el viejo Universo, quien salió a recibirlos y a preguntarles: “Por qué tenían tanta prisa y en sus rostros tanto miedo”. Ellos explicaron lo sucedido y él los invitó, a quedarse allí, por esa noche; al día siguiente, observarían qué había pasado, pues ya era muy tarde.

Todos descansaron y al salir el sol, decidieron ir a mirar, qué había sucedido con su casa. Mientras caminaban, el Universo les contó, que eso mismo había ocurrido muchos años atrás, que era sin duda alguna, la naturaleza, cobrándoles a los hombres el maltrato que le daban.

¡Oh!, dijo el niño-hoja, cuando vio su jardín, su casa. ¿Qué ha pasado?. La casa estaba cubierta de una capa de color negro y todo se veía lleno de cenizas. El Águila subió a observar desde su casa y les dijo: “el pueblo ha desaparecido o al menos, solo alcanzo a ver mucho humo, y alcanzó a escuchar algunas voces y llantos”.

¿Qué podemos hacer?, dijo la señora-hoja, a lo que su esposo respondió: “empezar a limpiar entre todos, para ver que quedó y cómo podemos ayudar a los demás”. Trabajaron todo el día, todos estaban fatigados y cansados, se durmieron rápido y esta vez, fue el viejo Universo, quien se quedó en casa de las hojas. Al día siguiente, se dieron cuenta, de que gracias a sus cuidados y el amor con el que trataban a las plantas, cercanas a su casa, éstas se estaban recuperando, de forma rápida y segura. Mientras tanto, las noticias que traía el Águila eran de tristeza; en el pueblo, al contrario, por no cuidar su naturaleza, las personas se quejaban y lloraban; no encontraban solución alguna para aquella tragedia, no tenían agua, el aire era contaminado y la comida era escasa.

Al escuchar esto, todos se sintieron muy tristes y querían ayudar. La familia-hoja dio la idea, de llevar a vivir a sus terrenos a todo el pueblo, a lo que el Universo respondió: “Este espacio no sería suficiente y se generarían problemas entre todos”. Fue entonces, cuando el niño tuvo la idea, de llamar a un amigo suyo, llamado, el niño-paz. Él vivía al otro lado del mundo, de donde había venido la familia-hoja. ¡Qué buena idea!, dijo su padre; el niño llamó a su amigo, quien se mostró preocupado y presto a brindar ayuda. “Dame unos minutos, yo miro cómo los puedo ayudar”. Fue así, como más tarde, llegó acompañado de la súper-agua, un amigo muy especial de la familia y de quien se había olvidado en ese momento. Cuando llegaron, todos estuvieron felices de volverse a ver, inmediatamente, empezaron a hablar, de cómo ayudarían a los demás.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

Todos se fueron al pueblo y sin importar, que su secreto quedara al descubierto, ofrecieron su ayuda. El niño-paz, transformó los corazones de todos los habitantes, para que vivieran en paz, dieran a amor a todos y a la naturaleza. La súper-agua les brindó agua y todos se dedicaron a organizar todo. Mientras tanto, el Águila se había ido al pueblo vecino, a traer comida y plantas, para sembrar de nuevo; prepararon alimentos y guardaron el agua, como su mayor tesoro. El viejo Universo vio tanta armonía y alegría en el pueblo, que decidió quedarse a vivir allí y así enseñar, a todos los niños, los secretos de las plantas. La familia-Hojas se regresó a su casa, pero los niños-hojas iban todos los días al pueblo, para compartir con su profesor y todos sus nuevos amigos; por primera vez, estaban felices de jugar con tantos amiguitos. El niño-paz se fue feliz con el súper-agua. Desde entonces, todos viven muy felices y la familia-Hojas tiene grandes amigos, para compartir y disfrutar de la naturaleza y de las pequeñas cosas, que Dios, la vida y los demás, pueden darse.

EL ESTUDIANTE PASEADOR

PRIMER PUESTO. Poesía-Categoría 1

Cristian Andrés Tangarife Vélez. Grado 4

Pueblo Rico Rda. Centro Educativo Ciató-Sede educativa la Selva

*Mi abuela Matilde salió de mañana
Machete en la mano y muy cabizbaja.
“¡Abuela me llevas!” le gritó de allá,
Pero ella hace un gesto y dice: “¡camina!”.*

*Halló en el camino a Ramón su vecino,
Y dijo: “¡amigo!, venga usted conmigo
Visitamos juntos arriba la toma,
El agua llega sucia y a veces ni asoma”.*

*Emprendimos camino, por toda la ladera,
Desde arriba del filo, se veía la escuela;
También se divisa toda la región,
Y muchos lugares, me enseñó don Ramón.*

*A poco llegamos y avanza Ramón
Y por un atajo, rápido llegó;
Mi abuela le grita: “¡qué pasa, pues!”
“¡Ay!, doña Matilde, todo está al revés”.*

*¿Está viendo qué pasa?. “¡Sí señor, aquí estoy!,
Y me alegro mucho, que veamos esto hoy,
Estaba hace días pensando una acción,
De cercarle a la toma, todo su alrededor”.*

*Se hicieron promesas, se dieron la mano,
Y dice Ramón, que es más veterano:
“Invitemos vecinos, de todo alrededor
Para que entre juntos, hagamos la labor”.*

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*Y en tanto que los vecinos, ellos invitaran,
Me mandó mi abuela a conseguir una jarra,
Y a mis hermanitos le piden que traigan,
Panela y limones pa 'la limonada.*

*“¡Ay!, de mil amores, dicen las señoras,
Prestemos la jarra y debe ser ahora,
Pues todas las vecinas tienen las estopas
Con cosas mugrosas y repletas de ropa”.*

*“Esto sí es bonito, nos dijo mi abuela,
Entre todos juntos hacemos la cerca,
Y yo mientras tanto, voy a preparar
Una comidita muy particular”.*

*Mas estando, en aquella brillante labor
De machete, martillo, grapa y estacón,
La gente de parques viene a visitar,
Tan lindo proyecto de la comunidad.*

*Y así concluyeron, uno, dos y tres
Ramón y mi abuela y los vecinos también,
La cerca se hizo y el agua llegó,
Con el agua limpia se vive mejor.*

MAURELLE

Segundo lugar. Categoría 1

Sebastián Álzate Tabares. Grado 4

Santa Rosa de Cabal. I. Tecnológico- Sede Pedro José Rivera Mejía

En un bosque, muy lejano a la ciudad, vivían seres muy especiales, las mariposas de tipo NINFALIDOS, reinas del lado norte del bosque. Cuidaban muy bien su territorio y todo era armonía y paz; se escuchaban risas por doquier. A su lado, se encontraban muchos más animales terrestres, pero, eran ellas las encargadas de que todo funcionara de la mejor manera y, hasta el momento, las cosas no se habían salido de control.

Entre los animales, que estaban al cuidado de las mariposas, se encontraba un grillo muy especial, caracterizado por su simpatía, quien vigilaba durante las largas noches; su nombre era PEPITO; era muy mayor y las mariposas más jóvenes, lo buscaban en las noches, antes de dormir, para que les contara maravillosas historias de princesas, donde solo veían el amor; como así era, pues ellas no conocían más que el amor y la felicidad, no sabían qué era el mal.

Pero en el sur, del mismo bosque, era todo lo contrario, quien reinaba era una mariposa; pero ésta era oscura, le faltaba amor en su corazón y odiaba a todos los seres que la rodeaban, los obligaba a trabajar y su nombre le hacía honor a su corazón, MAURELLE (oscuro y el fin). Maurelle era hija fruto del amor, pero una guerra causada por las mariposas ARCTIIDAE, quienes solo salen en la noche, causaron que los padres de Maurelle murieran; a ella la raptaron para que fuera su reina y su aliada, y así lograr que el reino de los Ninfalidos sufrieran.

Ésta era una de las historias que PEPITO no se atrevía a contar, pues cada vez que quería mencionarla, algo extraño pasaba, como que empezaba a llover, tan fuerte, que no le permitía seguir hablando o incluso, el mismo viento conseguía soplar tan fuerte, que hacía volar a las mariposas, que ansiosas querían escuchar la historia.

A Pepito esta situación le parecía muy extraña, así que un día, decidió buscar la razón de estos hechos y quiso internarse en el bosque para buscar respuestas. A su idea, se unió una mariposa de nombre Robert, quien era muy astuto y podía volar, así que ofreció su ayuda a Pepito grillo, quien con mucho temor y después de escuchar su insistencia, aceptó; y se ingeniaron un plan, para llegar hasta el lado más oscuro del bosque, sitio donde vivía MAURELLE.

Sin embargo, ellos no conocían la existencia de Maurette, pues para todos, era como una historia más, nunca imaginaron lo que se podrían encontrar. A pesar de vivir en las tinieblas del bosque y de haber adoptado un nombre tan oscuro, Maurette era realmente hermosa; su sufrimiento y su personalidad, se debían a la inmensa tristeza que sentía por no tener padres. La guerra, de muchos años atrás, había causado todos estos sentimientos en ella y lograba, además, que todos los que la rodeaban, le temieran de tal manera, que prefirieran alejarse; esto causaba en ella más dolor y hacía que su corazón se hiciera más duro y que nunca, por ninguna razón, derramara una lágrima.

Mientras tanto, Pepito y Robert, seguían internándose en el bosque, sin encontrar nada de lo que buscaban y la verdad, no sabían qué buscaban, solo querían respuestas, así que Pepito, en su afán por encontrar respuestas, decidió contarle a Robert lo que había pasado años atrás:

“Hace algunos años, igual que hoy, vivíamos muy tranquilos. El rey y la reina, cuidaban y vigilaban, cada uno de nuestros hogares, para que nada faltara, pero un día, la familia de los ARCTIIDAE decidió causar una guerra, porque ellas querían reinar en el bosque; debido a esto, raptaron a la reina, quien estaba pronta a tener un hijo, pero ella desapareció. El rey, en su búsqueda, consiguió que la familia de las ARCTIIDAE se fuera muy lejos y no regresara jamás a estas tierras; pero, de su reina y su hijo, nunca supo nada, lo que causó, que sufriera tanto, hasta morir”. Mientras Pepito hablaba, el bosque se tornaba mucho más oscuro y el corazón de MAURELLE, latía con tanta fuerza, que el mismo viento era quien soplabla, susurrando las palabras de Pepito a sus oídos.

Siguieron su camino, cuando de pronto, se encontraron con Maurette, quien les preguntó en tres ocasiones, qué hacían en ese lugar y de forma grosera, les pedía que se fueran.

Pero Pepito, también quería saber, quién era ella y por qué, siendo tan hermosa, estaba en la oscuridad; sin embargo, ella no respondió nada y se alejó.

Pero ellos querían saber y a cada segundo, se preguntaban quién era; mientras tanto, Maurette los seguía muy cuidadosamente, pues le causaba curiosidad lo que ellos buscaban y quería saber qué era.

Entre tanto caminar, Robert se hirió una de sus alas y no pudo seguir, estaba agotado, pues necesitaba la luz y el calor del sol para nutrir sus alas. Maurette, asombrada, decidió acercarse y preguntar qué pasaba; al escuchar

“Un Sueño Posible”

lo que le decía Pepito, su corazón empezó a sentir calor, pues ella también quería ver el sol.

Pepito le dijo que la guiaría hasta el bosque del Norte, para que ella conociera cómo era en realidad, sin embargo, ella sentía temor, pues no conocía más que la oscuridad y la maldad.

Ella preguntó qué buscaban y Pepito le dijo que solo querían respuestas; ella le dio algunas, diciendo: “Cuando alguien menciona lo que pasó hace algunos años, mi corazón late tan fuerte, que quiere salir de mi cuerpo, causando que me debilite y sienta que muera; en ese momento, el viento sopla tan fuerte como puede y así me siento mejor. Él es mi amigo y quien me ha cuidado”.

Asombrados, preguntaron quién era ella y ella solo pudo decir su nombre, pues no conocía claramente sus orígenes, solo sabía que su madre había muerto, poco después de ella nacer.

A Pepito esto le causó gran asombro, así que de nuevo preguntó: ¿Por qué vives en la oscuridad?, a lo que ella respondió: “No conozco sitio alguno, alguien me abandonó en este lugar para que muriera, pero yo logré sobrevivir haciendo mi corazón duro y fuerte”.

¡Pero niña!, dice Pepito, ¡cómo dices eso!, si no hay nada más bonito que la luz y el amor, y ella dijo: “eso lo puedes decir tú que lo has conocido y lo has vivido, pero yo no lo conozco; entonces, emprendieron el viaje de regreso para que ella viera la luz del sol, pero cada vez que se acercaban al norte del bosque, Robert recobraba su fuerza y vitalidad, mientras que Maurette iba dejando sus alas, como en una especie de transformación.

Asombrados por esto, Robert y Pepito, descubrieron que ella era una mariposa de tipo Ninfalidos, y que su vida debía estar al lado de ellos, sin embargo, al acercarse más a ella, veían su hermosura y Pepito descubrió, que era muy parecida a la reina que había desaparecido años atrás.

Maurette era la heredera de ambos lados del bosque y sería la reina si ella lo aceptaba y así fue. Al abrir su corazón, Maurette descubrió, que todo era más bonito si había amor y a partir de ese momento, todo el bosque lado norte y sur, se llenó de luz y de amor.

SI YO FUERA UN ÁRBOL

*SEGUNDO PUESTO. Poesía-Categoría 1
Cristian Andrés Tangarife Vélez. Grado 4
Santa Rosa de Cabal Rda. I. A. Veracruz - Sede la Hermosa*

*Si yo fuera un árbol
Serviría de casa a los pájaros,
Para que así, la tierra se pueble,
Con su alegre canto.*

*Si yo fuera un árbol
Batiría mi cuerpo como olas en el aire,
Y con mis hojas secas,
Españaría mi alegría, a todo el mundo.*

*Si yo fuera un árbol
Con mis frutos alimentaría,
A más y más niños pobres
En todo el mundo.*

*Si yo fuera un árbol
Con mis grandes ramas,
Serviría de sombra para que
Miles de personas descansaran.*

*Si yo fuera un árbol
Con mis fuertes raíces,
Las extendería más y más
Así evitaría que nuestro hermoso suelo se erosione.*

*Si yo fuera un árbol
Ayudaría cada vez más,
A purificar el aire, y así,
Más niños, puedan respirar mejor.*

TODO ESTO MÁS HARÍA, SI TAN SÓLO FUERA UN ÁRBOL.

EL GUSANITO DON PEPE

Ganador Tercer Puesto. Cuento-Categoría 1

Jeferson Trejos. Grado 2

Quinchía Rda. Sede Mina Rica

Estaba don Pepe sentado en una rama, desde ahí observaba a sus amiguitos cómo jugaban, de pronto se escuchó que discutían. Don Pepe se bajó de la rama, muy asustado, y se acercó muy despacio, donde sus amigos estaban discutiendo. Don Pepe les preguntó: ¿qué pasa?; éstos, muy alborotados, comenzaron a hablar y a nadie se le entendía; “por favor, uno por uno, si son tan amables, y me pueden explicar; de esta manera se entenderá mejor”. César, el gusanito más pequeño, dijo: “mis compañeros son muy bruscos y no tienen en cuenta que soy el más pequeño de todos y me pueden lastimar mucho”. Carlitos dijo: “soy el más bajito de todos y lanzan el balón muy alto y no lo alcanzo”. Juanito, el más gordito de todos, dijo: “me canso mucho y no alcanzo a pasar el balón”. Don Pepe, preocupado por tal situación, les dice: “no podemos pelear entre amigos, debemos perdonarnos, hacer las paces, para poder seguir jugando y divertirnos mejor; porque la paz es armonía, amor, en donde podemos compartir, y enseñar a los demás a vivir mejor”.

LA HOJA QUE EL VIENTO SE LLEVÓ

SEGUNDO LUGAR. Cuento-Categoría 2

Daniela Rodríguez Mesa. Grado 7

Apia Rda. I. E. Sagrada Familia

Todo pasó un día inesperado. De repente, el cielo se tornó gris y se escucharon ruidos, ajenos a los del bosque; era la mano destructora del hombre, que llegó para acabar con él. Empezaron a destruir y a talar todo a su paso, sin ninguna compasión; arruinaron el hábitat de aves, mamíferos, reptiles y plantas que dependían de aquel bosque. El día se fue acabando y sólo quedaba el rastro de ese depredador de la naturaleza; había nidos caídos. Lo único que quedaba eran ramas pequeñas y tristes y unas cuantas hojas que el viento arrastraba; en particular, una hoja voló y voló, hasta abandonar aquel bosque desolado, al que un día perteneció. Pasó por valles, ríos y montañas, hasta llegar a un bosque hermoso.

Un cucarachero, que se encontraba buscando ramas y hojas para su nido, se la encontró, pero, cuando la iba a coger, pudo observar que aquella hoja, tenía un mensaje que decía: “Yo un día, también pertenecí a un bosque, en el que vivía muy feliz, hasta que un terrible monstruo, sin pensarlo dos veces, llegó a destruir mi hogar; este monstruo son los humanos, ellos también piensan destruir su bosque, por eso, DÉJAME VOLAR”.

El cucarachero, atemorizado, hizo lo que la hoja decía, la dejó ir con el viento; éste se encargó de alertar a sus amigos del bosque, de lo que pronto iba a pasar. La hoja continuó su camino, hasta pasar por las manos de monos, osos, loros y garzas.

Hasta que un buen día, llegó a la ventana de un niño, que estaba mirando más allá de los edificios; el niño imaginaba árboles, animales y la tranquilidad que allí se vivía, pero, la hoja, que bajaba lentamente por su ventana, interrumpió su pensamiento. Él la cogió, leyó el mensaje y quedó sorprendido, de cómo se formaba, tan buen mensaje con las venas de la hoja; reflexionó y decidió mostrársela a su mamá y a muchas otras personas, hasta que el mensaje llegó a toda la ciudad y a manos de los destructores de la naturaleza. Los gobernantes, de muchos países, crearon leyes contra la destrucción del bosque y demás ecosistemas. El niño preservó la hoja, para que generaciones futuras pudieran, también, leer el mensaje precioso de la naturaleza.

LA SELVA DE ERICK

Tercer Lugar. Categoría 2

Haris Hakty Ramírez Osorio. Grado 5

Pereira Rda. Colegio R.A.C - Sede el Poblado

Hace muchos años, en un bosque, vivía un muchacho que se llamaba Erik, él se había acostumbrado a vivir allí, comía de las frutas de los árboles y se bañaba en el río; era muy feliz. Un día, se encontró con una muchacha y le dijo:

- ¡Hola! ¿Cómo te llamas?.
- Me llamo Camila – contestó -.
- Y ¿qué estás haciendo en el bosque?.
- Estoy investigando, sobre animales extraños y plantas venenosas.

Un día cualquiera, Camila despertó; escuchó un ruido de una pantera, que venía sobre ella. Camila estaba tan asustada, que no era capaz de correr, de repente, apareció Erik y empezó a pelear con la pantera, hasta que ella huyó. Después de este encuentro entre Camila y Erik, ella se dedicó a investigar con él. Dos meses después, terminó su trabajo y se fue para su tierra, porque tenía un compromiso de trabajo. Después de haber consolidado una linda amistad con Erik, tuvo que despedirse.

Un año después, Camila regresó a la selva y se encontró de nuevo con Erik, quien le enseñó todo acerca del bosque y los animales; se volvieron muy buenos amigos y allí, permanecieron unos meses más.

Tiempo después, llegaron cirqueros y taladores de árboles a destruir los bosques, traían máquinas poderosas, con las cuales era difícil combatir; estaban dañando mucho la naturaleza. Camila y Erik se pusieron muy tristes por la tala de árboles, matanza de animales, y en general, la destrucción del bosque, entonces, los trataron de detener, pero no pudieron, porque los enemigos del bosque tenían herramientas muy poderosas para destruirlo; además, tenían mucho más gente y ellos sólo eran dos. Camila trató de concientizarlos diciéndoles:

- Mi nombre es Camila, soy una científica, estudio e investigo sobre los bosques nativos y he descubierto, que quienes cambian de actitud frente a la naturaleza, de alguna manera, ella, algún día, les devuelve el bien que le han hecho”. Los enemigos del bosque, después de escucharla, en su mayoría, reflexionaron sobre lo que les dijo Camila, menos unos cuantos, quienes no estuvieron de acuerdo y se molestaron. Camila, intentó de nuevo crearles conciencia, pero no pudo.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

Días más tarde, los enemigos del bosque empezaron a sembrar y a reparar el daño hecho, entonces, Camila y Erik empezaron a crear, allí, su propio hábitat; decidieron encerrar, a los hombres malos que no cambiaron de actitud, en unas jaulas con agua y comida para animales, para que experimentaran, en carne propia, el sufrimiento de los animales y solo así, aprendieron la lección.

EL HADA Y EL MAGO

Tercer Lugar. Categoría 3

Mélany Henao Mazuera. Grado 9

Pereira Rda. Institución Educativa el Pital

*Se cuenta en una historia, un hecho que sucedió;
No es una oratoria ni un cuento de amor.
Es una historia de guerra, que se espera termine en paz.
Falta una larga lucha, para la meta alcanzar.
Pon cuidado a la historia, que te puede interesar.
Un hada estaba muriendo y un joven mago la ayudó.
Lo cual sorprendió mucho, pues reinaba el rencor.*

*El hada despertó y el miedo la invadió.
La guerra entre ambos clanes era la peor.
Él le dijo: “Tranquila... yo sólo quiero paz”
Y sonrío, pues se llena de seguridad.
El mago no dice su nombre y ella dice: “Me llamo Flor”.
Él se para y se retira, pues siente un temblor.*

*Mira en su caldera y salta de horror.
El hada se acerca y se llena de temor.
En aquella se veía, un mundo sin color.
Por la guerra de ambos clanes, que el bosque destruyó.
Este mago mira al hada y ella hace igual.
Se quedan en silencio, sin poder reaccionar.*

*Para ellos no era un final, pues creían en la paz.
Se dieron la mano, pues querían poder volar,
A través de las nubes, entre árboles frondosos
Y como tiro al blanco, el agua atravesar.
Juntos lucharían, por la guerra acabar,
Para salvar los árboles y tener agua que tomar.*

*Sin embargo,
Sabían que el proceso sería largo y todo podría pasar,
Pero nunca imaginaron, que se llegarían a enamorar.
Empezó en lucha y terminó en amor...*

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*Claro que ninguno de los clanes, la relación aceptó.
Ambos decidieron irse y dejar su posición.
Pues, estaban seguros, que juntos podrían hacerlo mejor.*

*Se esforzaron por lograr, un mundo lleno de paz.
El hada y el mago murieron, sin su meta alcanzar.
Aunque sus hijos prometieron, con esto continuar.
Esperemos que ellos logren, el mundo cambiar.
Es la última esperanza, antes de llegar, a un irreversible final.*

¿UN SUEÑO POSIBLE?

Reconocimiento Especial. Categoría 2

Edwin Ocampo. Grado 8

Santa Rosa de Cabal Rda. Institución Educativa Marillac

Érase una vez en Irak, o antes llamado Persia, un hombre llamado Navi Ocampo, o como sus amigos lo llamaban: “Soñador”. Bien dicho, como su apodo lo dice o le decían, era muy soñador. Le encantaba decir una frase, que era: “No hay nada imposible, sino, personas incapaces”. Él era un gran convencido de sus capacidades, debido a que era una gran persona, entregado, correcto, bastante astuto; era muy motivado por sus propósitos, ecuaníme y sobre todo iluso, que lo favorecían en su buen ánimo.

Un sábado por la mañana, se despertó con una idea en mente, loca, difícil, pero para él no imposible; era cambiar la enemistad por paz verdadera y así cambiar el mundo a “bien”; también cuidar y saber valorar más, lo que cuida al ser vivo, que es la naturaleza, el agua y sus bosques, aunque pudiera diferirse algún tiempo, porque él sabía que no era “pan comido”. Para conseguir su anhelada meta, Navi no sabía por dónde empezar. El alcalde de su ciudad, era muy amigo suyo. Después de insistirle tanto, de que le hiciera el grande favor, de reunir a los alcaldes de las ciudades más cercanas, lo convenció. Cuando estaban reunidos, los alcaldes, en un pequeño auditorio, Navi les intentó dar un mensaje, sobre su meta, para que lo difundieran, pero, los incrédulos alcaldes, dijeron que estaban perdiendo su tiempo y se marcharon. Navi, muy afligido, funesto, se introdujo en su casa, y allí, en medio de sus penas, no se daba por vencido. Al día siguiente, decidió hacer 3 fundaciones: una, sobre la importancia de la fuente natural de vida (el agua); la otra, que cuidara toda especie de árboles, plantas y arbustos; y por último, una fundación sobre la paz mundial.

Al cabo de 5 años, sus proyectos daban sus frutos, ya que gente rica o de más estrato, le habían dado bastantes donaciones, para colaborarle, no solo a él, sino también al mundo, que necesitaba el propósito del Soñador. Tenía fundaciones dispersas por todo el país Iraquí. En su país había aumentado la fauna silvestre, ya no había tanta maldad y el agua se conservaba bien, había más agua potable, más caudales, ríos y lagos limpios, y libres de residuos tóxicos; no se desperdiciaba ni se malgastaba el agua. Pero su sueño, no lo había cumplido por completo, ¡quería cambiar el mundo!, no solo su país. Ya era reconocido por valorar el bienestar del mundo y por sus excelentes principios, que lo definían como una gran persona. La gente ya lo había elegido como representante de su ciudad, es decir, ya se había

convertido en el alcalde de la capital de su país. Él no solo quería que su ciudad, su municipio o su país, lo escucharan, sino que todo el mundo siguiera su empresa, para cambiar el mundo a mejor, para todos y todo, así que decidió lanzarse a la presidencia. Como todo su país sabía, la clase de persona que era él y su misión de cambiar el mundo nadie la desconocía, la gente decidió apoyarlo, hasta llegar al mandato presidencial. Cuando ya era el representante oficial de su país, sentía que estaba a un paso, más cerca, para alcanzar su anhelado sueño.

Un día, presentó un discurso dirigido a todo su país, que daba a saber sus tres bienes más preciados: La naturaleza, el agua y la paz. Su discurso duró alrededor de una hora, nadie se distraía por nada del mundo, absorbían cada palabra, como si estuviera hablando un ser divino, lo contemplaban y admiraban, como una hermosa aurora boreal, difícil de no mirar. Cuando finalizó su mágico discurso, la gente que lo había escuchado (que era en parte la mayoría de su país), se les grabó en la mente, y les quedó mucho más claro, el objetivo que quería Navi; hasta los que no hacían presencia de estas palabras, se acabaron dando cuenta por boca de los demás, ya que era tema y misión oficial. Llegó a ser tan maravillosamente especial dicho discurso, que en todas las cadenas de TV oficiales, de cada país del mundo, se dieron cuenta de tal espléndido discurso, dicho por Navi Ocampo. La gente que desconocía su origen, empezó a escudriñar más información sobre él, y empezaron algunas personas, de distintos países y estados, a ser seguidores de él, y difundir más su objetivo. A los días, que Navi, viajó al continente Americano, hacia el país Estadounidense, fue cuando se dio cuenta que su mensaje, sin querer, se extendió por todo el mundo, al ser recibido, como un verdadero héroe y ejemplo para la humanidad, en el aeropuerto de Washington D.C. Acto seguido, fue llevado por una comisión presidencial, lo estaban esperando en la Casa Blanca, donde sería recibido por el presidente de EE.UU.

- Amigo Navi, es para mí un placer y un honor recibirlo en mi país, el cual se ha declarado admirador suyo.

A lo que Navi contestó:

- Sr. Presidente, el honor es mío, que se digne al recibir a este humilde servidor.

Al cabo de una hora de diálogo, suscribieron varios acuerdos y ayudas, a los cuales se comprometió el mandatario del país del norte.

Seguidamente, por una cortesía del mandatario, se dirigió en el avión presidencial hacia la Organización de las Naciones Unidas (ONU), cuya sede queda en la ciudad de New York, donde daría una conferencia ante

todos los representantes del mundo. Al finalizar el evento, fue ovacionado de pie por los asistentes. Al momento, se le acercó el representante de Brasil, quien le hizo una invitación formal a su país, la cual Navi aceptó complacido.

Antes de viajar a Brasil, Navi decidió quedarse en EE.UU. una semana más, con el fin de visitar sitios de interés, tales como, la Estatua de La Libertad, Los Grandes Lagos, El Cañón del Colorado... Pero, su principal deseo era viajar al Parque Nacional Yosemite, con el fin de conocer la Sequoia. Este árbol alcanza alturas de 150 metros y hasta más de 10 metros en su base. Cuando llegó, lo que más le llamó la atención, aparte de la monstruosidad de estos árboles, fue ver unos con perforaciones, como túneles, por donde pasaban automóviles. Hablando con el guía, Navi le preguntó, dónde podría conseguir semillas de dicho árbol, pero, lastimosamente le respondió, que la Sequoia, sólo se reproducía y crecía en aquella región.

Cuando llegó a Rio de Janeiro, Brasil, estaba maravillado con el Cristo Redentor o el Corcovado y con las maravillas naturales de Copacabana, pero lo que más le sorprendió, fue la forma cómo lo recibieron en las favelas, pues nunca imaginó, que esta gente, estuviera tan interesada en sus proyectos. Por la noche, Navi hizo una presentación en la playa, donde dio a conocer lo que pasaría, si no cuidaban el agua y sus bosques. Pero, el tema que quiso hacer más importante en aquella región, fue el de la paz, porque, como en algunas favelas de allí, sobresalía la delincuencia; Navi, como un perfecto ejemplo, quiso que aquella gente tomara conciencia e hiciera lo correcto. A los dos días, surgió en el periódico, la siguiente información: “Que las pandillas de Río de Janeiro, habían hecho las paces y habían entregado sus armas, gracias a las palabras del Soñador”. Navi, después de leer aquella noticia, se sintió demasiado orgulloso, no solo con él mismo, sino también con el mundo entero.

El representante de Brasil, que se encontró en la ONU, lo quiso invitar a dar un paseo en helicóptero, por las selvas y bosques del territorio Brasileiro; Navi, maravillado, accedió. Cuando surcaban los cielos en el helicóptero, Navi miró hacia abajo y... ¡vaya sorpresa!, era una tremenda deforestación, que podría llegar a los 5 km. cuadrados, sin tan solo un árbol. Al aterrizar, en aquella zona, se encontraron con los “civilizados”, responsables de aquella masacre de fauna silvestre, y les hizo comprender que así, no solo destruían los árboles, sino también el planeta y hogares de animales; hasta ellos mismos saldrían perjudicados, de aquel acto inminente, instigados por la ambición y la avaricia, de llenar sus bolsillos matando árboles inocentes, para transformarlos en muebles, que al fin y al cabo, acababan desechados. Aquellas personas, acabaron dándole la razón a Navi, y prometieron no

volver a hacerlo nunca más, además, prometieron cuidar y plantar muchos más árboles. De repente, un señor advirtió o le hizo tener al tanto, que a 7 km de allí estaban lavando y extrayendo oro, de las que eran aguas totalmente limpias, y ahora estaban casi totalmente contaminadas con Mercurio. Navi, en seguida, agradeció y se marchó con las personas que lo acompañaban en el helicóptero, dirección al otro problema.

Cuando volaban, por encima de unos caudalosos y hermosos riachuelos, Navi se fijó que a su lado había máquinas gigantes, haciendo orificios al lado de estas fuentes naturales y lavando objetos con químicos, allí, en las aguas que ahora ya no eran tan puras ni cristalinas. De inmediato, dijo que aterrizará su helicóptero; no esperó, ni siquiera, que se apagaran los motores del helicóptero. Cuando se bajó, fue directamente donde un hombre gordo y corpulento, que llegó a ser el jefe y la cabeza de esta obra no tan magistral. Por suerte, Navi sabía hablar 5 idiomas distintos, entre éstos, estaba el portugués. Hablando con el oficial, Navi y él tuvieron una muy buena comunicación, conversando sobre sus bienes más preciados y su tan anhelado sueño. El oficial reunió a todos los trabajadores, para que Navi les diera una gran reflexión sobre el mundo, el Ser, el agua, los bosques y la paz, hablándoles con un espíritu único y una MahatmaGandhdiana humildad.

Todos ellos comprendieron, lo que quería transmitir aquel hombre y decidieron colaborar, informándole a los medios de prensa y rogándole al presidente, de parte del jefe de distribución, extracción y lavamiento de oro y metales preciosos de todo Brasil, que prohibiera, totalmente, lo que tuviera que ver con perjudicar las aguas y los bosques. A la semana que Navi se encontraba en su país natal, se dio cuenta que aquella ley ya se aplicaba en Brasil y que su presencia en el país sudamericano, había hecho historia. Al cabo de un año, su nombre era reconocido y apreciado en todas y cada una de las partes del planeta, era el hombre que había sido capaz de cambiar el mundo, era leyenda y había cumplido su sueño, de que el mundo valorara y apreciara la importancia de las aguas, los bosques y la paz.

Cuando subió la montaña más alta de su país y llegó a la cima, después de tanto trabajo, pensó en todo lo que había hecho para cumplir su sueño, después de tanto esfuerzo. De repente, salió de su éxtasis contemplativo y gritó con todas las fuerzas de su espíritu, corazón y alma: ¡Yo sabía que esto no era imposible, y mucho menos, que yo era una persona incapaz!!

UN NUEVO AMANECER

*Reconocimiento Especial. Categoría 2
Juan pablo Nayasa Palacio. Grado 7
Mistrató Rda. Instituto Mistrató*

*Cómo me gustaría amanecer y sentir tu aire,
Saber, que aunque no te puedo ver,
Purificas mi alma y mi destino.*

*Qué será del mañana, sin el suave viento que te acaricie,
Qué serán de mis suspiros, cuando los árboles no existan,
Qué serán de mis poesías
Cuando poco a poco se asfixien,
Qué será de los pájaros,
Cuando sus alas no puedan desplegar,
De sus cantos, con los que me he de arrullar.*

*Qué será del agua viva y transparente,
Eres mi pasado, presente y futuro,
Es por tus ríos, que mi sed siempre calmó.*

*Tal vez sean mis vivencias,
Tal vez sea mi madurez, con la que puedo afrontar,
Descansando sin percatarnos,
Que este líquido precioso, vamos a acabar.*

*A dónde vamos a parar, si pensamos después de actuar,
Madre tierra, mi Pacha mamá,
¡Cuál hermosura, belleza sin igual!
Un acertijo para este mundo, que tus ricos frutos he de apia
Atrapados por tu pureza, grandeza y bondad.*

*Cuna de mi vida, mi hogar, mi santuario,
Eres mi todo, mi paz y libertad.*

*¡Oh, naturaleza!, en ti quiero reposar,
Pensando lo impensado, en ti quiero caminar,
Recorriendo tus senderos, por donde sueles pasar.*

*¡Oh, regalo más grandioso!, quien lo pudiera imaginar,
Pero el hombre con sus ambiciones, lo quiere arruinar.*

UN SUEÑO HECHO PAZ.

Reconocimiento Especial. Categoría 3

Juan Alejandro Cortés. Grado 10

Dosquebradas Rda. Instituto Tecnológico de Dosquebradas

Santiago era un niño, que vivía en un lugar muy vulnerable de Colombia, él estudiaba y trabajaba, ya que su familia no tenía la capacidad de subsistir; siempre ayudaba a sus compañeros, era uno de los mejores de la clase, sus profesoras lo querían mucho, porque era respetuoso, amigable, honesto y muy solidario.

Santiago vivía en un lugar, donde, muy seguido, la guerrilla hacía muchos atentados y también, iba a llevar niños a la guerrilla. Hace unos cuantos días, un amigo de Santiago fue víctima de esto, ya que vino la guerrilla y se lo llevaron para hacer un atentado a un presidente en la ciudad de Bogotá. El amigo de Santiago se llamaba Mateo; el niño, a los ocho días de llevárselo para la guerrilla, murió, ya que la bomba estalló junto con él. La familia de Mateo no lo podía creer, a ellos les tocó irse lejos de allí, ya que habían recibido varias amenazas. Santiago, después de ver este hecho, quedó muy asustado y decidió contarle toda la historia a su familia. Su familia, ante esta historia tan dolorosa, quedó muy asustada, porque pensó que esto también le podía pasar a su hijo; ellos pensaron seriamente en irse a vivir a otro lado, donde la violencia no fuera tan fuerte. Esto era cosa que no iba a ser fácil, pero querían intentarlo.

Dos meses después, fueron a vivir a otra ciudad, llamada Pereira, donde se ve la violencia, pero no tan fuerte como en otras partes, ellos tenían un poco más de tranquilidad.

Un día, Santiago se acostó y se puso a pensar, cómo sería el mundo si no existiera la violencia, los niños podrían salir a jugar con tranquilidad, los menores de edad no tendrían que trabajar para poder sostener la familia; ya que no habría tanta pobreza, no existirían peleas entre partidos políticos y muchas otras cosas.

Santiago, decidió contar, lo que él había pensado en su casa aquella noche. Sus compañeros quedaron asombrados, ya que les parecía maravilloso, que en este mundo no existiera la guerra.

Santiago fue a su casa, tranquilamente, y se fue pensando, la manera en la cual él podía ayudar a que este mundo estuviera en paz. Llegando a su casa, pensó, que si él hablaba con sus compañeros para hacer una campaña de

“Un Sueño Posible”

la paz, la voz se iba a ir pasando y de esta manera, todo el colegio, luego el país y después el mundo, iban a conocer la grandiosa idea de estar en paz. Pues así fue, Santiago convocó a una reunión a unos cuantos compañeros de su clase, para que hicieran una marcha por la paz del mundo, ellos estuvieron de acuerdo.

Dos meses después, a Santiago le llegó una invitación muy importante a la casa, era del presidente de Colombia, él quería hablar con él; con la ayuda de Santiago y otras personas que conocían esta gran idea, podrían hacer conocer, a los otros países, la importancia de la paz; la cita estaba para el 12 de agosto de 2014.

Santiago estaba muy contento por esta oportunidad que le estaban brindando, dar a conocer todos los argumentos que tenía sobre la paz mundial.

El 12 de agosto de 2014, como lo decía en la citación, Santiago hizo todos los esfuerzos para poder viajar a Bogotá y encontrarse con el señor presidente de la república, el cual lo recibió muy bien. Santiago le contó cómo era la manera, en la cual él pensaba traer paz a este mundo. Después de estar hablando, con el presidente, dos horas, llegó la hora de despedirse, pero antes de esto, el presidente le dio un sobre. Santiago, intrigado por lo que había en este sobre, decidió abrirlo, pero cuando lo iba a empezar a abrir, el presidente le dijo: “espera un momento, ábrelo cuando llegues a tu ciudad, Pereira”. Como él era un niño tan juicioso, espero hasta llegar a su hogar. Cuando llegó, sus padres le preguntaron que cómo le había ido, él, con la frente en alto, respondió: “Excelente”. Sus padres, muy contentos, por lo que había logrado hacer su hijo, le dieron un grande abrazo.

Santiago fue a su cuarto y con toda la tranquilidad del mundo, decidió abrir el sobre; en este sobre había un papel con una nota, una carta y unos pasajes. Santiago no entendía lo que estaba pasando y empezó a leer; los pasajes eran para Estados Unidos, en la nota decía: “Gracias por tu maravillosa idea”, firmada por el presidente de Colombia. Y la carta, era una invitación a la Casa Blanca de Estados Unidos, que es uno de los mejores países del mundo, para que Santiago pueda dar su maravillosa idea.

Dos meses después, Santiago viajó a Estados con su familia, se encontró con el presidente y estuvieron dialogando. El presidente, al otro día, hizo una reunión de algunos habitantes, para que escucharan a Santiago, ellos lo escucharon y Santiago, con mucha propiedad, dio su discurso sobre la paz. Esta gran idea, llegó a todos los presidentes del mundo, los cuales se encargaron de dar a conocer a todos sus pueblos esta gran campaña.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

4 años después, Santiago estaba muy feliz, porque su gran pensamiento se había vuelto mundial, y ya, todas las personas, podían andar tranquilamente por las calles, sin pensar que en cualquier momento, va estallar una bomba o cualquier acto delictivo. Santiago, con la satisfacción del deber cumplido, empezó su carrera para ser un gran profesional, con mucho éxito, y poder tener a su familia en un mejor lugar.

FIN.

TROLES VS CHONTRIS

Reconocimiento Especial. Categoría 2

Dana Yazmín Sarmiento Grajales. Grado 8

Dosquebradas Rda. Colegio Enrique Millan Rubio-sede comuneros

En un rincón del mundo, existía un bosque, que nunca antes se había llegado a ver por un ser humano, no aparecía en ningún radar, ni se veía en satélites, era como si no existiera. Allí vivían trols, elfos, hadas, duendes y unos seres cuyo nombre no debe ser dicho, ni escrito; pero, ustedes se preguntarán: “si ningún ser humano lo había llegado a ver, ¿cómo sé que existe?, pues bien, yo estuve allí y todo comenzó así:

Emprendí un viaje por todo el mundo, en busca de una cura para mi mamá, que sufría de cáncer; estuve en todos los continentes, en lugares bellísimos y remotos, navegué por los 7 mares y mi tripulación me abandonó, porque, después de 5 años de intensa búsqueda, no hallé aún nada. Llegué al amazonas, solo, porque nadie me creía que existiera una cura para el cáncer. Los nativos de este lugar, me advertían que tuviera mucho cuidado, porque estos bosques eran traicioneros y cobraban vida al ocultarse el sol; soy científico y por obvias razones, no les creí y seguí en mi búsqueda, estaba cansado, sucio y con hambre, pero sobretodo, con mucha sed. Mis provisiones se habían acabado, estaba desesperado, ya había perdido la última gota de paciencia y esperanza que me había quedado; decidí devolverme para mi casa, con mi madre, y pasar los últimos días de vida que le quedaban, a su lado.

Era de noche, estaba oscuro y hacía mucho frío, sentía que me observaban y de repente, caí en un hueco; caía y caía y no dejaba de caer. Desperté en un lugar bellísimo, con animales hermosos, que nunca antes había visto. Al principio me asusté un poco, pero me di cuenta que eran inofensivos y que al igual que yo, estaban asustados por lo desconocido. Me guiaron a un lugar, que no puedo explicar cómo era, allí había unos seres rarísimos y hablaban una lengua que yo no entendía, al parecer, ellos tampoco entendían la mía.

Me dieron un fruto, no sé, me cuesta decirlo, pero era mágico y algo tenía; desde que le di una mordida, entendí lo que ellos hablaban. Me llevaron a una choza, no sé la verdad que era, una especie de casa, pero hecha de árboles y plantas, allí estaba su gobernante, por así decirlo; me contó que ellos eran trols, que estaban allí desde el principio de los tiempos y me preguntó, qué era lo que hacía allí, yo le contesté que estaba en busca de una cura, para una enfermedad que tenía mi madre y le conté, todo lo que había hecho para hallarla. Asombrado, por lo que había dicho, me dijo que no perdiera la fe ni la esperanza; también me dijo, que en ese lugar había un

agua que curaba, sanaba heridas y enfermedades, pero que estaba del otro lado del bosque. Yo le dije, que me guiara hasta allí, pero dijo que no, que ese territorio era del enemigo, ellos eran los chonstris, eran criaturas parecidas a ellos, pero con una diferencia, eran malos, sin corazón, no sentían ni tenían alma.

Al parecer, los chonstris, antes de ser así, eran trols humildes y amigables, pero, al ser infectados por una planta venenosa se volvían así. Chonstris, en el lenguaje de ellos, significaba: seres oscuros que habían sido corrompidos y sin esperanza.

Le dije que necesitaba en serio esa agua, me dijo que era imposible conseguirla sin librar una guerra, ya que los chonstris no soportaban la idea, de que alguien tocara su territorio.

Me dieron un lugar donde dormir, hasta buscar el modo de poder salir de allí. Días después, de caer en ese lugar, se me ocurrió una idea, el gobernante me había dicho que los chonstris antes eran trols, pero que una planta los había infectado y que el agua curaba enfermedades y heridas; si cura eso, también podría curarlos a ellos. Se lo comenté al gobernador y le sonó la idea; creamos un plan de ataque. Al parecer, una vez por semana, los chonstris se acercaban al territorio del gobernador, por comida, y siempre se libraba una batalla, ¡cuando vengan por su comida, tendrán una gran sorpresa!

Finalmente, llegó el día de la batalla, nos preparamos y esperamos a que llegaran, nos camuflamos y el primer chonstris, apareció. No les miento, cuando digo, que un escalofrío recorrió todo mi cuerpo al verlo, pero vi en sus ojos que había esperanza de salvarlo y detrás de él, estaban los demás. Para poder darles el agua, teníamos que guiarlos hasta el otro lado del bosque; no fue fácil, pero lo hicimos, llegamos hasta la laguna donde estaba el agua. Para poder darles el agua a los chonstris, necesitaba a tres trols; nos costó darle el agua al primero, pero lo hicimos, y salió como esperábamos; se curó y al verlo curado, nos dio la fuerza para curar al resto. Los que curábamos nos ayudaban a curar, hasta que no quedó ningún chonstris y para asegurarnos, de que no se infectaran, cortamos la planta; ella era hermosa, fue difícil, pero valió la pena.

Después de la batalla, cogí mi agua en una botella, y a la hora de irme aparecieron: hadas, elfos y cantidad de hermosas criaturas, que habitaban allí; me agradecieron por haberlos ayudado, lloré a moco tendido, porque la verdad, los iba a extrañar a todos, pero era hora, de que viera a mi madre.

“Un Sueño Posible”

Ellos, en forma de agradecimiento, hicieron unas escaleras para poder irme. Cuando salí de allí, unos oficiales me estaban buscando, porque hacía dos meses que no sabían nada de mí. Ellos me preguntaron, qué era lo que me había pasado, yo les conté todo lo que había sucedido, se rieron en mi cara y me preguntaron si me había tomado los medicamentos, que todo fue producto del estrés que me había provocado, la búsqueda de la cura para el cáncer. Me llevaron a su estación de policía, me dieron ropa y dejaron que me bañara allí, finalmente, me dejaron ir, y sin pensarlo dos veces, me dirigí hacia la casa de mi madre, llegue allí y la encontré tirada en la cama. Cuando me vio, me sonrió llorando; de la alegría tan grande que tenía de verla, le di el agua al instante, su semblante cambió, se veía hermosa y lo primero que hizo, fue pararse de la cama y darme un abrazo.

No sé cómo, pero ellos me dejan una botella de agua, en la mesa que está al lado de mi cama. La última vez me dejaron el agua y una carta, que decía: Que traducido a nuestro lenguaje decía: “Que reinaban en paz y tranquilidad. Que estaban eternamente agradecidos conmigo, por haberlos ayudado. Que cuidan, protegen y valoran mucho más el bosque y el agua”. Por otra parte, mi madre está mejor que nunca, feliz y sonriente. Ellos creen que yo les hice un bien, lo que ellos no saben es que el bien me lo hicieron a mí, porque me devolvieron la sonrisa de mi madre.

Sé que es difícil de creer, pero todo pasó en realidad; en ti está creer o no, pero todos debemos luchar por nuestros sueños, aunque perdamos la esperanza, aunque nos digan que es inútil y que vamos a fracasar. Debemos seguir adelante, porque donde hay oscuridad, siempre va a existir la luz.

EL NIÑO Y EL AGUA

Reconocimiento Especial. Categoría 1
Brallan Estiven Castaño García. Grado 3
Pueblo Rico Rda. Sede Educativa San Luis

Había una vez, un niño que era muy feliz, viviendo en la vereda Taibá, porque tenía la dicha, de tener cerca de su casa, dos hermosos ríos, El Tatamá y El Taibá; los dos son limpios y con abundante agua. El niño, se reunía con sus compañeros de clase y les contaba lo que él observaba. Los compañeros se entretenían escuchando su narración e imaginaban todos los lugares descritos.

En las mañanas, puedo escuchar el zumbido, ver sus charcos hermosos. Todo era perfecto, hasta que unos individuos pescadores, decidieron envenenar los ríos para pescar. Ese día, me dio mucha tristeza, de ver cómo, todos los pececitos morían por el envenenamiento; desde ese día, ya no escuchaba ese sonido alegre, lo único que sentía era el río, triste, solo y enojado.

Me puse muy triste de ver el agua contaminaba, me senté en una piedra a pensar y en voz alta dije: ¿Qué debo hacer para salvar la naturaleza y los ríos?, cuando de repente, escuché una voz, miré; era un pececito que me hablaba y me dijo: “fui el único que sobreviví a la contaminación”; y escuché su voz cuando decía, qué podría hacer para salvar los ríos y la naturaleza. El pececito me dijo: “Prométeme que no tirarás más basuras a los ríos y los cuidarán tú y tus amigos”; cuando miré, para prometer que lo haría, el pececito desapareció. Me quedé tan triste y sorprendido, por lo que el pececito me había dicho, que corrí a contarles a mi amigos, que un pececito me había hablado, y me había dicho que debemos cuidar el agua, pero ninguno me creyó.

Como tenía que cumplir lo que le prometí al pececito, que cuidaría de las aguas, me dediqué a proteger mis dos hermosos ríos: El Taibá y El Tatamá; así comprendí, que no debo tirar basuras al río, porque estoy acabando con lo más maravilloso del mundo que nos da la vida: “el agua”. Al igual que yo, los pescadores comprendieron, que lo que hacíamos, estaba muy mal y entre todos, decidimos proteger y cuidar el agua. Ahora, hay miles de miles de pescaditos que son felices, como yo; los charcos son limpios y llenos de vida.

Hoy soy un niño, soy muy feliz en mi vereda Taibá, ya que todo es maravilloso, las aguas puras y el cantar de los pajaritos. Los árboles que la rodean, que son hermosos y abundantes, hacen sentir que vale la pena, cuidar la naturaleza y todo lo que en ella vive.

COLOMBIA Y EL MUNDO 2050

Reconocimiento Especial. Cuento - Categoría 2

Sebastián Gaviria García. Grado 5

Santa Rosa de Cabal. Instituto Tecnológico - Sede Colegio de Jesús

Es el año 2050, la población humana ha bajado en varios miles de millones. Una tragedia anunciada, un mundo con poca cantidad de agua, se ha convertido en realidad. Uno de los países más ricos en cantidad de agua, llamado Colombia, es uno de los países que tiene agua para el consumo humano, solo que esta cantidad, no es suficiente para mantener la vida.

Todos los países industrializados y ricos, como Estados Unidos de América, China, Japón, India, Canadá y países europeos, han quedado con agua para subsistir un mes. Los bosques, verdes y ondosos, han sido convertidos en desiertos, aunque en Sudamérica, increíblemente la Amazonia, no ha desaparecido completamente; aún se ven arboles gigantes y animales silvestres, por lo que todos los ojos del mundo, están fijos en la selva Amazónica.

En un pequeño pueblo de Colombia, las personas tomaron conciencia, de que el medio ambiente debía ser protegido por todos los seres humanos y eso lo empezaron a hacer, 40 años atrás.

En el 2015, Colombia logró, que la violencia fuera eliminada completamente del país; todo ese dinero, que el gobierno invertía en la guerra, en las armas, en las balas, en los tanques de guerra, en los aviones de combate, etc., empezó a ser usado en mejorar la educación, en programas que no permitieran que los niños, niñas y jóvenes, abandonaran las escuelas y los colegios; que siempre estuvieran bien alimentados y que pudieran entrar a la universidad y ser profesionales que cambiaran el país. Muchos colombianos, hicieron reconocer al país por realizar cosas positivas.

Daniel se hizo famoso, cuando de ser un excelente estudiante en su escuela y en su bachillerato, pudo ingresar a la Universidad y estudiar astronomía y convertirse en uno de los grandes científicos, que desarrollaron el conocimiento del espacio y las galaxias. Antonia fue una gran científica, que descubrió la cura para el cáncer. Steven logró crear una máquina, con la cual se puede viajar a la velocidad de la luz. Sebastián llegó a ser un gran futbolista y la selección Colombiana ganó tres copas del mundo, seguidamente. Entre esas, hay muchas historias de cómo las personas cambiaron al país, pero lo importante, fue que gracias a la educación, las personas tomaron conciencia, de que no se debía arrojar basuras, ni a los suelos, ni a los ríos; los desechos de las empresas, debían ser tratados, para que no contaminaran tanto.

Los seres humanos, ahora ya tienen una relación más directa con los animales. Aunque, la gente consume mucha carne, de res, de cerdo y de aves, han aprendido que todo debe estar en equilibrio, no se puede consumir y consumir de manera irresponsable, sino que se deben alimentar a los animales, de una manera sana, para que no perjudiquen la salud de las personas.

La mayoría de los países, tienen unas buenas relaciones con sus países vecinos y tienen muy pocos soldados y policías, debido a que todos, tienen lo que necesitan para vivir, aunque sí con escasez de agua, aunque no es tan grave.

La paz se convirtió en algo muy importante y todos luchan por mantenerla, debido a que la paz, tener trabajos y tener unas familias, hacen que las personas sean felices.

Poco a poco, los científicos están investigando, cómo recuperar el medio ambiente: agua, aire limpio para respirar, bosques, alimentos, etc.

Las personas, están sembrando muchas frutas y verduras en sus hogares, por lo que las personas, tienen su propio alimento. Las personas, además, utilizan medios de transporte, que no contaminan tanto el medio ambiente. Muchos usan el transporte público, mientras, que si tienen carro, se preocupan porque éste sea eléctrico.

Las personas viven felices y siempre buscan que los demás estén bien. Se preocupan, porque los políticos, tomen las mejores decisiones para el bienestar del país.

ARTURO CON SUS METAS POR CUMPLIR

Reconocimiento Especial. Categoría 2

Erika Jhoana Galvis García. Grado 7

Marsella Rda. Instituto Agrícola Alto Cauca

Había una vez, una familia que era muy pobre, y trabajaban mucho; mientras, que el papá de Arturo, trabajaba con sus hermanos, su mamá, María, estaba buscando qué hacer de comer, pero, cada vez que su familia se quedaba sin comer, Arturo se preguntaba: “¿por qué mi mamá y mi papá no me entran a estudiar?”. Hasta que un día, le dijo a su mamá, que por qué, no lo entraban a estudiar y su mamá le dijo, porque no tenían plata para pagar sus estudios; entonces, el niño se fue muy triste para el pueblo, cuando de repente, vio que algo brillaba. Él se acercó y vio que era una medallita, en ella estaba dibujada una virgen, y por detrás de la medalla, decía un nombre: “Camilo”; entonces, él pensó, que era de un amigo que él tenía y fue hasta su casa. Su amigo, estaba afuera de su casa con sus padres, y Arturo le dijo a Camilo, que si esa medallita era de él; Camilo le respondió que sí. Los padres de Camilo le dijeron, que por qué estaba tan triste, y él les dijo, porque sus papás no tenían plata para pagarle los estudios, entonces, los padres de Camilo le dijeron, que en recompensa de la medalla, ellos le iban a pagar todos sus estudios. Arturo, se fue contento para su casa; cuando llegó le contó a sus papás, entonces, los papás de Arturo le dijeron, que con todo el gusto del mundo lo apoyaban. Arturo entró a estudiar, él le estaba poniendo muchas ganas; hasta que llegó el día, de la reunión de padres de familia y la maestra, felicitó a los padres de Arturo, porque en poco tiempo, había aprendido mucho. Pasaron los años, Arturo, ya estaba en la universidad con su amigo Andrés; los padres de Andrés habían muerto en un accidente. Andrés vivía con Arturo en un apartamento de la ciudad. Arturo estudiaba por las noches y en el día trabajaba con Andrés, para poder mandarle plata a su familia. Arturo iba cada mes, con Andrés, a visitar a su familia. Pasaron más los años y Arturo ya era un gran doctor, ganaba muy buena plata, entonces, decidió llevar a vivir a su familia a la ciudad. Hoy en día, los padres de Arturo se sienten orgullosos de Arturo, por haber salido adelante y poder ayudar a sus hermanos, para que también sean unos grandes doctores y como Arturo, puedan tener una familia y que nadie los rechace, por no tener estudio ni trabajo, como lo era Arturo, que todos los amigos no jugaban con él, por no tener ni plata, ni trabajo, como los demás.

FIN.

EL REY DE LA SELVA

Reconocimiento Especial. Categoría 3
Diego Andrés Cifuentes González. Grado 9
Balboa Rda. Colegio Santo Domingo Savio

Había una vez un león, que era el rey de una de las selvas más grandes del mundo. En esta selva habitaban muchos animales, los cuales se dedicaban a cuidarla; la mantenían en perfecto estado. Un día, uno de los osos de esta selva, vio que un grupo de humanos muy grande, se había asentado en la orilla de uno de los ríos; el oso, de inmediato, le dio esta información al león, pero el león, no le prestó mucha atención a esto, y no hizo nada al respecto. Días después, los humanos tenían el río muy contaminado, ya que arrojaban muchas basuras; además de esto, estaban cazando muchos animales, en su mayoría peces y jabalíes. El león empezó a ver las consecuencias, que estaba sufriendo la selva y sus animales, por no haber hecho caso a tiempo. El león empezó a formar un ejército, el cual enfrentaría a los humanos; dio la orden de atacar y estaba dispuesto a desterrar a aquellos humanos. En el momento de atacar, los animales se dieron cuenta, de que los humanos no querían pelear; los humanos se disculparon con los animales y se comprometieron a limpiar todos los desastres que habían hecho y a no matar más. El león, los dejó quedar en la selva, ya que no tenían para dónde irse.

Los humanos, también se comprometieron, a reciclar su propia basura y a mantener en buen estado el lugar donde vivían.

Con el pasar del tiempo, los animales y los humanos, se llevaban muy bien; los humanos estaban cumpliendo con todo lo que habían prometido y esa selva se convirtió en una de las más limpias y menos contaminadas. Un día, llegaron unas máquinas a talar unos árboles, para llevarlos a una fábrica y utilizar su madera; los habitantes de la selva no lo permitieron, pero después, fueron muchas más máquinas y talaron algunos árboles. Luego, estas máquinas volvieron, pero para hacer un acuerdo con los habitantes de la selva; el acuerdo consistía, que por cada árbol que talaran, sembrarían dos. Al león le pareció muy bien, porque así, la selva se expandiría más y habría más vegetación. Unos años después, el león tuvo un hijo, el cual tomaría su lugar cuando él muriera. El tiempo pasó volando y el hijo del león creció y se hizo un digno heredero de su trono. Tiempo después, el león murió, debido a una enfermedad, y su hijo tomó su lugar; gobernó la selva con justicia, no se volvieron a presentar problemas con los humanos y todos vivieron felices y en paz, por mucho tiempo.

“Un Sueño Posible”



FINALISTAS GENERALES



Nadie lo hace como Frisby lo hace

KINKAJÚ, REINA DE LOS BOSQUES

Finalista. Categoría 2

Manuela Murillo Garcés. Grado 6

Santa Rosa de Cabal Rda. Instituto Agropecuario Veracruz

Érase una vez, una mujer muy poderosa, de una belleza que no comprenderíamos, Kinkajú era su nombre; sus ramajes eran frondosos y su mirada intimidaba a quien se acercara a ella. Ella habitaba, dominaba y sobretodo, cuidaba los bosques de todo el planeta. Como ella hacía que reinara la calma, todos los seres vivos eran sus aliados, en especial el yaguarundí, quien le avisaba a Kinkajú, todo lo que pasaba en los bosques, así, ella podía ir a detener o castigar, a cualquier ser que quisiera hacerle daño al bosque o a los que allí vivían: animales, plantas, algunos campesinos e indios, pues ellos ayudaban a conservar la armonía de aquel lugar.

Cerca de uno de los bosques, vivía Pedro, con su esposa, sus cuatro hijos y sus tres hermanos; aunque él era un hombre humilde, que amaba a su familia, también era terco y ambicioso. Su deseo de conseguir dinero, hizo que un día saliera de su casa y fuera a lo más profundo del bosque a talar árboles, pues quería vender los troncos en el pueblo más cercano; a esta labor se unieron sus tres hermanos, sin saber, que así, empezaban a destruir el bosque.

Cada vez que tumbaban un árbol, Kinkajú sentía un dolor intenso. Al pasar los días, ella se sentía enferma y presentía que algo muy malo iba a pasar, sabía que su dolencia era causada por la destrucción de los árboles. Yaguarundí le avisó, dónde estaban acabando el bosque y ella se dirigió donde Pedro, y se dio cuenta que éste, acompañado de sus hermanos, Luis, Juan y Julián, estaban talando varios árboles. Inmediatamente, Kinkajú les advirtió que no lo hicieran, porque esto traería consecuencias malas, para todos los que vivían cerca de allí; que se agotaría el agua, que no habría buen oxígeno y que además, los animales se quedarían sin donde vivir, y que si no se detenían, se las verían con ella.

Pedro soltó la carcajada y le respondió: ¡ja, ja, ja, ja, por favor!, ¿cómo crees que te haremos caso, no le temeré a una mujer como tú?. Ella sintió mucha tristeza y rabia, pero le contestó: ¡Tú me lo pediste!, así que asume las consecuencias. Él sarcásticamente le respondió: ¡Ay... qué miedo!. Los hermanos reían sin parar.

Kinkajú, inmediatamente, desapareció. Fue a su reino a contarle a sus amigos y servidores lo que había pasado. Ellos, rápidamente, fueron a hablar con Pedro, pero él les respondió lo mismo y les dijo, que como era tan

pobre tenía que coger madera, venderla, y así comprar comida, además, para hacer una fogata y cocinar los alimentos que su familia necesitaba para vivir. Ellos no lo convencieron y entonces, volvieron donde Kinkajú a contarle todo lo sucedido y ella les dijo que tratar con él era imposible. Ellos le dijeron, que había que castigarlo y ella aceptó.

Al día siguiente, cuando Pedro, acompañado de sus hermanos, Luis, Juan y Julián, talaban árboles, llegó Kinkajú con sus amigos e hizo que los árboles de aquel bosque, fueran indestructibles, dañando todas las herramientas que llevaban. Los árboles los cogían de pies y manos con sus ramas y no los soltaban, además, los árboles se unieron en círculo, y aprovechando que los tenían atrapados, les decían frases, en un idioma que ellos no podían entender; solo Kinkajú entendía a los árboles y lo que decían era: “Que ellos sentían cuando los cortaban y que eso era muy doloroso”. En ese momento, muy asustados, se dieron cuenta que no podían cortar más árboles y que no podían seguir dañando los bosques.

Al regresar a casa a salvo y a pesar de lo que les había pasado, los 4 hermanos armaron un plan, fingirían que estaban arrepentidos, para que Kinkajú y sus amigos no se fijaran más en ellos y así podrían talar más bosques, sin “bobas interrupciones”.

Al día siguiente, fueron donde Kinkajú a “disculpase” y a decirle que estaban “arrepentidos” de lo que habían hecho, ella, creyéndoles sus mentiras, aceptó todas las disculpas; lo que ellos no sabían, era que ella sentía dolor cuando cortaban árboles, además, que ella contaba con la ayuda de Yaguarundí, quien los vigilaba a toda hora.

Al día siguiente, sin pensarlo, fueron a talar árboles sin compasión, pero, por suerte, Kinkajú aún no había quitado el hechizo en los árboles. Los 4 hermanos, lucharon mucho tratando de tumbar los árboles, pero no fueron capaces; usaron muchas herramientas, entre ellas hachas y motosierras, pero fue imposible dañar un solo árbol. Yaguarundí, al ver esto, fue a avisarle lo más rápido que pudo a Kinkajú lo que estaba ocurriendo; ella acudió a aquel lugar y cuando llegó soltó una carcajada, burlándose de ellos, pues fueron muy tontos al intentar talar los árboles, sin saber que no era posible. Ellos se enojaron mucho y juraron vengarse, por ello, Pedro, mandó a sus hijos, pensando que Kinkajú creería que ellos ya se habían rendido. Cuando éstos estaban cortando árboles, Kinkajú ya estaba preparada y le quitó el hechizo a los árboles. Ellos, muy tranquilos, pensaron que ella era una tonta, al quitar los hechizos a los árboles, sin saber, que ella ya sabía, que estaban allí y que les esperaba un castigo.

“Un Sueño Posible”

Tumbaron varios árboles y no notaron, que los árboles no eran de verdad. Contentos, regresaron a la casa con ese montón de “leña” y los hijos se sentían satisfechos; empezaron a prender la fogata y no les encendía, Pedro estaba muy preocupado, pues le pareció muy extraño. Esa noche no pudieron hacer la fogata.

Kinkajú, Yaguarundí y todos sus amigos, gozaron ese momento, porque les dieron su merecido, aunque a la vez, les dio un poco de pesar.

Al día siguiente, Pedro y su familia volvieron al bosque, Kinkajú creyó que volvían a talar árboles, pero se equivocó, pues ellos, fueron a pedir disculpas y les llevaron un pedazo de chicharrón con arepa a cada uno de ellos.

Kinkajú quedó asombrada, y a cambio, les dio mucha leña para que pudieran hacer su fogata; lo único diferente fue, que no era sacada de un árbol, sino que con sus poderes la consiguió; Pedro aceptó la leña, muy agradecido.

Esa misma noche, hizo una fogata e invito a Kinkajú, a Yaguarundí y a todos sus amigos. Todos, muy agradecidos y contentos, fueron a la fogata y cada uno les llevo un detalle; Pedro y toda su familia, los aceptaron con gusto. Aquella noche, todos disfrutaron mucho y a partir de ese día, vivieron felices para siempre.



Manuela Murillo Gárces 601

EL HOGAR DE MARÍA

Finalista. Categoría 2

María Salome Orozco Osorio. Grado 5

Dosquebradas Rda. Instituto Tecnológico Dosquebradas

Mi nombre es María, tengo 20 años, soy docente de primaria y hace 9 años era una niña con muchos sueños. Sueños, que ni la guerra fue capaz de detener y hoy, al verme aquí nuevamente, después de 9 años, soy una fiel testigo, de que la paz sobresale y predomina ante la violencia. Acá, donde estoy parada hoy, frente a ustedes, era mi vida, era mi hogar; aquí mismo, estaba construida mi casa, donde me levantaba con mucha alegría a ayudarlo a mis padres, a cortar pasto, a echarle maíz a las gallinas, recoger los huevos y regar las siembras. Se acercaba mi cumpleaños y mi padre me tenía preparada una gran sorpresa; siempre me lo recordaba, cada vez que me sentaba a su lado, mientras él limpiaba la huerta de mi mamá; sorpresa que me tenía muy intrigada, y le insistía que me contara de qué se trataba, mientras saltaba de un lado para otro; y siempre me contestaba con una linda sonrisa en su rostro: ¡Espera María, ese día pronto llegara!. Y finalmente ese día llegó. Me hicieron un gran almuerzo, donde asistieron mis vecinos con sus hijos, me tenían torta y por fin, mi padre salió con mi regalo, el cual me dejó asombrada, pues yo esperaba una caja con un gran moño de muchos colores. Pero, el no traía algo bajo su hombro, traía un papel, el cual me lo entregó muy sonriente y me dijo: ¡Hija aquí está tu sorpresa!. Papel, que recibí mirando a lado y lado, sorprendida, no entendía que decía allí, mas solo vi, que con letra gigante, estaba allí escrito mi nombre y apellido. Mi padre me dio un fuerte abrazo y susurro a mi oído: “Te entrego mi vida completa en este papel. A partir de hoy eres la dueña de estas tierras, las cuales cuidarás como el mayor tesoro, y este papel deberás mantenerlo siempre a tu lado, así como tú y yo”. Pasaron las horas y la tarde empezó a caer, mis vecinos se fueron, agradeciéndoles a mis padres por la invitación.

Esa noche, me acosté más tarde de lo acostumbrado, pues no quería que se terminara mi cumpleaños; finalmente, me despedí de mis padres y me fui a mi alcoba. Miré y miré, cuál sería el mejor lugar donde guardaría mi regalo y recordé, que mi cuarto tenía una tabla del piso, que cada vez que yo pasaba, ella se levantaba, y pensé para mis adentros, que ese sería el lugar perfecto para guardar ese papel, no sabiendo lo que pasaría horas más tarde. Solo recuerdo que mi madre corría y me obligaba a hacerlo con ella, no entendía que sucedía, pues yo estaba casi dormida. El resto de noche que faltaba, dormimos en una casa que no era la nuestra. Al otro día, al abrir mis ojos, pensé que todo se trataba de un sueño, pero al ver el techo,

comprendí que era cierto, no estábamos en casa, y sabía que algo malo estaba sucediendo con mi padre, pues a lo lejos, oí el llanto de mi madre; me levanté y me acerqué a ella, y preguntando con voz baja: ¿dónde está papá?, ella con un fuerte abrazo, me confirmó, que algo malo le había sucedido a mi padre. Todos los vecinos empezaron a llegar y solo se les escuchaba con voces entrecortadas: ¡Era un gran hombre!. Nunca comprendí por qué le sucede eso a un gran hombre. Todo ese resto de día, estuvimos rodeados de nuestros vecinos, ofreciéndonos su compañía y gratitud, por los favores recibidos de mi padre. Pasaron las horas y todo transcurría extraño para mí, pues solo pensaba en el papel que tenía guardado en aquellas tablas de mi cuarto, pero, tampoco quería molestar a mi madre con necedades, pues su tristeza se reflejaba en su rostro. Yo no volví a pensar, en nada más, que en las ganas de volver a mi casa y pensar, que todo lo que estaba ocurriendo, era nada más que un sueño, de esos que uno quiere despertar, y seguir disfrutando de esa vida maravillosa y tranquila que yo vivía; pero no fue así. A los tres días siguientes, regresamos a nuestra casa. La ansiedad que sentí al ver, que esa puerta vieja y mal pintada se abría, fue lo que me llevó a salir corriendo y sin fijarme, que me llevaba por mi camino, correr hasta llegar a mi cuarto y levantar aquellas tablas, donde solo yo sabía, qué había allí; pero obvio, solo la levanté un poco y pude ver que mi regalo estaba intacto, como yo lo había dejado. Después de ese día, las cosas tenían que seguir igual, pues vivíamos de la huerta que mi papá siempre limpiaba y de las demás siembras, que él, con tal esmero mantenía, ya mi madre se encargaba de todo, apoyándose siempre en mí y mostrándome siempre una nueva cara, de que todo era igual, y que todo era bonito, así no estuviera mi padre. Pasaron 8 meses, de los cuales no recuerdo haber olvidado a aquel hombre especial, que siempre estuvo para nosotras y que fuera cual fuera su dolor, siempre cultivó y amó su tierra. Mi madre tomó la decisión de irnos para donde la tía Julia, pues ella decía, que allá, mi vida sería mejor; ¡yo no entendía por qué mejor!, si allí lo teníamos todo. Llego el día de nuestra partida y la llegada a aquella ciudad, fría y grande, llena de muchas luces y gente que corría de lado a lado.

Me matricularon en el colegio, cerca de donde mi tía, al cual asistía todos los días y debía madrugar y bañarme rápido, pues a mi mamá la dejaría la ruta que la lleva hasta su trabajo. Al principio, todos los niños se burlaban de mí, pues no era la mejor de mi clase, ni la que mejor se expresaba, a la hora de salir a esa tabla verde que colgaba de la pared; recuerdo que así, pasó mucho tiempo y poco a poco, fui aprendiendo a compartir y hablar con mis compañeros de clase. Nuestra vida se volvió un correr, como todas aquellas personas, a las cuales vi por primera vez en esta ciudad. Pasaron 9 años, terminé mis estudios y realicé el sueño que siempre tuve, ser docente y volver a mi finca, aquel sitio que siempre me perteneció, que nunca olvidé,

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

hasta hoy. No sé la razón verdadera, de por qué mataron a mi padre, solo sé que él amaba estas tierras, y ese amor esta acá, reflejado en ustedes, y que al estar hoy aquí, en mi finca, la cual es hoy, la escuela llamada EL HOGAR DE MARÍA, comprendí, que soy la hija de un gran hombre y que dónde quiera que él esté, siempre estará orgulloso de mí y de la paz que se respira hoy, pues aparte de que soy la docente, también soy una embajadora, que lucha constantemente por la unión y la paz familiar.

LA ESPERANZA COLOMBIANA

Finalista - Categoría 3

Camila Hortua Mejía. Grado 9

Dosquebradas Rda. Instituto Tecnológico Dosquebradas

*Entre montañas y valles
Han nacido nuestras calles,
Y en el calor de tus tierras
Nacen mujeres bellas.*

*Huele a café en las montañas
Mientras la radio suena la ruana,
Madruga el señor tendero
Y madruga el verdulero.*

*Y todos van de la mano
Siempre juntos como hermanos,
Al son del triple y la guitarra.*

*Cantamos siempre en las mañanas
Una canción que nos una
Por la paz que nos abruma.*

*En tus parques ya no suenan
Ni las balas, ni las guerras,
Sólo suena el bambuco, el pasillo y la guaneña.*

*Las únicas armas que estrellan
Son los versos que nos plasman,
La alegría de tu gente y la hermandad que nos emana.*

*Y en la cuna soberana, de las calles colombianas
Grita el sol, grita el cielo
¡Viva la paz, viva la calma!
Porque nosotros somos, la esperanza colombiana.*

QUE FÁCIL SER HUMANO Y TAN DIFÍCIL SER PERSONA

Finalista. Categoría 3
Estefanía Arenas Medina. Grado 9
Mistrató Rda. I.E. Mistrató

Solía creer cosas hermosas del mundo,
Pensaba que era una mágica burbuja,
Donde realizábamos nuestros sueños
Y el sufrimiento no existía.
Solía pensar realmente cosas hermosas,
Mas, sin embargo, he chocado.

He chocado fuertemente con la realidad,
Solía creer que la paz existía,
Que estaba en el horizonte.
¡Vaya suerte la mía!, perseguí el horizonte,
Yo daba un paso y él se alejaba dos.

Espejismos y espejismo, había a mi alrededor,
¡Qué fácil ser humano y tan difícil ser persona!
Hemos pasado los límites,
Los hemos sobrepasado al máximo.
¡Pobre tierra, pobre del mundo!
¡Pobre del ser humano!
Buscando la paz en documentos.

Mas, sin embargo, la paz es un estado de ánimo,
El punto clave que encuentra el alma,
Donde se conectan los pensamientos y el amor.
¡Qué difícil encontrar ese punto exacto!
Cuando en cada hogar florece el odio.

La desigualdad y el maltrato,
El hombre ha firmado un pacto de muerte;
Se ha creído el rey, el mágico creador
Ha explotado los recursos naturales casi al máximo.

Ha arrancado los bosques y manantiales de vida
Llevando no solo a la raza humana,
Sino a todo ser viviente, a un abismo,
Un abismo que no se podrá evadir
Sino se conserva la naturaleza,
Si el hombre no aprende a convivir consigo mismo.

AGUA DE MANANTIAL

Finalista. Categoría 2

Yhetsena Rincón Morales. Grado 8

Santa Rosa de Cabal Rda. Institución Educativa Marillac

Mi nombre es Creta y ésta es mi historia.

Era el mes de Agosto, podías ver a los niños corriendo con sus cometas, a través de los prados gigantes del pueblo. Me gustaba mucho ese mes, ya que podía sentarme bajo la sombra de un árbol, acariciando a Peter, mi cachorro. Aún era pequeño, sus patitas todavía se enredaban entre sí y caía contra su hocico, era tierno y me entretenía verlo correr persiguiendo mariposas, mientras el viento soplaba las flores y árboles; se podía sentir paz y tranquilidad en el ambiente.

Hace poco nos habíamos mudado a una nueva casa, tenía muchas ventanas, demasiado iluminadas, por así decirlo. Estaba recogiendo mis libretas viejas, con apuntes en su interior sobre descubrimientos nada importantes, de repente, Peter aruñaba fuertemente una pared, se parecía a lo que hacía, cuando encontraba cualquier baratija bajo la tierra. Fui a ver cuál era su desespero, de hecho, quedé asombrada; no había prestado atención, de que era el único pedazo de pared que estaba pintado de azul, el resto del cuarto tenía pintura color blanco, ya un poco percutida, por el pasar de los años. Observé y lo que llamó mi atención, fue una bolita de vidrio parecida a una canica; trataba de sacarla, pero parecía adherida al cemento. Peter no fue de gran ayuda, porque con sus mordiscos en mis dedos, impedía desprender aquel objeto. Cuando logré sacar la bolita, quedé perpleja, al ver cómo esa bolita alumbraba destellos de todos los colores; luego de esto, se mostró una imagen de un manantial, era hermoso; podías ver a los peces que nadaban bajo el agua, debido a su transparencia y suavidad. Di un salto, cuando mi madre me habló – Creta, la cena está lista - ... Sí madre, ya voy – respondí -. Mientras cenaba, recordaba aquel extraño reflejo en el objeto, que era capaz de mostrar imágenes en su interior. Eran las siete y media de la noche cuando subí a mi habitación; acariciando la bolita, me senté en el suelo y recostándome contra la cama, observaba la bolita, con la esperanza de que volviese a alumbrar o al menos, a dar algún resplandor, pero nada pasó.

Al siguiente día, tuve la curiosidad de mirar el orificio que quedó al extraer la pequeña bola; lo que vi aumentó mi curiosidad, podías ver plantas y animales, daba la sensación de que estaban enseguida de mi cuarto, pero lo único que había al lado, era una vieja habitación repleta de cajas. Quise saber, qué ocurría, al colocar de nuevo aquella bolita en el orificio, lo intenté

y tuve que hacer fuerza, pero la bolita cayó al otro lado. No habían ni pasado dos segundos, de haber caído, cuando se abrió como una especie de puertita, era pequeña, pero a pesar de mis quince años, podía pasar un poco agachada. Peter se seguía tropezando, con algunas raíces que nos íbamos encontrando; mientras avanzábamos, lo único que veíamos eran hojas y hojas, y cuando di el último paso, por aquel matorral, pude ver maravillas, que el mundo moderno aún no conocía. Podía ver aves, del doble de mi tamaño, pero lo que más las caracterizaban, era su largo y abundante plumaje, cada pluma era un color vivo y radiante, mucho más hermoso que un arcoíris; árboles tan altos, que si llegabas al final de ellos, podías tocar las nubes; animales de todos los colores y tamaños; flores, aún más hermosas, que las rosas y los claveles, en pocas palabras, era un paraíso de fantasía. Era extraño que pasara por el lado de muchos animales y no se portaban agresivos, como normalmente lo harían... Peter, parecía estar igual de maravillado que yo, de nuevo perseguía a las mariposas, sabiendo que era imposible atraparlas, porque por cada salto que daba, caía debido a su inmadurez. No llevaba mucho tiempo, cuando alguien trató de captar mi atención, tocándome el hombro con sus dedos fríos; dudé en voltear a ver quién era, pero no tuve más remedio que mirar quién había sido, era un joven con su rostro y cuerpo pintado, desde la cabeza hasta los pies. ¡Me has pegado tremendo susto! – dije -. Lo siento, venía por todo el camino haciéndote ruidos y estabas tan fascinada con el bosque, que tuve que hacerlo - dijo el joven -.

Ya era tarde y quería volver a mi casa, ¿pero cómo?. Me había perdido.

– Tranquilo. Mira, me llamo Creta y llegue aquí por medio de una puertita que había en mi habitación, me he perdido por casualidad, ¿dónde está la puerta?.

– ¿Puerta?. Creo saber de qué hablas, pero solo te llevaré hacia ella, si tú me ayudas a quitarme una gran molestia.

- ¿Molestia? – repliqué -. Sí, hay una bestia que anda por estos lares desde hace años, que no hace más que asustarnos cada noche y la única manera de hacer que se vaya, es lanzándole un poco de agua, de un manantial que hay en este bosque; según mis ancestros, ellos bendijeron el agua y sólo el agua de aquella cascada podrá derrotarlo. También dijeron, que vendría una joven a través de una puerta, y que sólo ella podría lanzarle el agua. - ¿Yo?, ¿pero por qué? - dije con voz temblorosa -. Así lo quiso el destino, Creta. - Bien, no tengo más remedio que ayudarte.

Caminamos horas y horas, hasta que divisé a lo largo del bosque una cascada, era gigante, y no solo era eso, tenía vida, se veía cada roca y planta en el fondo, veías peces y renacuajos, como si los tuvieras en la palma de

“Un Sueño Posible”

tu mano. – Bien, llegó la hora, recoge un poco de agua en este recipiente, mientras yo llamo a la bestia.

Mientras recogía agua, podía ver al joven, soplando en un pequeño trozo de madera parecida a un águila, pero su sonido era tan relajante, que era ilógico que ese objeto, pudiera llamar la atención de tal bestia.

Cargué a Peter hasta un árbol y lo amarré con su cuerquita a un tronco. – Quédate ahí, no quiero que te expongas - dije con preocupación -.

Repentinamente, pude escuchar los crujidos de ramas quebrándose; cuando vi aquel animal, era extraño, era entre una mezcla de lobo, pero tenía alas de águila; el joven, rápidamente, se escondió tras una roca. – Qué cobarde – pensé. En fin, ahí estaba frente a una gran bestia y lo único que debía hacer, era arrojarle el agua, así que tome valentía y corrí hacia ella; la bestia sospechó, así que saltó por encima de mí, logré agarrarme de su pelaje, pero no aguanté y me solté. Cuando la bestia vio mi caída, vino hacia mí con furia, pero logré echarle el agua; gritó extrañamente y se desvaneció entre la oscuridad. El joven me guió hacia la puerta, le di las gracias y nos despedimos. Peter y yo llegamos a casa; aquella puerta se selló y la bolita desapareció. – ¿Pero dónde andabas Creta?, ¡Mira cómo estás de sucia! - dijo mi madre -. En aquel momento, supe que aquel paraíso no era un sueño, era realidad, y que aquella lucha fue verdadera. No necesité de mucho tiempo para responder.

En la humanidad existen tantas cosas sin conocer y, no imaginamos, que una de ellas, pueda cambiar nuestro concepto de la fantasía y la realidad.

FIN

EL BOSQUE, EL AGUA Y LA TIERRA MÁGICA

Finalista. Categoría 2

Camila Quintero Pérez. Grado 8

Santa Rosa de Cabal. Instituto Técnico Marillac

Había una vez unos niños, que siempre se sentaban en la tierra de un bosque, en frente de un río, y a su alrededor, cantidades de árboles de existencia inexplicable... Estos niños, siempre exploraban cada parte del bosque y jugaban en él. Un día encontraron un árbol muy extraño, sus flores eran rojas como el color de una rosa, sus tallos largos y la parte de tierra, en que estaba sembrado, permanecía húmeda. Los niños empezaron a investigar cada parte del árbol y se dieron cuenta que sus rosas tenían semillas, así que, tomaron tres de ellas y las sembraron; los niños compraron tierra y se la echaron, pero ninguna floreció ni creció. Así que uno de ellos, dijo:

- ¿Qué tal si le echamos la tierra de su mismo árbol? -. Sí - contestó el otro - así que tomaron tierra y la echaron. Regresaron al otro día, pero sólo había crecido una, con sus raíces y su tallo. Todos se preguntaron: ¿Por qué no florecieron sus matas, ni sus rosas?.

- Tal vez, porque no le echamos agua - dijo uno de ellos - así que, tomaron agua del río y se la echaron.

Al echarle agua, inmediatamente se sorprendieron, porque floreció mágicamente. Los niños tomaron de nuevo una semilla, un frasco con agua, un pedazo de tierra, y las llevaron a un laboratorio, donde a un científico muy importante e inteligente, le dijeron que si podía investigar, por qué a las semillas, sólo les crecían sus raíces con esa tierra y por qué florecía con el agua del río del bosque. El científico les contestó que era algo complicado de investigar, pero podrían reclamar los resultados a los 2 días. Los niños, tristes, pero ansiosos, contestaron: - Está bien, volveremos en dos días -. Así que, los niños decidieron ir de nuevo al bosque, a explorar más árboles, tomaron semillas de casi todos los árboles e hicieron el mismo procedimiento, siempre sucedió lo mismo. Al día siguiente, los niños, después de la escuela, se encontraron en el bosque; ya estaban muy ansiosos, porque solo faltaba un día para los resultados.

Los niños jugaron en el bosque, mientras pasaba el tiempo. A las 5 de la tarde, todos los niños marcharon hacia su casa, y al otro día fueron donde el científico.

Cuando llegaron, el científico, muy desconcertadamente, les dijo:

- No pude hallar nada interesante, es algo inexplicable, algo mágico.

- ¿Cómo así? - dijeron los niños.

“Un Sueño Posible”

- Sí. Es algo muy extraño, no logro explicarlo - contestó el científico.

Los niños decidieron encargarse de cuidar el bosque “mágico”, así, lo decidieron llamar ellos.

Un día, cuando los niños fueron al bosque, vieron muy destruido el bosque; había basura y los árboles estaban marchitos. Los niños, muy tristes, miraron al río y el árbol extraño; nada era normal. Los niños, decidieron mirar si había alguien en el bosque, para ver si encontraban a alguien que lo estaba dañando o contaminando... Buscaron y buscaron, pero no encontraron nada. Ya había anochecido, pero no se habían ido. Aproximadamente a las 7:00, fueron hacia sus casas, tristes y desconcertados.

En la salida del bosque, los niños encontraron a alguien que corría y se veía muy agitado; los niños vieron que llevaba algo en la mano, pero no lograron identificar qué era.

Al otro día, los niños empezaron a arreglar el bosque y encontraron una rosa caída y marchita, la recogieron y la llevaron al árbol donde pertenecía, e inmediatamente floreció y se restauró. Los niños, asombrados, se quedaron mirando.

Una mañana, cuando los niños iban al bosque, vieron que alguien entraba y ahí mismo, corrieron para alcanzarlo, lo siguieron y lo buscaron. Mientras buscaban, uno de ellos encontró un camino y en esa misma dirección había unas huellas; los niños empezaron a seguir las huellas y en el recorrido encontraron mucha basura. Cuando terminó el camino, encontraron una casa grande y lujosa, así que tocaron, pero nadie abrió... Tocarón y tocaron, pero nadie salió, así que decidieron entrar; había miles de especies de flores, hermosas, en recuadros y paredes. Ellos, asombrados con las pinturas de las flores tan hermosas, empezaron a pensar, que la persona que vivía allí, debía amar al bosque, pero lo que no se explicaban era por qué, si parecía querer el bosque, dejaba basuras y contaminaba el río.

Cuando los niños entraron a revisar la habitación, encontraron un libro grandísimo de flores, plantas y tierras especiales, que solo existían en ese bosque.

Todavía no se explicaban el por qué, de las basuras, pues no habían encontrado ninguna pista y el libro no les daba ninguna idea. Hasta que en la tarde, sintieron que alguien subía las escalas; los niños se quedaron observando y pudieron ver que traía un frasco y una bolsa, que al parecer se veía pesada. Ellos siguieron observando para ver hacia dónde se dirigía y lo siguieron muy cuidadosamente.

El señor abrió una puerta y entró a un laboratorio. Los niños, asombrados, entraron y se dieron cuenta de que era el científico. Muy aterrados, le preguntaron qué hacía allí; el científico, muy seriamente, les contestó que ése era su laboratorio.

- ¿Pero por qué?. ¿Acaso su laboratorio no tenía otra entrada? - preguntaron los niños.

- Sí, tiene otra entrada, la que todos conocen - contestó.

- ¿Y, entonces para qué tiene esta entrada?

- Porque ésta sólo la conozco yo y por supuesto, ahora ustedes.

- ¿Y qué trae en el frasco y en la bolsa?. - Les diré, porque ustedes ya conocen el bosque, pero créanme que este bosque solo lo conocía yo. Bien, en este frasco traigo un poco de agua del río y aquí, en la bolsa, un poco de tierra del bosque - dijo el científico, señalando aquella bolsa.

- Pero... sólo nos queda una pregunta, ¿para qué trajo todo eso?.

- Yo, igual que ustedes, tengo mucha curiosidad por saber de dónde proviene.

En todos los experimentos que yo he hecho, no he encontrado nada..., pero lo único que sé, es que es mágico; sus semillas solo crecen con la tierra del bosque y florecen con el agua del río... El río sana heridas y, las plantas, flores y semillas, sirven para medicinas y curaciones.

- Usted debe querer mucho el bosque - dijeron. - Sí..., es verdad; desde que descubrí su secreto, decidí cuidarlo y protegerlo, por ello fue que le puse basura, para mirar si era cierto que ustedes lo querían proteger.

- ¡Aaah!, ya entiendo todo, pero... ¿por qué cuándo le trajimos las semillas, el agua y la tierra, para que nos dijera por qué era todo tan extraño, no nos dijo la verdad?.

- Porque no quería que nadie más supiera este secreto -.

Los niños se alegraron y se sorprendieron mucho, pues ya tenían las respuestas a todas sus preguntas.

Desde entonces, los niños y el científico, investigan el bosque y se dedican a cuidar cada parte de él y sobretodo, aprendieron el valor del agua, los bosques y la tierra; entendieron que las basuras, contaminan cada parte del medio ambiente, que la tala de árboles, acaba con las especies de cada uno de ellos y con el oxígeno, que la contaminación del río, ensucia las aguas, contaminando nuestro bienestar, el de los animales y el de otros seres vivos... Lo principal, es que descubrieron lo mágico, hermoso y saludable, de las aguas, la tierra y los bosques.

“Cuando contaminamos el medio ambiente, no solo autodestruimos nuestro bienestar, sino también, el de los otros ecosistemas”.

EL PAÍS DE LA ALEGRÍA

Finalista. Categoría 2

Laura Marcela Londoño Montes. Grado 5

Santa Rosa de Cabal. Colegio Laboure - Sede Ospina Pérez

Había una vez, un país muy alegre, donde había mucha paz; la gente era muy amable. Se llamaba el “País de la Alegría”, tenía muchos bosques, muy hermosos, tenía muchos animales y plantas. Un día, una señora con su hijo, fueron a conocer este gran país, pero, vieron mucha basura y el agua convertida en un basurero.

Continuaron y encontraron un bosque, que también tenía mucha basura; los animales no tenían más que comer y estaban muy hambrientos, los árboles estaban deshojando. Cuando el país ya no era tan alegre, ya no había agua, no había plantas y árboles; en los demás lugares, había también, mucha basura. La tierra ya no era como era antes, entonces, muchos animales murieron. La gente tenía mucha hambre, los niños no podían ir a la escuela, sus papás no podían trabajar, ya no había más trabajo para las personas, la gente ya no era alegre, los niños estaban muy hambrientos, los niños ya no jugaban, no reían, no eran alegres, no tenían clases, no tenían juguetes y algunos animales habían muerto.

La señora les dijo: ¡Miren lo que han hecho con este país!, ¡no podemos dejarlo morir! - y les preguntó - ¿quieren ser los mismos de antes?. Ellos contestaron que sí y fueron a caminar. El agua, que era ya muy negra, la limpiaron. Limpiaron la escuela y los niños fueron a estudiar. A la escuela, otra vez, volvieron a ir los niños; entonces, la señora habló por micrófono y dijo: “que no tiraran basuras al suelo”. Los niños comprendieron y no siguieron tirando la basura al suelo. Cuando en la escuela tiraron 20 basuras al suelo, la rectora recordó que no tiraran las basuras al suelo. Los niños que tiraron las basuras al suelo, las recogieron y limpiaron todo el país. Ya todos eran muy alegres, si veían a alguien que tiraba la basura al suelo, lo llamaban y lo recogían. Los animales ya podían comer, las plantas estaban ya muy bonitas, el agua era muy brillante. Cuando fueron a los demás países y les dijeron que cuidaran el planeta Tierra, la gente no entendía, era como rara. Cuando sí entendieron, empezaron a limpiar todos los bosques y el agua; tenían mucha paz, ya eran muy amables. Las escuelas permanecían muy limpias.

Cuando fueron a una escuela que estaba muy sucia, con muchas basuras en el suelo, se demoraron mucho en limpiarla; muchos niños querían volver a estudiar en esa escuela. Ya estaban muy cansados, les faltaba muy poca basura. Terminaron y los niños pudieron volver a limpiarla y estudiar.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

La Tierra estaba ya muy bonita, los bosques eran relucientes, el agua estaba muy cuidada y la paz permanecía en todas partes. No volvieron a tirar basura a los suelos y la tierra permaneció muy limpia, no volvieron a ser tristes, como antes.

RAÚL EN BUSCA DE LA PAZ

Finalista. Categoría 2

Eliana Montes Betancur. Grado 5

Santa Rosa de Cabal. Colegio Laboure - Sede Ospina Pérez

En un bosque de la gran ciudad, vivía una pequeña familia, a la que no le faltaba nada; tenían una pequeña cabaña al lado del río, con grandes y verdes praderas, rodeada de árboles y de cascadas de agua potable; vivían allí hacía muchos años, incluso antes de nacer sus hijos.

Un día como cualquiera, sale de cacería Raúl, a buscar algo de comida para su familia, pues en el bosque se encontraban algunos venados y muy pocos jabalíes.

Hace algunos años, Raúl quedó viudo, pero vivía con sus dos hijos, que le daban todo su apoyo incondicional y, aunque estaban en el colegio, que quedaba a varias horas del bosque, eran felices en este lugar.

Andando por ahí, algo despistado, Raúl se percató de que su bosque estaba cambiando, cuando, de repente, sin previo aviso, encuentra algunas sierras, máquinas grandes, personas talando árboles y contaminando sus aguas con la gasolina de aquellas máquinas, dañando así, el hermoso entorno que cuidaba Raúl.

Raúl, al ver esto, quedó impactado; suplicó a aquellas personas que no destruyeran su humilde hogar. Las personas no estaban de acuerdo con Raúl, ya que necesitaban construir algunos edificios, escuelas y parques de recreación. Aparte de esto, no compartían el hecho, de que Raúl quisiera apropiarse de este bosque, ya que era más necesario para las necesidades del pueblo, que de aquel pobre viejo.

Sus hijos, al verlo tan mal, organizaron una manifestación; explicaron a muchos políticos, por qué había que defender su hogar. Concientizaron, a todas las personas de luchar, por declararlo una reserva ecológica, por sus aguas, sus bosques y la paz que irradia.

Después de largos y dolorosos días para Raúl, va de vuelta al lugar de los hechos, dándose cuenta, de que aquellas personas ya no estaban allí. Aquel viejo no sabía qué pensar, se sentía destrozado al ver su bosque como estaba, un lugar desolado e irreconocible.

Pocos días después, aquel viejo, ve como llegan varias personas con semillas y abono para construir aquel bosque, que se había perdido en pocos días.

Después de un mes, su hogar estaba volviendo a ser como antes; y aquel hermoso bosque, que con tanto amor había cuidado, estaba volviendo. Volvía la paz a su hogar y a su corazón. Este lugar se hizo un sitio turístico, al que las personas de muchos países reconocen como el centro de paz, adonde van a leer y sembrar muchos árboles.

EL DUENDE DE LA CREACIÓN

Finalista. Categoría 1

Sebastián Sánchez Ospina. Grado 4

Santa Rosa de Cabal. I. Tecnológico - Sede Pedro José Rivera Mejía

Existió una vez, un magnífico duende de nombre Estraviel, el cual tenía muchos deseos de crear un maravilloso planeta, donde todo fuera hermoso y lleno de paz.

El duende pensaba, pero ninguna idea se le ocurría, viajaba y viajaba, de planeta en planeta, buscando algo que sea hermoso y lo pueda inspirar. Hasta que en uno de sus viajes, llegó a un planeta llamado Fofin, donde se encontró con su gran amigo de nombre Niel, y empezó a hacerle todo tipo de preguntas, acerca de cómo crear ese hermoso planeta, con el que él tanto había soñado.

Niel le respondió: “Querido amigo, si realmente deseas un planeta lleno de paz, lo debes de llenar de un bosque grande y majestuoso, lleno de árboles que alcancen a tocar las nubes, en los cuales puedan habitar los pájaros, que componen hermosas canciones por las mañanas; también, en él debe haber muchas ardillas y micos, que jueguen entre sus ramas; y fuera de estos animales, también, muchos insectos, como las abejas y las libélulas”.

Estraviel, asombrado, pregunta: ¿Pero amigo Niel, cuál será la fuente para dar vida y sustento a esta sublime y hermosa creación?. Niel respondió: Es la pregunta más importante de solo el comienzo de nuestra conversación, pero yo no sabría que decirte; vamos a visitar juntos al hada de los sueños, mi amiga la Lagartija.

Al llegar a la cueva, el hada Lagartija, y al hacerle la pregunta a ella, respondió: “Mis queridos duendes, Estraviel y Niel, la fuente de la vida para ese maravilloso planeta que se quiere crear, tiene que estar sostenida en un elemento que se llama agua, pues ésta es la misma fuente de la vida, sin ella nadie puede ser y sin ella, nadie será; pero, más misterioso que crearla, es saberla conservar y darle el uso adecuado para que nunca se acabe. Yo les enseñaré a darle el uso adecuado, aprendiéndola a compartir con todos los miembros de su planeta. De la forma sabia, con la que haga todas estas cosas, dependerán la paz, la felicidad y la vida, de toda esta maravillosa creación”.

GOTITA DE AGUA

Finalista. Categoría 2

Sebastián López Cuéllar. Grado 5

Santa Rosa de Cabal. Instituto Tecnológico- Sede Colegio Jesús

Había una vez, una gotita de agua, que despertó en un desierto y vio que estaba perdida; no sabía dónde estaba y fue en busca de su familia. Caminaba por el desierto, la gotita, pero hacía demasiado calor. Después de unas horas, la gotita estaba agotada de caminar; cansada del calor, cayó al suelo desmayada.

Cuando despertó ya era de noche, entonces, aprovechó, se levantó y empezó a caminar, sabiendo los peligros que había ahí.

Al día siguiente, encontró algo grandioso, era el bosque. Llena de felicidad, la gotita de agua sabía, que ya estaba muy cerca de encontrar a su familia.

Al seguir caminando, la gotita se encontró con el viento, el que la había dejado en el desierto, perdida, sin poder encontrar a su familia. Le preguntó: ¿Por qué me hiciste eso?. El viento contestó: No fue mi intención, solo soplé y soplé, muy fuerte, y sin querer te arrastré al desierto, pero estoy contento de verte bien y que estés buscando a tu familia”.

El viento se despidió de la gotita de agua y le deseo lo mejor. La gotita siguió su camino, pues solo deseaba estar con su familia.

Se tropezó, y vio que era una hojita que había caído del árbol, entonces, la gota le dijo: ¿Te puedo ayudar?. Y la hojita respondió: Claro.

- ¿En qué te puedo ayudar?.

- En que me ayudes a bajar más rápido, por la colina rocosa y sin lastimarme. La hojita dijo: puedes resbalarte en mí para llegar sano y a salvo; entonces, la gotita se resbaló en la hojita y logró llegar hasta abajo. Se despidió dando gracias y siguió su camino en busca de su familia.

Después de un rato, la gotita se encontró con un peligroso animal, un tigre que estaba sediento; pero de nuevo, la gotita se encontró con su amiga la hojita. La gotita le preguntó: ¿Me puedes ayudar a salvarme del tigre?. La hojita dijo: Claro, para eso son los amigos. La hojita dijo: hazte debajo de mí, que yo te cargo y cada vez que el tigre mire para acá, te detienes; y cuando no mire el tigre, seguimos caminando hasta encontrar un lugar seguro. La gotita contestó: Claro. Cuando la gotita llegó a un lugar seguro dijo: Muchísimas gracias por ayudarme, de ese tigre sediento, te debo dos

favores, chaooo.

La hojita dijo: Chao, te extrañaré.

Cuando la gotita sentía que ya estaba cerca de su casa, familia, amigos y compañeros, anocheció; entonces, encontró una casa. Cuando llegó no había absolutamente nadie, pero le parecía conocida esa casa, aunque no sabía el por qué.

Al día siguiente despertó y creía que estaba sola, pero cuando estaba por salir de ahí, una voz dijo: ¿Tú eres mi hermano?. La gotita dijo: ¿Hermano?. - Sí, eres mi hermanita mayor. La gotita respondió con mucha felicidad: Hermanita, te extrañé mucho, perdón por alejarme de ti y de todos los demás. La hermanita gotita, lo llevó a donde estaban los demás y dijo: Miren, acá esta mi hermanita gotita. Todos se pusieron muy felices y alegres y exclamaron: ¡Te buscamos por mucho tiempo!, gracias a Dios llegaste al fin a casa.

Al día siguiente, todo volvió a la normalidad y todos vivieron muy felices.

EL NUEVO SUEÑO DE UN PUEBLO RENDIDO

Finalista. Categoría 3

Alejandra Salazar López. Grado 10

Dosquebradas Rda. Instituto Tecnológico Dosquebradas

*Mi pueblo está enfermo,
Ya no conoce de todo su potencial,
Nuestra sociedad se destruye, y ¿qué? ¿Qué importa?,
Mientras tengamos maquillaje.*

*Cada esquina tiene un poco de tristeza,
Un poco de soledad, un poco de nada,
Y también un poco de todo.
Cada esquina está llena de prostitutas,
De sicarios y de niños al mismo tiempo, De nuevas
ideas y de sueños rotos.*

*La esperanza de mi pueblo está perdida,
Está vagando en un nuevo universo,
En busca de otro tipo de cielos.*

*Qué pasó con nuestro tiempo de antaño,
Con la fe de mis ancestros,
Con quienes luchaban por sus ideales
Antes que humillarse a la opresión,
Con nuestra bandera de oro,
Inundada de rojo, de rojo de guerreros,
De rojo de animales y niños inocentes, Del rojo de
lágrimas y de heridas.*

*Una simple palabra,
y al mismo tiempo una utopía.
¡Paz, Paz!
Dicen las portadas de los periódicos, Mientras ocultan
en fosas los cadáveres.*

*Mi pueblo está enfermo,
Y aún desconoce su fuerza,
Su corazón arde en llamas,
Pero su alma es sumisa.*

NO QUIERO SER CONFLICTO

Finalista. Categoría 3

*Juan Manuel Arboleda Zapata. Grado 11
Apia Rda. Instituto Educativa Sagrada Familia*

*¿A punta de golpes y truenos,
El hombre logrará ser bueno?
¿Pensará más en el bienestar ajeno
Y al prójimo le será sincero?*

*Una voz de protesta es siempre,
Una muy significativa opción,
Que debe ser usada
Para clamar una acción;
Sin importar el lugar
O determinada ocasión.
Que en casos como éste
Sea una gran revolución,
Que no se dé con las armas
Sino en nuestro corazón.*

*Dime qué te parece, si digo,
Que son pocos los que se lamentan;
Cuando el mundo de a poco desaparece
Y aumenta el número de quienes lo aceptan
Y no pretenden combatir el mal
Que cada día más nos afecta.*

*Muchos que dicen ser poderosos
Actúan con gloria y sin pena,
Sin importar que los demás
En esto sólo hallen condena.*

*Muchas son las personas que a diario
Actúan en alianza con la mentira,
Generando siempre furia y cambiando
La forma en la que te miran.*

*Rodeados por un ambiente
Donde te visitan con pistolas,
Donde las madres lloran
Pues ahora están solas.*

*Notamos la importancia de algo
En el momento en que ya no existe,
Así es nuestra ley de la vida
Lástima que sea tan triste.*

*Esto no es una novela
Es un asunto real,
De personas en el mundo
Asentadas en el mal.*

*Que buenas son las vivencias
Del hombre con el medio,
Donde haya respeto por la vida
Que actualmente posee un precio.
Eres hoy más interesante
Si tu trabajo es ser necio.*

*Yo la guerra no la aprecio
No anhelo ser delincuente;
Así que conmigo para esto,
Definitivamente no cuenten,
Pues soy hombre inteligente
Y quiero hacer que el bien
En todo esté presente.*

*Los hombres en días como estos
Se siguen dividiendo el poder,
Debemos adquirir consciencia
Porque todo lo podremos perder.*

RELATOS DE MI ABUELO

Finalista. Categoría 1

Angie Ximena Saldarriaga García. Grado 4

Santa Rosa de Cabal Rda. I.A Veracruz - Sede la hermosa

En las vacaciones de mi escuela fui a visitar a mi abuelo Marcos. Me encantaba escuchar sus relatos magníficos, sobre súper héroes y autos que hablan, pero esta primera noche, me sentía un poco triste, porque nos sentamos a cenar y mi abuelo, no había mencionado, ni una sola palabra; simplemente guardé silencio y cené tranquilo. Al finalizar, dimos gracias a Dios (ésta es mi parte favorita), ya que al terminar, mi abuela nos da de muchos deseos; le di el primer mordisco y lo disfruté hasta que se terminó.

Luego me levanté de la mesa, di gracias a mi abuela y dejé caer la envoltura del bizcocho en el césped, pero igual no me importó; y cuando di la vuelta para irme a dormir, en ese momento, antes de entrar en la casa mi abuelo, me llamó y nos sentamos al frente de la fogata y empecé a decir:

-Siempre que hablamos de ¡súper héroes!, nos imaginamos a aquellos que salvan a personas, a personas de monstruos y desastres sobrenaturales, pero hoy conoceremos un superhéroe, diferente y único, estamos hablando de ARTUR NATUR.

-Pero abuelo, ¿quién es AUTOR NATUR?.

-Espera hijo, déjame seguir, este superhéroe tenía el poder especial de ayudar a la naturaleza, ya que como los humanos, los animales y las plantas, también necesitan ayuda. Recuerdo una de sus mayores aventuras.

Un día, a la selva, llegaron unas personas y planeaban construir una gran fábrica de jugos silvestres; debido a los ruidos fuertes de las grandes máquinas, los animales sentían muchísimo miedo. Estas máquinas estaban aplastando todas las flores y derribando todos los árboles que se les cruzaban. Al llegar esto, a los oídos de ARTUR NATUR, él se preocupó demasiado; como era uno de los guepardos más rápidos de la selva, corrió tan rápido como pudo, y pidió a las aves, citar a todos los animales a reunirse en el centro selvático y que sin nada de peleas entre ellos, tenían que trabajar por un bien común (salvar su hogar).

A las 3 de la tarde, todos los animales estaban reunidos y acordaron que se portarían muy bien. ARTUR NATUR dirigía la reunión y empezó a decirles, cuáles eran sus planes; las aves atacarían por el aire lanzando cangrejos, para que les picaran las orejas y la cabeza a aquellos enemigos; los

“Un Sueño Posible”

micos lanzarían cocos desde sus palmas, para tratar de acabar con aquellas máquinas; los leones, aterrorizarían con sus intensos rugidos; las serpientes se enredarían en sus campamentos y los peces voltearían su barco.

La reunión se terminó y al llegar el día, los animales hicieron su tarea, y los constructores, al ver este ataque, se dieron cuenta que debían irse y se fueron. Los animales comprendieron que la unión hace la fuerza y fue así, como ARTUR NATUR salvó su hogar.

*Al terminar mi abuelo de contar su historia, comprendí que debía cuidar, tanto los animales como su hábitat, recogí la envoltura del bizcocho y desde ahí, entendí que cuidar la naturaleza es muy importante. Soy un defensor de la naturaleza y a la persona que veo actuando mal, le cuento la historia de ARTUR NATUR y sé que con ello, estoy ayudando a conservar nuestros recursos, porque sé que algún día, seré como mi superhéroe favorito.
ARTUR NATUR.*

CARLITOS Y SU PUEBLO

Finalista. Categoría 1

Víctor Manuel Cardona Ramírez. Grado 4
Santa Rosa de Cabal Rda. I.A. Veracruz - Sede la hermosa

Había una vez en un pueblo pequeño, un niño llamado Carlitos, era un niño que nunca se veía sonreír; la gente que lo conocía, decía que era un niño especial, pero realmente, Carlitos tenía un secreto que nadie conocía. Un día, en la escuela, un compañero se le acercó y quiso preguntarle qué le pasaba, él, inmediatamente, salió corriendo, mas, no se supo por qué. Lo único que quería su compañero era preguntarle: ¿por qué no le gustaba compartir con sus compañeros?.

Carlitos tenía un motivo, de por qué no hablaba con nadie. Anteriormente, Carlitos era muy social con sus compañeros, pero él vino a tomar esta reacción de no hablar con nadie, desde el día en que la escuela los llevó a un bosque para una integración; y quizás se puedan preguntar: ¿qué le disgustó a Carlitos de la integración realizada por la escuela?. La respuesta es realmente sencilla.

Carlitos es un niño que vive enamorado de la naturaleza, es una persona que le gusta cuidar hasta la más mínima planta, ya que Carlitos se crio en el campo desde muy niño y así aprendió a cuidar el medio ambiente.

Cuando sus padres se fueron a vivir al pueblo, Carlitos se llevó una gran sorpresa; él pensó que la mayoría de la gente era como él, que cuidaba el medio ambiente, pero no fue así. En la integración notó que sus compañeros destruían la naturaleza, dañando las plantas y dejando la basura tirada; lo que más le dolió a Carlitos era que arrojaban basuras en el río.

Carlitos era consciente de la contaminación que estaban haciendo sus compañeros; ese día, quiso hacerles entender de lo mal que estaban actuando, pero no le prestaron atención. Desde ese día, Carlitos decidió no hablar con nadie; a él se le había ocurrido este plan, para llamar la atención de sus compañeros.

Aparte de que no hablaba con nadie, también dejó de ir a la escuela; quiso a un más llamar la atención, el propósito de Carlitos era hacerlos caer en su error.

Un día, en la escuela, sus compañeros notaron la ausencia de Carlitos y quisieron reunirse en la tarde para visitar a Carlitos y preguntarle qué le pasaba.

“Un Sueño Posible”

Cuando llegaron los compañeros a casa de Carlitos, se llevaron una sorpresa, pudieron ver el paisaje tan hermoso que había en su casa, un jardín hermoso que había sido sembrado por Carlitos. Cuando Carlitos vio llegar a sus amigos, se sonrió, sabía que su plan había sido un éxito. Sus compañeros le preguntaron qué le pasaba y él les explicó; lo que pasaba les dio a saber, qué tan importante es cuidar los recursos naturales. Les dijo que a él no le gustaba que dañaran las plantas y mucho menos que contaminaran los ríos, ya que el futuro de la Tierra dependía de nosotros. Carlitos les dio una charla larga, sobre cómo cuidar la naturaleza.

Al día siguiente, cuando Carlitos se dirigía a la escuela, se sorprendió, que en la mayoría de las casas estaban sembrando jardines y haciendo campañas para cuidar la naturaleza. Carlitos, sonriéndose, pudo lograr lo que quería, respirar un aire limpio, como se respira en el campo.

Luego de unas semanas, el pueblo se convirtió en un pueblo turístico, ya que su apariencia llamaba la atención de todo el mundo; era algo realmente hermoso. Carlitos y sus compañeros se dedican a cuidar las plantas, los ríos, los animales, etc.

“Recordemos que el futuro está en nuestras manos”

LA ARDILLA CURIOSA

Finalista. Categoría 2

Mateo Andrés Gómez Giraldo. Grado 7
Santa Rosa de Cabal Rda. I.A. Veracruz

En un hermoso y apacible bosque, que aún no había sido modificado ni destruido por acción del hombre, por destruir todo lo hermoso que hay en la naturaleza, vivían allí una linda y pequeña familia de ardillas, rodeada y respetada por todos los demás animalitos del bosque; con los que se reunían a hablar, jugar, cuidar y proteger su bosque.

Recogían las hojas y ramas secas para fabricar sus nidos y así, mantenerse calientitos en el frío invierno; recolectaban frutos maduros, que les servían de alimento; semillas secas que regaban a las orillas de los abundantes riachuelos, para que germinaran y no se agotara su vegetación. Jugaban a nadar en un hermoso y cristalino, donde vivían peces, patitos de agua, ranas y otras especies, en completa armonía con la naturaleza.

A la pequeña y curiosa ardillita, no la hacía muy feliz la idea de vivir allí para siempre, así que le hizo conocer a su mamá ardilla, el deseo de irse y conocer el mundo, que había más allá de su bosque.

La mamá ardilla, con el conocimiento y experiencia que dejaban los años, aconsejaba a su hija diciéndole: - saca de tu cabecita esas ideas locas, no te expongas a sufrimientos lejos de tu hogar, aquí tienes todo lo que necesitas para ser feliz: agua pura y suficiente variedad de frutas y semillas para alimentarte; el aroma de hermosas y variadas flores y plantas; el canto melodioso de las aves y pajarillos, que llenan el corazón de amor y ternura; familia y amigos, que te aman y protegen; allá afuera todo es desconocido e incierto para ti.

Una mañana, la ardillita, olvidando los consejos de su madre, decidió irse. Tomando camino, llegó lo bastante lejos del bosque, y observó en la distancia, cosas que le empezaron a asustar y preocupar: nubes espesas y grises, que no dejaban pasar los rayos del sol; las aguas oscuras por la contaminación; basuras amontonadas por todos lados, que producían gran cantidad de moscas y malos olores; casi no había vegetación, ni alimento; la gente no era ni alegre, ni amable, ni amigable, como en su bosque; el aire estaba muy contaminado, con un humo, que ella no sabía, qué lo producía.

Se halla analizando este feo panorama y empezando a extrañar lo que había dejado atrás, cuando, de repente, cae a su lado un hermoso pájaro de lindos y variados colores, todo maltrecho, fatigado, con hambre, y que apenas sí podía respirar.

“Un Sueño Posible”

La ardillita, haciendo buen uso de su curiosidad, le pregunta: -¿de dónde vienes y qué te ha sucedido?.

El pajarillo, tomando un poco de aliento, le dice: - vengo de allá, de donde al parecer tú te diriges. Unos hombres llegaron con sus pesadas maquinarias y arrasaron, y quemaron, los escasos árboles donde mi familia tenía su hogar. Mis padres han muerto asfixiados por el humo, al intentar que mi hermanita y yo pudiéramos escapar y salvarnos.

- ¿Y dónde está tu hermanita, que no la veo contigo, es que no logró salvarse? - pregunta la ardillita.

- La he dejado en un pequeño escondite que hallé, hasta que encuentre un buen refugio para los dos - respondió el pajarito.

- ¿Y, a dónde quieres ir? - interroga de nuevo la ardilla.

- Deseo reconstruir mi hogar en ese precioso bosque que estás dejando atrás, pues en varias ocasiones, con mi familia, veíamos ese hermoso cielo azul, lleno de claras nubes, formando diversas figuras sobre el bosque iluminado por los rayos del sol, y en las tardes de lluvia, enmarcado por un fantástico arcoíris.

Pensábamos que era un sitio mágico, habitado por seres maravillosos, afortunados y agradecidos de tener un lugar tan hermoso para vivir. Es allí donde anhelo vivir con mi hermana, para siempre, sin olvidar de dónde vengo.

La ardillita, bajando su cabecita, y sintiéndose muy avergonzada y arrepentida dijo: - qué ironía pajarito, yo creía que todo lo bueno, agradable y maravilloso, lo hallaría lejos de mi bosque, de allá, donde tú vienes; ahora, me doy cuenta, de lo egoísta y ciega que he sido, de lo poco agradecida con mi familia, en verdad, he estado muy equivocada.

- Come y bebe un poco de mi alimento, vuelve por tu hermanita y regresa pronto; yo los esperaré y llevaré a ese bosque que ha sido mi hogar y del que nunca volveré a escapar. Allí, encontrarán, todo lo que necesitan para vivir felices y en armonía, con todos los otros seres de la naturaleza, lejos de la mano destructora del hombre.

LA PAZ, EL BOSQUE Y EL AGUA

Finalista. Categoría 2

Jeine David Mena. Grado 5

Santa Rosa de Cabal Rda. I.A Veracruz - Sede San Bernardino

Había una vez un soldado, que deseaba que no hubiese más guerra y siempre intentaba hacer la paz, pero cada vez que iba a hacer la paz, lo espantaba la guerrilla.

Una vez se acostó en el tronco de un árbol y se durmió, a la madrugada, escuchó un sonido y se despertó. Rápidamente, vio al árbol diciendo: - ¡No, no! -, y el soldado le dijo: - ¿qué te pasa? -, el árbol le contestó: - es que no hay agua y el sol quema mucho -, el soldado le dijo: - no te preocupes, yo te ayudaré -; pero vino la guerrilla a dañar el árbol. El soldado no lo permitió, diciendo: ¡por favor, no dañemos los bosques!, se están acabando, e igual que el agua, y no vamos a poder sobrevivir. Entonces, dijo el jefe de los guerrilleros: - ¡es verdad!, siempre tenemos que luchar por una gota de agua -, y de repente, cayó una gota de lluvia que les dijo: - tranquilos, yo los ayudaré -, y el soldado dijo: - ¿Cómo? -. La gota le respondió: - donde voy, doy agua y puedo darles algo de mí -, el soldado le dijo: - tú, tan pequeño, no podrías llenar ni una cuchara -, y la gota le respondió: - ¿eso crees?, soy capaz de darle vida al árbol más descolorido y quemado por el sol; diciendo esto, un árbol floreció y la gota les respondió: - ¿ahora sí me creen? -.

El soldado, al ver esto, dijo: - ¡tengo una idea!, cabemos un hueco para formar un río -, pero la gotita les dijo: - yo sola no puedo hacerlo, necesitamos hacer llover los dos -. Partieron a tierras lejanas, ya que en ese lugar nunca llovía; cuando iban por el camino, escucharon unos disparos, eran unos hombres que jugaban sobre el agua, malgastándola. El soldado, al ver esto, se disgustó mucho con ellos y les dijo: - ¡alto!, no malgasten el agua, ya que los ríos se están secando y pronto todos moriremos de sed.

Siguieron su camino, cuando escucharon una voz que pedía auxilio; unos hombres estaban talando los árboles de un bosque. Ellos llegaron e impidieron lo que estaba sucediendo, concientizando a todos los hombres de proteger la naturaleza y de cuidar nuestros ríos; desde ese momento, empezaron a caer muchas gotas de agua, logrando formar un río y terminando por fin la guerra.

AGUA, BOSQUE, AMOR Y PAZ

Finalista. Categoría 3

Juan Esteban Muñoz Rodríguez. Grado 9

Apia Rda. I.E. Sagrada Familia

Había una vez, una niña llamada Juliana, de unos siete años. Juliana tenía un hermano llamado Facundo, de diez años. Toda su familia se fue de vacaciones a la playa; ella tomaba gaseosa y tiraba las botellas en la arena, también comía golosinas y arrojaba los papeles; luego la marea subía y se llevaba toda la suciedad, así, contaminaba el agua.

Facundo, le dijo, que cuando regresaran a su casa, le iba a explicar de una forma muy fácil, para que entendiera mejor, que no había que hacer eso, porque contaminaba. Cuando llegaron a su casa, los dos hermanos se encerraron en el dormitorio de Facundo y él sacó de un baúl con llave, que en la tapa superior decía: “BOSQUE, AMOR Y PAZ”.

Cuando lo abrió le dijo a Juliana que dijera con él: Uno, dos, tres, ¡bosque, amor y paz!

Y como los dos hermanos, dijeron a la vez la contraseña, del libro salió una mano de agua. Facundo tomó de la mano a Juliana y con la otra mano, agarró la mano de agua.

Ellos, de repente, estuvieron dentro del libro. La mano de agua era de un río, el río tenía boca, nariz, ojos y manos. Los niños se sentaron. Facundo ya tenía más confianza, porque cuando se sentía triste, se metía al libro y le contaba su tristeza a su gran amigo, el río. Entre el río y Facundo decidieron contarle todo lo que más podían y sabían sobre el agua. A Juliana, primero le contaron, que quedaba escasa agua; segundo, que había dos tipos de agua, el agua dulce y el agua salada; y tercero, que la estábamos contaminando mucho. En la última explicación se trasladaron al futuro; todo era contaminación y luego, se trasladaron al futuro del futuro alternativo, era un hábitat inhóspito, como si el mundo hubiera perdido el color de vida que lo caracterizaba.

En ese futuro, existía un rey que ofrecía un gran premio, a algún artista, que pudiera captar en una pintura, la paz perfecta. Muchos artistas lo intentaron. El rey observó y miró todas las pinturas, pero solamente hubo dos que a él realmente le gustaron y tuvo que escoger entre ellas.

La primera era un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto, donde se reflejaban unas plácidas montañas que lo rodeaban. Sobre éstas,

se encontraba un cielo muy azul con nubes blancas. Todos los que miraron esta pintura, pensaron que ésta reflejaba la paz perfecta.

La segunda pintura, también tenía montañas, pero éstas eran aisladas y descubiertas. Sobre ellas había un cielo furioso, del cual caía un impetuoso aguacero con rayos y truenos. Montaña abajo, parecía retumbar un espumoso torrente de agua. Todo esto, no se revelaba para nada pacífico. Pero, cuando el rey observó cuidadosamente, vio tras la cascada un delicado arbusto, creciendo en una grieta de la roca. En este arbusto se encontraba un nido. Allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, estaba sentado, plácidamente, un pajarito en su nido...

¿Paz perfecta...?

¿Cuál crees que es la pintura ganadora?

El rey escogió la segunda.

¿Sabes por qué?

“Porque” - explicaba el rey - “Paz no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa, que a pesar de estar en medio de todas estas cosas, permanezcamos serenos y con alegría dentro de nuestro corazón. Éste es el verdadero significado de la paz”.

Ya volviendo al pasado, se veía como el agua era cuidada como si fuese un dios; los habitantes, de ese entonces, adoraban el agua, ellos le rezaban y alababan, pero sobretodo, ellos entendían que ese recurso, era como oro transparente.

Cada vez, Juliana se metía más en el tema del agua y de que éste, puede ser la razón de la paz perfecta en el mundo. Todo se pasó muy rápido y llegó la hora de volver a la realidad; ellos no querían la verdad, pero desde el libro se sentían los llamados preocupados de sus padres. Antes de irse, el río les dijo: “¡Por favor!, ayúdennos a limpiar el medio ambiente y sobretodo, la raíz del equilibrio de la Tierra, la cual es el agua, porque sin ella... moriremos”. Los niños, agradecidos por la explicación, y tristes por la realidad que hace el hombre, volvieron a decir la contraseña (¡uno, dos, tres, bosque, amor y paz!) y enseguida, estuvieron en su casa. Cuando regresaron, se encontraron con su madre barriendo la vereda y tirando la suciedad a la alcantarilla, los dos chicos, a la vez, le dijeron: ¡mamá, no contamines el agua!. La madre se extrañó mucho, pero les hizo caso.

Así, que estos dos chicos, tomando conciencia de lo que les dijo el río, les advirtieron a los que se les permitió, haciendo así, una cadena de ayuda. Gracias a estos dos chicos, el mundo fue un lugar lindo y limpio.

UN HOMBRE QUE QUISO SALVAR LA NATURALEZA

Finalista. Categoría 2
Esteven Marín. Grado 5
Apia Rda. I.E. Sagrada Familia

Un día, José se sentía muy estresado, por el ruido de bocinas y sirenas en la ciudad, entonces, decidió ir al bosque; allí escuchó el ruido de una motosierra, por lo que José corrió a ver, de dónde se escuchaba el ruido.

Al llegar al lugar, vio un hombre que estaba cortando todos los árboles que se encontraban a su paso, por lo que José le gritó: - ¡Hey, hey!, ¿Qué está haciendo? -, a lo cual el hombre le respondió: - Estoy cortando árboles -. José, muy sorprendido, le preguntó: - ¿Por qué? - y el hombre le dijo: - Porque necesito que esta zona esté sin árboles, para construir edificios y negocios -. José seguía sin entender lo que estaba pasando y le preguntó: - ¿Por qué en esta zona tan bonita y tan pacífica? - y el hombre le respondió: - Porque es la única zona que tiene árboles y quebradas, también un buen olor -.

José, al darse cuenta de lo que estaba pasando, y sin pensarlo más, corrió a la policía a denunciar, que una empresa quería destruir casi todo el bosque. Al escucharlo, el policía decidió investigar lo que estaba ocurriendo.

Al cabo de unos días, José iba pasando por un puente y vio que el mismo hombre que había estado destruyendo los árboles, estaba arrojando, el combustible de su motosierra, al agua de la quebrada; por esta razón, José fue nuevamente a la policía ambiental, a advertir que había combustible en la quebrada. Allí se dio cuenta, que la policía había descubierto que iban a invadir el bosque para construir el edificio y los negocios. Gracias a la ayuda de José, pudieron evitar que esto sucediera; también, impidieron que contaminaran más la quebrada y arrestaron al hombre, que estaba causando tanto daño al bosque.

Años después, José se volvió ecologista y concientizaba a los niños sobre la importancia del agua y de los bosques. José, también dijo: “Que cuando nos sintiéramos estresados, la paz del bosque y sus hermosos sonidos de grillos, chicharras, saltamontes y el caer del agua de una cascada, nos podían ayudar, llevando nuestra mente a reflexionar y pensar en que, si nos lo proponemos, podemos cuidar la naturaleza y encontrar la verdadera paz que está en el bosque”.

EL GUARDIÁN DEL BOSQUE

Finalista. Categoría 1
Xiomara Gutiérrez Fierro. Grado 4
Apia Rda. I.E. Sagrada Familia

Erase una vez, una hermosa niña, que vivía en una aldea llamada “Villa María”.

Un lindo día, la niña fue a nadar al lago, que quedaba cercano a la aldea. De repente, sintió algo suave que le rozaba la espalda. Era un enorme monstruo. La niña se asustó mucho. El monstruo le dijo: - tranquila, yo quiero ser tu amigo -.

La niña y el monstruo se volvieron muy buenos amigos. Todos los días se encontraban en el lago. Un día, el monstruo le contó, que los humanos estaban talando y destruyendo su hermoso bosque y se estaba acabando el agua y los animales.

La niña fue y les contó a sus padres todo lo que estaba pasando, y les presentó a su amigo. Los padres llevaron al monstruo a la aldea y, cuando todas la personas lo vieron, le empezaron a tirar cosas, y la niña les dijo: - tranquilos, él es mi amigo -. La niña les contó lo que estaba pasando y todos se pusieron de acuerdo; y empezaron a plantar árboles y a cuidar el agua, y se hicieron amigos.

El bosque quedó lindo y limpio. La niña y todos sus amigos, iban al lago, todos los días después de la escuela, a jugar con su amigo, a quien bautizaron con el nombre del guardián del bosque.

El bosque se convirtió en un lugar muy visitado por los habitantes de la aldea “Villa María”, quienes lo cuidaban y lo convirtieron en un hermoso lugar.

MADRE TIERRA

Finalista. Categoría 3

*Daniela María Bueno Sabogal. Grado 9
Mistrató Rda. Instituto Mistrató*

*Si vas al campo,
¡Cuidado, no lo destruyas!
Sube por las montañas, pero
Ni cojas nidos, ni caces pájaros
Ni mates insectos, por feos
Que te parezcan.*

*¡Ay!. Y esa flor,
Esa pobre flor
Que muere entre tus manos,
Se marchita poco a poco
Por falta de sus hermanas
Que en su campo lloran,
En otro, por culpa del humano.*

*Ese humano, que destruye todo sin razón,
Tal vez por su falta de amor;
Esa falta de amor,
Que lo va a llevar a la perdición,
Porque sin ti, naturaleza
¡La vida no sería espléndida!*

*Cada segundo, nos sorprende con su belleza,
Qué matamos sin conciencia,
Tus aguas cristalinas, llenas de vida
Pronto serán vacías.*

*Si vas al campo
Sé bueno,
¡Échate en la hierba
Canta, estate quieto!
No deshagas las casas
De los insectos.*

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*Si vas al campo
Sé hombre,
Sé consciente de tus actos
Siembra, no tales
Cuida, no dañes.*

LUCÍA Y EL ARBOL DE HOJAS DORADAS

Finalista. Categoría 2

Mateo Rotavista Mejía. Grado 7

Mistrató Rda. Instituto Mistrató

Erase una vez, en un bosque muy lejano, donde vivía una niña llamada Lucía, y su madre Dora. Un día, Lucía salió a explorar el bosque; esa tarde en especial, se oía el trinar de los pájaros y las hojas revoloteaban con el viento. La pequeña se alejó, jugando entre las hojas y, de repente, se encontró un árbol muy grande y sus hojas eran de color dorado. Ella se sorprendió al ver las hojas, porque nunca las había visto en otros árboles. Lucía se quedó mirando el árbol con asombro y quiso coger una hoja, para llevársela a su madre. Lucía se subió al árbol y arrancó una hoja. Salió corriendo a su casa, para llevarle la hoja a su madre.

Su madre se quedó sorprendida al ver la hoja. Lucía le preguntó, que si alguna vez había visto esa hoja; ella le contestó: “Un día escuché a mi abuelo, decir que alguna vez el sol calentaría, tan fuerte, que las hojas de los árboles brillarían como oro, pero no porque fueran de oro, sino porque el árbol tenía un polvo mágico, que se derretiría en las hojas, el día en que el sol comenzara a derretir el cielo”. Lucía se puso muy triste, al saber que el cielo y las hojas de los árboles se estaban derritiendo y quiso hacer algo para salvarlos.

Su madre se acordó, que cuando era pequeña, su abuelo la había llevado a una casa de un viejo sabio, que conocía como salvar el cielo; entonces, Dora le dijo a Lucía, que fueran donde el sabio, para que les dijera la clave, de cómo podrían salvar el cielo.

Allí, aún estaba la vieja casa del Sabio. Dora se alegró y se sorprendió, al ver que los años se habían detenido en esa vieja casa, donde alguna vez, su abuelo la había llevado de niña; sus puertas de fina madera, sus ventanas grandes y de un color verdoso, que se conservaba intacto. Cuando tocaron la puerta, esperaron, cuando de pronto, salió un viejo, con su cabello más blanco que el algodón. El viejo sabio observó a Dora y le preguntó: ¿Tú eres la pequeña que vino hace muchos años a visitarme con tu abuelo?. Dora le respondió: Sí, he venido nuevamente para que me enseñes o me digas, cómo puedo salvar el cielo y el bosque.

- Comenzaré diciendo, que no es por el tiempo, que nuestro planeta está así, son las personas las que han hecho de él un desastre. Cuando era joven y vivía con mis padres, cuidábamos la naturaleza juntos, ahorrábamos agua; nunca malgastamos la luz y siempre colocábamos la basura en el lugar adecuado.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

- Entonces, ¿no hacían campañas de reciclaje o de control de basuras?
- Las calles permanecían limpias, cada quien barría la parte que correspondía a su casa, y ¿reciclar?, ¡no!, eso no se usaba, pero tampoco hacía falta. Todas las personas eran muy conscientes y mantenían todo limpio, pero ahora, las familias no saben cuidar nada de los recursos, malgastan el agua, derrochan la energía y todo lo que nos ofrece la naturaleza.

- Dime, viejo sabio, ¿tú crees, que aún hay tiempo, de que las personas cambien su modo de vivir y ayuden a los bosques y al planeta?

- El daño ya está hecho, pero no seremos nosotros los que sufriremos, serán las próximas generaciones. Sin embargo, es importante resaltar, que a todos los niños se les debe hablar, de cómo cuidar nuestros bosques y nuestro cielo, para que se concienticen y ayuden a mejorar su propia vida, desde cosas tan simples, pero que pueden hacer la diferencia; como apagar la luz cuando salgan de las habitaciones, separar las basuras, no hacer quemas en las fincas. Si cortamos árboles, debemos volver a sembrar para que no se acaben. No arrojar las basuras a los ríos y quebradas, no utilizar mercurio para la explotación de minas, volver a la minería tradicional.

Cuando se despidieron del viejo sabio, empezaron a enseñar a las personas y a los niños, la forma cómo debemos cuidar el cielo y los bosques. Dora y Lucía se fueron muy contentas, porque ya sabían cómo debían cuidar el planeta, para que el cielo no se derritiera y no derritiera las hojas de los árboles en los bosques...

EL AGUA EN LA SELVA

Finalista. Categoría 2

Paula Andrea Arcila Cardona. Grado 8

Santuario Rda. Instituto Santuario

En un lugar de la selva, habitaban un grupo de animales y al frente de ellos, vivían unos humanos. Los animales, todas las mañanas, iban a beber agua de un pozo muy profundo, que quedaba cerca de la casa de los humanos. Cierta día, el zorro madrugó por agua, para llevarle a sus amigos, pero, se llevó una gran sorpresa, porque el pozo se encontraba sin una gota de agua. Al ver esto, se asustó y salió corriendo a contarle a sus amigos, la noticia; los reunió a todos y les dijo, que en el pozo no había ni una sola gota de agua. Al igual que el zorro, ellos se asustaron mucho y se preguntaban: ¿qué vamos a hacer, para darle una solución a este problema, que se nos acababa de presentar?, entonces, el zorro les manifestó: “conservemos la calma y pensemos bien para encontrar una respuesta”.

Después de la reunión, los animales quedaron preocupados por la situación, pero no se les ocurría algo al respecto. La ardilla Zara, preocupada, se fue a pasear por el bosque para ver qué se le ocurría..., cuando, de repente, escuchó unas voces humanas; ella, muy asustada, se escondió para oír lo que hablaban. De pronto, uno de los humanos, dijo: “esperemos, que quitándoles el agua, muy pronto morirán y así, es más fácil capturarlos”. Ella siguió a los humanos, hasta que encontraron el punto, dónde se proponían suspender el agua. La ardilla, al ver esto, salió corriendo a avisarle al resto de los animales lo que había visto, de dónde les quitaban el agua; a lo cual, el zorro manifestó: “así como nos quitan el agua, nosotros tendremos el derecho de quitarles, también a ellos, algo de gran importancia”. Una mariposa, que escuchaba con atención la discusión de los animales, comentó, que era pertinente, quitarles la energía; a lo cual, los demás respondieron, que era muy buena idea; entonces, el tigre se ofreció y así armaron un plan para disponerse a hacerlo.

Esperaron que cayera la noche, para cortar los cables de la electricidad... Al día siguiente, los animales se dieron cuenta, que en nada los había beneficiado quitarles la energía, porque a los humanos no los perjudicaría en nada, ya que muy pronto, la volvieron a organizar; entonces, los animales realizaron una nueva reunión y hablaron de cómo podrían recuperar el agua, que era de gran importancia para ellos, y así, no tener que abandonar el lugar donde estaban radicados por muchos años. Intentaron de mil maneras recuperar el agua, pero nunca lo lograron. Al verse tan afectados, por la falta del valioso líquido, tomaron la decisión de irse del lugar. El

elefante les manifestó, que tendrían que caminar mucho rato, para buscar una nueva fuente de agua. Los animales anduvieron por mucho rato y no encontraron nada. Cansados y muertos de sed, se acostaron a dormir para recuperar fuerzas y poder buscar un nuevo refugio donde habitar, pero, los humanos los encontraron y los atacaron. Varios de los animales fueron heridos y algunos fueron cazados, los que sobrevivieron, siguieron con la búsqueda de una nueva fuente de agua. Entonces, recibieron apoyo de un águila que recorría los cielos, la cual les dio una señal de un lugar donde había agua, y ellos, muy animados, se dejaron conducir por el ave. Después de un largo recorrido, encontraron un río, donde bebieron agua hasta saciar la sed, y allí se alojaron y armaron de nuevo sus nidos.

Los humanos se alimentaron de los animales que capturaron y dejaron de buscar al resto. Después de un tiempo, cuando ya no tenían qué comer, siguieron destruyendo la naturaleza, lo cual afectaba al agua, pues, al talar los árboles y dejar que el sol cayera directamente sobre estos nacimientos, el agua desaparecía. Decidieron buscar más animales, pero nunca los encontraron, ya que el tiempo que esperaron para cazar de nuevo, les permitió, a los animales que sobrevivían, recuperarse y armar estrategias, para evitar que los humanos siguieran acabando con ellos.

Aunque pensaron en muchas cosas, nada les salía, ya que la fuerza de los humanos, incrementada por los materiales que utilizaban, era mayor a la que los animales tenían; sin embargo, nunca se dieron por vencidos. Encontraron a otros seres, que sentían dolor, por el daño que causaban el grupo de personas a la naturaleza. Los animales, junto con las personas que los apoyaron, empezaron un plan para hacerles entender a los otros que estaban equivocados. Aunque tardaron mucho tiempo, intentando una y otra vez, finalmente lo lograron.

Ahora, las personas aprendieron a vivir del medio ambiente, pero se concientizaron, que podían sacar provecho de él y a la vez, debían conservarlo, para así, no dejarlo acabar, pues no solo perjudicaban a los animales que allí habitaban, sino que también, acababan con el agua, que era de gran importancia, para los seres que allí estaban, incluidos los humanos.

Entonces, tomaron una bella acción: por cada árbol que cortaban, también sembraban. Entendieron, que no debían talar árboles cerca de los nacimientos de agua, para evitar que ésta, se acabara totalmente.

“Lo que embellece al desierto, es que en alguna parte, esconde un pozo de agua”

Antoine de Saint-Exupéry.

LA REFLEXIÓN DE UN NIÑO

Finalista. Categoría 3

Julián David salinas palacio. Grado 10

Santuario Rda. Instituto Santuario

En un colegio había un niño, que veía, cómo sus compañeros no cuidaban el medio ambiente, pues arrojaban basuras al suelo y no cuidaban los árboles; empezó a reflexionar y escribió esto:

“Ser un buen ser humano, no es destruir todo aquello que nos da la tierra, sino, el que la cuida y aprende de ella; para esto, solo hay que empezar a cuidar y conservar todo de lo que está compuesta nuestra madre Tierra, como lo son los bosques, el principal motor de ella, ya que de estos bosques dependen muchos animales; también, estamos causándole un gran daño a ellos con la tala y quema de árboles.

Esto ha ido debilitando mucho la Tierra, hasta el punto que todo lo malo que le hagamos se nos devolverá y habrá una gran catástrofe mundial.

Por eso, deberíamos tomar conciencia de este gran daño y empezar a hacer grandes cosas, pero no en contra de ella, sino a favor, para que siquiera, conservemos lo que tenemos; porque, para recuperarla toda, tendríamos que volver a nacer, eso sí, con un pensamiento más consciente y puro.

Si seguimos así, vamos a ver muchos más recursos agotarse y habrá extinciones de muchas especies, debido a estos grandes errores que hemos cometido.

Tendremos que empezar a cuidar y proteger nuestro medio ambiente, para que en el futuro, las nuevas generaciones tengan un mundo mejor. ¿Qué sería de estas generaciones sin el recurso natural, más vital, que es el agua?, solo contaminación y un gran desabastecimiento de los recursos naturales. Todo será un caos.

Entonces, estas generaciones empezarían a tratar de recuperar todo lo perdido, pero ya sería demasiado tarde, por causa de nosotros. Estos errores que cometemos ahora, destruirán generaciones futuras, porque si seguimos contaminando las aguas, arrojándoles basuras y toda clase de desechos tóxicos, estas aguas ya no serían aptas para el consumo y empezarían a morir muchos seres vivos.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

Por ejemplo, si un niño naciera en esas generaciones caóticas, nacería enfermo o se enfermaría al nacer, por causa de tanta contaminación ambiental. Para empezar a cuidar la naturaleza, también necesitamos la ayuda de la paz, porque sin paz no hay unión y sin unión no hay resultados. Así que empecemos a unirnos, a favor de cuidar y conservar lo que tenemos, para una próspera y buena generación futura.

EL ÁRBOL JACINTO

Finalista. Categoría 2

Yenny Paola Herrera Arredondo. Grado 8
Santuario Rda. Instituto Santuario

Había una vez un árbol, que vivía muy feliz con sus amigos. Tenía 13 años, cada día disfrutaba de los días calurosos y del buen aire que se podía respirar en aquel lugar.

Jacinto vivía con sus dos padres: doña Consuelo y don Rafael. Al pasar un largo tiempo, doña Consuelo, vio que su hijo Jacinto, tenía un nuevo amigo; se hacía llamar Manuel. Era un lindo y esponjoso conejo. Después de tres días, la mamá de Jacinto, doña Consuelo, notó que el aire limpio se sentía un poco desagradable y que las basuras aumentaban cada día más.

Un día, miraron que las personas, que vivían en este lugar, eran las que provocaban todos estos malos olores, porque arrojaban todos sus desechos a este lugar. Quiso, el señor Rafael, realizar una reunión con todos los árboles del lugar, para encontrarle solución a este problema.

Decidieron, entre todos, cada mañana, recoger todas las basuras, para poder tener un ambiente mejor y más saludable. El ambiente, se fue poniendo cada día más fresco y saludable, para la naturaleza y los animales del sector. Los vecinos miraron, que cuando ellos botaban las basuras, al amanecer siempre se sentía y se podía mirar el aire limpio y fresco.

Un día, en la noche, un vecino vio que el conejo Manuel estaba recogiendo basuras y pensó, que de verdad, sí estaban perjudicando el medio ambiente.

Decidió, el vecino, realizar una reunión, para estar de acuerdo con todos los vecinos y no seguir arrojando más basuras, y tener el medio ambiente más limpio. Y así, poco a poco, se pudo volver a sentir la alegría de los vecinos y de la naturaleza.

APRENDIENDO A QUERER LOS BOSQUES

Finalista. Categoría 3

Brayan Garcés García. Grado 9
Santuario Rda. Instituto Santuario

Érase una familia que vivía en el campo y le gustaba mucho la naturaleza y los animales. Todos los días iban a revisar el bosque, a ver qué había muerto, para sembrar más árboles y pequeñas plantas. Tenían un lago muy grande, donde tenían muchos peces. Todos los días les echaban la comida. Tenían, también, un gran galpón de gallinas criollas, las que ponían muchos huevos; de eso se alimentaban.

También vendían demasiados panales y con la plata compraban su alimento. Tenían dos vacas, que les daban una riquísima leche, de la que hacían queso. Lo vendían a los vecinos y a la gente del pueblo. La señora tenía bastantes matas en su casa, muy bien cuidadas y abonadas. Muchas de ellas servían para medicina; tenían plantas distintas y muy bonitas. Sus hijos, que eran tres, cuidaban mucho a los animales y les echaban agua a las matas. Esta familia vivía muy feliz, de habitar en el bosque. Ellos aconsejaban muy bien a sus vecinos, para que no fueran a contaminar el medio ambiente, porque la naturaleza es muy bonita.

Un día, llegó una familia a vivir en el campo, pero a ellos no les gustaba la naturaleza... Cierta vez, la familia que cuidaba el bosque, les dijo a todos los vecinos, que fueran a dar un paseo por el bosque, para recoger todas las basuras que hubieran y sembrar más árboles. Cuando llegaron donde los nuevos vecinos y les hicieron la propuesta, ellos contestaron: la naturaleza no sirve para nada, la naturaleza es una porquería; entonces, todos los vecinos pensaron que iban a tener muchos problemas con ellos, por esa causa de no gustarles la naturaleza. Entonces, todos los dejaron en paz y no volvieron a comentarles nada.

Un día, escucharon un ruido, por allá en el bosque, donde estaban los mejores árboles; fueron a revisar..., eran los nuevos vecinos, que con unas guadañas estaban dañando todas las plantas del bosque y tumbando los árboles para utilizar la leña para el fogón.

Todos los vecinos se reunieron, para hacer ir a esa familia. Cierta día, estaban arreglando las cosas para irse, entonces, fueron por sus hijos que estaban en el bosque. Uno de ellos se había cortado con una planta muy fina y filosa. El muchacho estaba muy mal y tuvieron que ir a decirles a los vecinos que los ayudaran, que el hijo estaba muy herido. Uno de los vecinos fue y arrancó una planta medicinal para curarlo. Le hicieron una bebida y

“Un Sueño Posible”

cuando se la tomó, al rato, sintió el alivio. Esa familia se puso a pensar, que la naturaleza sí servía y se pusieron a arreglar las matas del bosque. Todos los vecinos les dijeron: “La naturaleza es útil, a la vez que es muy linda; sirve para todo”. La familia entró en razón y ayudó a conservar el bosque. Y vivieron felices en el bosque, ayudando a los animales y a las plantas.

UN RÍO AZUL

Finalista. Categoría 1

Juan Jhoel Zapata Marín. Grado 3

Santa Rosa de Cabal Rda.

Pedro Uribe Mejía – Sede Arzobispo Gómez

Había una vez un río, azul, lindo y cristalino; se veían los peces de lo cristalino. Pasaba la gente y se quedaban tan sorprendidos que decían: - quiero tomar agua de ese río y quiero bañarme en él -. Entonces, llegaron 10 personas de una empresa, altos blancos, con ojos cafés.

La gente comenzó a arrojar basuras, como plásticos, bolsas, químicos y cartón; entonces, el río comenzó a oler a rancio y el agua se puso amarilla. Pasaban las personas y se tapaban la nariz. Ellos volvieron a tirar y se les apareció una bruja, que tenía un vestido negro, las uñas largas y cara fea; y les dijo que, si volvían a tirar basuras los convertiría en sapos, y ellos huyeron y no volvieron a tirar basuras en ningún río, solamente en los camiones de basura.

Pasó el tiempo..., la gente pasaba y decía: ¡qué río tan bonito!, a pesar, de cómo estaba hace unos años; estaba tan contaminado. La gente estaba más tranquila, porque tenían un río más limpio; y murió la persona que vigilaba el río y quedó asustando. Y, pasaron los años, y se retiraron los de la empresa, porque tenían miedo, de que les pasara lo mismo, que les pasó antes a ellos.

Entraron a trabajar otros señores, tenían ojos azules, piel morena y ropa de trabajar; fueron a tirar basuras a ese mismo río y tiraron basuras, pero diferente a de las otras personas, como papeles, cosas de computadores, cosas tóxicas y plásticos. Y, el señor que quedó asustando, los asustó; se fueron corriendo y no volvieron a ir. Pasaron los años y renunciaron, porque no querían que les pasara lo mismo.

Pasado un tiempo, todo volvió a la normalidad. Las personas estaban más tranquilas, porque tenían un río limpio, no contaminado; si veían a alguien que iba a tirar basura, lo sacaban a patadas o a piedras.

Pasaron los días, los años, los meses, y la gente del pueblo aprendió a respetar el río y a mantenerlo cristalino, como al principio; porque si no lo hacían, los policías los metían a la cárcel. Entonces, todos vivían felices; y el vigilante que había muerto, ya no tuvo que asustar a nadie más y se fue a descansar en paz.

QUÉ BELLO ES EL MEDIO AMBIENTE

Finalista. Categoría 2

Andrés Felipe Vélez Díaz. Grado 7

Quinchía Rda. Centro educativo Cartagueño – Sede Mina Rica

*¡Qué bella es el agua!
Pero sin contaminarla,
¡Qué bellas son las montañas!
Pero sin dañarlas.*

*¡Qué bonitos son los árboles!
Regalando oxígeno,
¡Qué bellos son los nacimientos!
Pero sin destruirlos.*

*¡Qué elegante es esa quebrada!
Pero sin contaminarla,
Si no la contaminamos
Será más apreciada.*

*¡Qué bellas son las cascadas!
Con sus aguas cristalinas,
¡Qué lindo es mi paisaje!
De mi municipio Quinchía.*

*¡Qué lindo es el medio ambiente!
Pero sin contaminarlo,
¡Qué bonitos son los árboles!
Pero sin talarlos.*

*El medio ambiente inspira
Y el agua también,
La naturaleza hay que cuidarla
Pero muy bien.*

*El paisaje cafetero
Nos regala hermosura,
Y el municipio de Quinchía
Demuestra lindura.*

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*En el municipio hay mucha vida
Los zorros, los loros y las golondrinas,
Hay mucha naturaleza
Y también hay mucha realza.*

LA NATURALEZA

Finalista. Categoría 1

Nelson de Jesús Cruz Betancur. Grado 4

Quinchía Rda. Centro educativo Cartagüeño – Sede Pomesia

*La naturaleza es grande
Y con mucho color,
Pero es de todos
Y se complementa
Con la luz del sol.*

*En la naturaleza jugamos
Y de ella nos alimentamos,
Debemos cuidarla como
Si fuera un ser humano.*

*La naturaleza es confianza
Para seguir en esta vida,
Con alegría y felicidad.
La naturaleza es verde
Nos indica esperanza.
La esperanza de ésta perdura
Y nos dará frutos de libertad.*

*Eres ese sembrado
De una tierra fructuosa,
Llenas de riquezas y esperanzas.
Gracias por luchar ante una sociedad
Que está acabando contigo hoy,
Más que nunca necesitamos de ti
Y todo lo tuyo para poder vivir.*

*Pues, castigado será aquel,
Que de ti quiera abusar.
Madre mía, Madre naturaleza
Tus hijos y tus bosques te lo agradecerán.*

MI INSPIRADOR PAISAJE CAFETERO

Finalista. Categoría 2

Andrés Felipe Vélez Díaz. Grado 7

Quinchía Rda. Centro educativo Cartagueño – Sede Mina Rica

*¡Qué lindo es mi paisaje!
Con sus palitos de café,
¡Qué lindas son mis montañas!
Con su lindo amanecer.*

*Me inspira el aroma
Me inspira el sabor
Me inspira el color
Y también su esplendor.*

*Me inspira el aire
Me inspira el color
Me inspira el amor
Me inspira todo, a mi alrededor.*

*Las aves cantoras regalan amor
Y el eje cafetero regala la inspiración,
Se ve el reflejo del lindo café
Y de los campesinos cogiéndolo también.*

*El café produce amor y también sabor
Y el paisaje cafetero produce calor,
Las nubes grises producen la lluvia
Y las montañas verdes producen hermosura.*

*El agua limpia la ensuciamos
Y los árboles los cortamos,
Eso debe cambiar
Porque no la debemos desperdiciar.*

*La naturaleza hay que cuidar
Porque en poco tiempo se habrá de acabar,
El agua no hay que contaminar
Y la naturaleza no hay que desperdiciar.*

*Éste es un consejo que todos deben oír
Porque en poco tiempo se irá a destruir,
Cuiden la naturaleza, cuídenla muy bien
Cuiden el medio ambiente y el agua también.*

MI GOTITA DE AGUA

Finalista. Categoría 1

Josué Vega Buitrago. Grado 2

Pereira Rda. Remigio Antonio Cañarte – Sede el Poblado

*Gotita, gotita
¿Cuánto hace
Que no te veo?,
Y yo soy feliz
Con tu lluvia.*

*Mi Agua, mi agua
Eres hermosa y pura,
Tú vas a todas partes
Para mí, tú eres preciosa.*

*A Santa Marta, Ecuador,
A Colombia y Brasil,
Tú vas a muchas partes del mundo
Y así, Tú eres feliz.*

*Tú eres como la madre,
De la naturaleza;
Como la reina de la Tierra,
Y de verdad, tú eres
Una buena madre.*

¡SI PENSARAS UNA VEZ MÁS!

*Finalista. Categoría 3
Daniela Zenaida Ojeda. Grado 9
Pereira Rda. Institución Educativa en Pital*

*Tú, que disfrutas de estas bellas aguas
Tú, que las desperdicias cada día,
¿Te has puesto a pensar...
Qué sería del agua si no estás?.*

*Pues, no sería igual
Todo volvería a su lugar,
Tan hermosa y bella el agua está
Porque no hay nadie que la contamine más.*

*Pero ahora, volviste otra vez
A desperdiciar y contaminar,
Con tus inventos y basura
Que no pueden ir más allá.*

*¿Pues, a dónde irán?
No irán más allá, sino a contaminar,
Esas bellas aguas
Que un día desaparecerán.*

*Tú, contaminas cada día más,
Si dejaras de contaminar
Cambiaría el futuro de tu ciudad.*

PAZ

*Finalista. Categoría 2
YordyFarid Tapia Corrales. Grado 8
Pereira Rda. Institución Educativa en Pital*

*Ojalá hubiera paz
También alegría,
Yo sé que no va a pasar
Porque odiamos cada día.*

*Ahora por todo peleamos
Las discusiones son más,
Sé que en el fondo nos amamos
Y vamos a perdonar.*

*Discutimos sin motivos
Provocamos problemas sin cesar,
No sé por qué lo hacemos
Si lo más importante es AMAR.*

*La paz anhelo, para el mundo entero
Sin distingo de clase social,
Para que podamos todos
Calidad de vida disfrutar.*

*Unamos los corazones
Llenémoslos de bondad,
Digamos, NO A LA GUERRA,
Gritemos, SÍ A LA PAZ.*

RONDA DEL AGUA

Finalista. Categoría 2

*Manuel David Ruiz Restrepo. Grado 8
Pereira Rda. Institución Educativa en Pital*

*Juguemos a la ronda del H2O,
Que venga una gotita
Y diga lo que vio.
- Yo los vi contaminándome,
Por eso me voy.*

*Juguemos a la ronda del H2O,
Que venga una gotita
Y diga lo que vio.
- Yo los vi malgastándome,
Por eso me voy.*

*Juguemos a la rondad del H2O,
Que venga una gotita
Y diga lo que vio.
- Yo los vi desviando mi cauce,
Por eso me voy.*

*Juguemos a la ronda del H2O,
Que venga una gotita
Y...*

QUÉ BELLA ES LA NATURALEZA

Finalista. Categoría 1
Stefanny Marín E. Grado 3
Quinchía Rda. Sede Cartagüeso

Había una vez, un bosque muy bonito. Un día, un niño llegó a ese bosque; estando ahí, se encontró con una niña llamaba Sofí y dijeron: ¡qué bosque tan hermoso!. Entonces, el niño Andrés dijo: ¡qué linda y qué bella es la naturaleza!. Le pregunta Andrés a Sofía: ¿ves aquel árbol tan grande?. Sí, lo veo, respondió Sofí; y tú: ¿ves el palo de manzanas?. ¡Claro que lo veo!. Decían los dos: “si no fuera, porque nosotros vimos todo esto, no nos creerían”. Nuevamente, corrieron felices, rumbo a sus casas, para contarles a sus padres, todo lo que habían visto. Cuando llegaron a sus casas, les dijeron a sus padres: “vamos a ver un bosque muy grande, en el cual hay muchas especies diferentes de árboles y animales”. Había un zorro andante, muy grande, una abeja, un pez, que nadaba alegremente, y un pájaro feliz con su canto. Andrés y Sofí, fueron nuevamente con sus padres y, cuando llegaron, ¡oh!, gran sorpresa; estaban talando los árboles más grandes del bosque. Aquellos animales, se estaban yendo, ya que no tenían un lugar para vivir. Les dicen aquellos niños, a los leñadores: ¿ustedes no creen en la naturaleza?; ¡Sí!, dijeron todos con gran voz; entonces, no sigan cortando los árboles. Ellos, muy preocupados, decían: “estos árboles no pueden crecer, pero, todavía tenemos una esperanza, podemos sembrar nuevos árboles”; ¡sí!, y entre todos los vamos a cuidar, y con todo nuestro esfuerzo lo podemos lograr. Así, regresaron las aves que se estaban marchando, había más fauna y más flora.

MINA RICA MÍA

Finalista. Categoría 2
Yenny Carolina Vélez Díaz. Grado 5
Quinchía Rda. Sede Mina Rica

Había una vez, una niña muy hermosa, y juiciosa con sus papás. Un día soleado, se fue a mirar a su alrededor, contemplando la majestuosa naturaleza de su vereda. “Mina Rica”, vio que los nacimientos de agua, lo utilizaban la gente para su uso y éstos, eran transportados a las casas de la gente por medio de mangueras. Carolina, asombrada, por tal descubrimiento hecho de su vereda, en la que había llegado hace poquito tiempo, siguió caminando y descubrió, que los nacimientos estaban un poco desprotegidos; había poca vegetación, esto le preocupó, porque sino conservamos el agua, se nos puede acabar. Llegó a casa, y les contó a sus papás lo visto; ellos quisieron ayudar a conservar los nacimientos de la vereda, contaron a los vecinos la situación que se estaba presentando. La gente escuchó lo que decían sus vecinos, inmediatamente, convocaron a una reunión en una casa de ellos; hablaron de la importancia del agua. Todos estuvieron de acuerdo en conformar un grupo de reforestación; desde ese día, empezaron a ver lo bello que es cuidar las plantas y los nacimientos de agua.

Carolina, motivada por su padre, le contó a la profesora y a sus compañeros, lo que estaba haciendo la comunidad por los nacimientos de agua. Los niños decidieron conformar un grupo ecológico, en el cual todos participarían haciendo carteleras, para motivar a las demás veredas, para que ayudaran a cuidar y proteger los nacimientos de sus veredas.

El grupo ecológico de la escuela, lanzó la idea de recolectar las plantas que ayudan a producir agua, y compartirla con las demás veredas; de esta forma, niños y personas de la comunidad, trabajan para que el agua se conserve.

Los niños de la escuela quisieron proyectarse más, y mandaron una solicitud a la Carder y Asproinca, para que los asesoraran en la conservación de las aguas hídricas de la vereda.

Los funcionarios de estas entidades, visitaron a la escuela y les colaboraron a los niños con talleres; hicieron un pequeño vivero, con plantas que ayudan a aumentar el agua. Los niños están felices, aplicando las enseñanzas de sus padres, porque ellos están ayudando a conservar la naturaleza.

EL BOSQUE CONTAMINADO

Finalista. Categoría 2

Valentina Trejos. Grado 5

Pereira Rda. Colegio San Fernando

Érase una vez un bosque, ubicado en el centro de un lindo pueblo pequeño, cerca de la ciudad de Pereira.

En esos tiempos, el bosque resplandecía y brillaba por luz propia, pues allí habitaban muchos animales, quienes podían disfrutar de aquel manjar, en donde se alimentaban de hierba siempre fresca; tomaban el agua limpia y se podía respirar con tranquilidad, pues sus árboles eran fuertes, altos y sanos. Así fue, por mucho tiempo, el hermoso bosque.

Pero, al pasar el tiempo, las cosas fueron cambiando. Tal pueblito, pequeño y hermoso, se fue llenando de más casas, fábricas, gente y sobretodo, muchas más basuras...

Sorprendentemente, el bosque fue cambiando; la hierba ya no crecía tan sana, el agua ya no era transparente y limpia. Aquellos animales, quienes vivían muy felices, poco a poco se fueron enfermando, por tragar tanta basura que las personas tiraban, sin importar las consecuencias. Ya no se respiraba el mismo aire, puro y limpio. La escasez de aquellos árboles, talados para utilizar su madera, influyó mucho, para que el aire ya no fuera tan limpio, como en aquellos tiempos pasados, donde solo se respiraba paz felicidad y armonía.

Todos los animales se asombraban, cuando escuchaban los relatos de los árboles más viejos, que les contaban cómo era la vida, antes que el bosque y el pueblo, fueran lo que son hoy en día.

Un día, todos los animales estaban dialogando sobre el tema y un ciervo, desesperado por la situación dijo: “ESTO NO ES VIDA, ¿hasta cuándo viviremos así?; perdimos la paz que teníamos”.

Pero, en realidad, no eran los animalitos, quienes debían tomar cartas en el asunto, sino aquellas personas, que se encargaron, de que todo este paisaje fuera arruinado.

Al haber talado tantos árboles, el aire estaba muy contaminado y el calor era tan fuerte, que las personas no salían de sus casas; el agua, también enfermó a aquellas personas sin conciencia, pero no solo a ellas, sino también a estos animalitos indefensos.

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

Al ver la situación por la que estaban pasando, todas las personas empezaron a pensar y a tomar conciencia; comenzaron por no talar más árboles, al contrario, plantaron más. No arrojaban más basuras ni bolsas plásticas. No hubo más quemas a aquellas hierbas. En fin, protegieron, no solo al bosque, sino a todas las personas que habitaban aquel pueblito.

De esa manera, todos recobraron la paz que habían perdido, vivieron mucho más felices y tranquilos, con un bosque limpio y sano, en donde se podía respirar aire limpio y beber agua sana, de aquellos arroyitos, sin tener que preocuparse de su salud...

EL GUARDIÁN DE LA BASURA

Finalista. Categoría 2

Leydy Alexandra Taba Pescador. Grado 5
Pereira Rda. Colegio R.A.C - Sede el Poblado

En un pueblo muy lejano, llamado HERSILOGAM, todo estaba sucio y fue allí, donde sucedió mi historia.

Cuando llegué a Hersilogam, empecé a buscar trabajo y casa; la casa la encontré, pero me faltaba el trabajo. Recogí mis cosas, que estaban donde un amigo, empecé a ver la casa, subí al segundo piso por las escaleras y encontré un gran espejo; más adelante, encontré un cuarto con un televisor dañado y una gran ventana con una hermosa vista; de repente, escuché un ruido y me pregunté: ¿Qué será eso?.

Me empecé a acercar para saber de aquel ruido y noté que venía de un cuarto, subí y abrí la puerta, entonces, salieron murciélagos; entré y había relojes colgados en todas partes, comprendí entonces, que el ruido venía de un espectro fantasmal, con cabeza de lata oxidada, cabello de tiras de papel, ojos de envolturas de bombones, cuerpo de botella de vidrio, manos de cartón y pies de papel, y una gran cola de residuos orgánicos.

- ¿Quién eres tú? - Me dijo una voz.

Y con voz temblorosa contesté:

- Soy Max.

- ¿Max?; ¡suena absurdo!.

- En serio, me llamo Max.

- ¡Sal!. No te quiero ver más - me dijo esa voz fantasmal.

Salí corriendo, muy asustado; llamé a Cristian, mi amigo, quien, rápidamente, llegó a mi casa y le conté lo ocurrido.

- Suena un poco extraño, ¡espeluznante y falso! - me dijo Cristian.

Subimos al cuarto y al ver el fantasma, Cristian salió corriendo. Mi amigo me había dejado solo, entonces, bajé, y ya más calmado, salí a consultar sobre aquello que había visto. Encontré tres libros que me llamaron la atención: cómo cuidar el medio ambiente, el guardián de la basura y la basura mortal. Leí cada uno de ellos y los tres tenían información interesante y extraña; me puse a jugar con los libros y sin darme cuenta, los coloqué en forma de pirámide. Cuando me iba a ir, giré un momento y al ver la pirámide, escuché una voz que decía:

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

- Ve al bosque, donde encontrarás un árbol viejo, de él nace un fruto mágico, parecido al metal, brilla y es muy fuerte. Tienes hasta las 12:00 P. M. para traerlo, de lo contrario, el guardián de la basura se apoderará del mundo entero.

Fui corriendo al bosque a buscar el fruto y al llegar al lugar, inmediatamente, vi el árbol viejo, pero me parecía que todos sus frutos eran en forma de metal; entonces, comencé a buscarlo con cuidado. Ya había bajado muchos de ellos, pero ninguno me parecía distinto; fue en ese momento, que recordé lo que la pirámide me había dicho: “el fruto mágico, brilla muy fuerte”. Me subí a la copa del árbol y allí estaba, parecía un sol radiante; lo miré y de inmediato, se abrió un portal hacia el futuro.

Pasé el portal y ahí estaba el guardián de la basura, quien al ver el fruto brillante se aterrorizó y se desvaneció, a partir de ahí, la basura del mundo empezó a desaparecer.

EL HORIZONTE

Finalista. Categoría 3

Adrián Guerra. Grado 9

Pereira Rda. Colegio Samaria fe y alegría

Era una niña, secuestrada en un lugar, donde la naturaleza no habitaba; un lugar donde solo eran tinieblas, donde no se posaba ni una mariposa, ni crecía una flor; era un lugar húmedo, sucio, donde cada día era un eterno sufrimiento, donde la pobre niña, había olvidado qué era sentir la naturaleza, la frescura del aire, el olor de los árboles, del pasto.

Un año después, la policía la rescató y la sacó de ese lugar oscuro y deshabitado. Cuando dio su primer paso hacia la puerta, no cabía en su cuerpo tanta felicidad, de poder ver a sus padres y de salir, poder ver los rayos del sol, que iluminaban su rostro lleno de felicidad; pero, cuando salió a la calle, su alegría se terminó. Se encontró con una ciudad con pocos árboles, poco cuidado de la naturaleza e incendios, y fue allí, donde se destrozó por completo. En su mente, no cabía pensar, cómo las personas no valoraban su medio ambiente, la naturaleza que es tan hermosa, radiante y fácil de cuidar; pensaba que la humanidad era un monstruo, por no valorar, uno de los regalos más grandes que Dios nos había regalado.

Minutos más tarde se dio cuenta, que ella, con su esperanza y sus ideas, podía hacer el cambio y mejorar el aspecto de la naturaleza. Noche a noche, antes de dormir, pensaba en la manera, de hacer caer en cuenta a las personas para que valoraran la naturaleza; hasta que una noche, se le ocurrió una forma fenomenal, de hacer que las personas valoraran la naturaleza.

A la mañana siguiente, se levantó con mucha fe y entusiasmo, al pensar que ese día iba a empezar el cambio. Reunió a todas las personas de su barrio y les comentó de todo lo que vivió, durante todo el tiempo que estuvo encerrada, sin poder ver los rayos del sol. Sus vecinos entendieron que era mejor vivir en una naturaleza sana, bella, tranquila y bien cuidada; todos se pusieron de acuerdo con las ideas de la pequeña niña para cuidar la naturaleza.

Al otro día, iniciaron las campañas de reciclaje: botando la basura en sus respectivas canecas, tirando las baterías en los lugares indicados, separando el plástico del cartón, y lo reciclable, aparte de lo no reciclable; y así, día a día, se hizo realidad. La naturaleza estaba cada día más limpia y hermosa, con muchos árboles floreciendo; se veía un horizonte iluminado y radiante. Es así, como una niña, con grandes aspiraciones, puede cambiar y mejorar el mundo.

EL ÁRBOL

Finalista. Categoría 3

Valeria Rizo Moreno. Grado 9

Pereira Rda. Colegio Samaria fe y alegría

Érase una vez, en lo más lejano de la ciudad. Se hallaba un bello árbol, era un árbol muy particular, sus bellas ramas albergaban a todos los animales que llegaban y ellos eran acogidos con amabilidad. A su alrededor, había muchos más árboles, iguales a él, pero de igual forma, muy particulares; cada uno aportaba algo en ese lugar, pero el árbol del que hablo, era el más querido de todos, era un anciano, sabio y fuerte para su edad, cuidaba de cada uno de los árboles que le correspondían y de los animales que podía. Un día, no llegaron los pájaros, ni las ardillas, ni ningún otro animalillo, que normalmente se asomaba por allí. Una gran tormenta se aproximaba y no era una tormenta normal, era una estampida de las peores bestias que pueden existir, sí, ellas son los humanos; miles de ellos se acercaban a ese lugar, a construir montañas que llegan al cielo (edificios).

Todos se asustaron, pedían ayuda, pero, estaban totalmente con las manos atadas para ayudarse entre ellos. Cuando los humanos llegaron, arrasaron con todo lo que había a la vista, no dejaron nada...

Está bien... Éste no es un cuento de hadas, ni nada con cierto refrán, no es un cuento para contar, solo es una historia con nudo y sin final...
Imagínate el final...

EL NUEVO AMANECER

Finalista. Categoría 2

Estefanía Ocampo Ángel. Grado 8

Pereira Rda. Institución Educativa el Pital

Cuentan algunos ancianos, que en un lugar muy alejado de la ciudad, vivían unas pocas familias, las cuales eran muy felices, porque ése, era un lugar muy tranquilo.

Los niños iban a la escuela, la cual era muy pequeña, y había una sola maestra que se encargaba de diecisiete niños.

Ellos tenían muy pocos recursos para sobrevivir, pero, con sus cultivos podían sobrellevar un poco las cosas. En ese lugar, todos eran muy felices, hasta que llegaron unas personas, que antes vivían en la ciudad, y todo empezó a cambiar. La paz y la tranquilidad fue desapareciendo. Estas nuevas personas eran muy descomedidas, eran poco amables con las otras personas.

Las que antes vivían allí, trataban de llevársela bien con los nuevos integrantes. Pero, a pesar de que el tiempo pasaba, la situación no cambiaba.

Los ríos del lugar estaban contaminados y a los animales los estaban cazando; las personas de ahí estaban muy enojadas, porque ellos nunca habían matado a los animales. Los árboles del bosque estaban siendo cortados. Los cultivos se estaban secando por falta de agua; así que, a las personas les tocó marcharse de allí. Ellos no se querían ir, pero la situación los había obligado. Se fueron y trataron de empezar de nuevo, en otro lugar, pero siempre, mantenían la esperanza de volver.

Al cabo de tres años, ellos regresaron y vieron el lugar más cambiado. Las personas que contaminaban el lugar se habían ido y no contaminaban más. Los habitantes que quedaron hicieron campañas y todos colaboraron por la causa. Estaban decididos a rescatar el lugar y gracias a todos los esfuerzos, pudieron volver y empezar de nuevo.

Cuando estuvieron allí, vieron un nuevo amanecer, tranquilo, con el canto de las aves y los animales corriendo por todos los lugares del bosque. Los niños volvieron a la escuela y ellos siguieron cultivando.

El lugar mejoró muchísimo y todos vivieron felices, pues de allí, nunca más se van a ir.

CAMILA Y SUS AMIGOS DELINCUENTES

Finalista. Categoría 2

Jazmín Alejandra Ochoa García. Grado 7

Marsella Rda. Instituto Agrícola Alto Cauca

Era una vez, en una casa muy lejana, donde vivía una jovencita, que tenía unos amigos en el pueblo de Cartago, pero, lo que ella no sabía, era que sus amigos hacían cosas incorrectas. Camila salió de su casa y se encontró con una vecina y le preguntó: ¿para dónde vas?. Voy por leña. Mientras andaban por el camino, la vecina le decía, que si ella sabía, lo que realmente hacían sus amigos y ella le respondió: no señora, no sé; ¿por qué?. Eso lo saben ellos, pregúntales.

Luego de haber recogido la leña, Camila y la vecina se desvían. Camila queda pensativa y se pregunta: ¿Qué será lo que realmente hacen mis amigos?, no entiendo por qué todos me dicen lo mismo. Un día, saliendo de su casa, cuando iba llegando al pueblo de Cartago, se encontró con sus amigos. Ellos dijeron: ¿por qué no hacemos un paseo por el campo?, donde haya ríos o quebradas; ellos decían eso como afanados y ella les respondió: ¿Por qué no?. Y empacaron todo lo necesario y hasta llevaron más de lo suficiente. Camila les pregunta por qué llevan tanto, si solo son dos o tres días, y ellos les responden: Porque no sabemos qué va a pasar. Y llegaron, desempacaron las cosas y armaron el camping. Cuando Camila se estaba bajando del carro, vio dos bolsas de color negra; ella pensó: ¿Qué habrá dentro de ellas?. Les iba a preguntar a sus amigos, pero ellos habían ido por leña. Ella tenía mucha curiosidad, entonces, cogió una bolsa y la abrió, cuando de pronto, ve pedazos de cuerpo humano picados; ella se asusta y la amarra otra vez y se pregunta: ¿será por eso que todos me dicen que ellos no hacen algo bueno?. Cuando llegan ellos, Camila les pregunta: ¿Quiénes son los que están en las dos bolsas?, ¿por qué lo hicieron?. ¡Tú no sabes nada, cállate!, le responden. ¿Por qué?. ¡Tú no nos entiendes!, y ellos sacaron las bolsas y las arrojaron al río; y ella les dice: ¿Por qué no puede haber paz en ustedes con los demás?, ¿por qué a toda hora con problemas?, ¿para qué buscan males?. ¡No!, nosotros no lo queríamos hacer, ellos se lo buscaron.

Camila quería avisarle a la policía, pero ellos le habían sacado el celular del bolso y le decían a Camila que, mucho cuidado, que si decía algo le podía pasar lo mismo. Ella se asusta y les dice: ¡no serían capaces!”. Ella sale corriendo y corre y corre, pero se cae y se lastima un pie; la alcanzan y la cogen y ella les decía: ¡no me vayan a hacer daño, por favor!. Ellos le dicen: ¡para qué te pones de chismosa, te vamos a hacer lo mismo!. Pasaron días y días, y no se volvió a saber de Camila, cuando de pronto, pasa gente por esos lados y encuentran campings armados; llaman a la policía y la policía

“Un Sueño Posible”

encuentra los documentos de Camila y hacen una investigación. Pasan días, hasta que por fin logran hallar el cuerpo de Camila, estaba en muy mal estado y la encontraron tirada en la orilla de un río; era muy difícil para la SIJIN, porque el cuerpo estaba muy baboso, por los días que permaneció allí. Y nunca dieron con el paradero de sus supuestos amigos y mucha gente anda murmurando, que le decían mucho, pero no quiso prestar cuidado; y así, pasaron años y años, y de Camila solo quedó una enseñanza.

LOS ANIMALES Y LA NATURALEZA

Finalista. Categoría 2

Angie Dahiana Márquez García. Grado 8
Marsella Rda. Instituto Agrícola Alto Cauca

Había una vez un grupo de animales: Juana la ardilla, Julián el pájaro, Santiago el zorro y Martha la serpiente, quienes convivían en un hermoso bosque, junto a una hermosa quebrada rodeada de árboles y bosquejo. A Juana le gusta saltar, de rama en rama, por cada árbol.

Un día, al salir el sol de madrugada, Juana estaba en su siesta, cuando de pronto, escuchó un ruido muy incómodo que no le dejaba dormir. Juana, muy asustada, corre hacia Julián y le dice:

¿Julián, Julián, escuchas eso?.

Julián se levantó y llamó a Santiago, a Martha y a los hijos de Santiago: Sofía y Samuel.

- ¿Qué pasa?, ¿qué pasa? - exclamó Martha -.

- Lo que pasa es que hay un ruido, que jamás había oído en mi vida – exclamó Santiago -.

Cuando todos se asomaron, había un señor con una motosierra cortando los árboles. Martha intentó hablarle, pero el ruido no la dejaba, cuando, al rato que el señor había talado, aproximadamente, 5 árboles, decidió descansar. Entonces, Martha le dice al señor:

- Señor, ¿sabe que si usted tala los árboles, moriremos?. Ellos nos dan el oxígeno.

- No lo sabía, pero eso es pura bobada – respondió el señor -.

- Los árboles nos dan el oxígeno y protegen nuestra quebrada, que está al lado de los árboles que nos protegen. El agua que le llega a todo el barrio donde tú vives – le respondió Martha -.

El señor no prestó ningún cuidado y siguió cortando los árboles, cuando Martha, tomó una horrible decisión, pero era la mejor para todos. Matarlo, para que no talara más árboles. Que la ardilla Juana se le amarrara al cuello y lo ahorcara – pensó Martha -.

- Santiago exclamó: ¡No!. ¡Tampoco podemos recurrir a la violencia, eso no nos lleva a nada, antes empeora la situación!.

“Un Sueño Posible”

- Julián dio su opinión: *Démosle un susto. Juana se le amarró del cuello, pero no lo apretó.*

- El señor exclamó: *¡Espera, espera un momento, hablemos!. Está bien, ¿ustedes qué opinan o sugieren?.*

- *Sugerimos, que dejes de cortar los árboles, porque el agua se va a acabar, y que los árboles que talaste, los siembres de nuevo.*

El señor así hizo, sembró los árboles y la cascada se fortaleció más; y el señor, les dio disculpas a los animales por lo que estaba haciendo, y porque estaba acabando con sus vidas y también, estaba poniendo en peligro su barrio.

MORALEJA:

A veces tenemos que llegar hasta los extremos para que la gente reaccione; el agua y la naturaleza no son un juego, ellos se acaban, nosotros también nos acabamos. Tomemos conciencia, sobre cómo actuamos frente a la naturaleza y frente a nuestra agua.

LAS AVENTURAS DE ALEJANDRO

Finalista. Categoría 3

Jeisson David Callejas Londoño. Grado 9
Balboa Rda. Colegio Santo Domingo Savio

Una vez, un zorrillo llamado Alejandro, que vivía con su mamá llamada Ana, tenía un amigo muy inteligente, que le gustaba jugar a hacer muñecos chistosos. Para ello, habían sido amigos desde muy pequeños. Alejandro y su madre vivían en una casa muy humilde. Una mañana, que Alejandro se iba para el colegio con su amigo, se les apareció una serpiente venenosa, que les dijo: ¡Ustedes no pueden pasar por acá, porque este camino no es para zorros!. Alejandro le dijo: ¿Qué tiene este camino de malo?. Solo es que aquí, hay unas serpientes muy malas. El amigo de Alejandro le hizo una pregunta: Pero, ¿nosotros podemos hablar con ellos?. ¡No!, porque ellos son muy, pero muy malos. Entonces, la serpiente los ayudó a pasar y ellos le agradecieron por haberlos ayudado, sin que las otras serpientes se dieran cuenta.

Alejandro y su amigo se fueron felices para el colegio. Su maestra les preguntó por qué se habían tardado para llegar al colegio, entonces, Alejandro y su amigo se susurraron y le dijeron lo que había pasado con la serpiente. La maestra les dijo: ¡Me dieron una buena idea!. Los dos, al mismo tiempo dijeron: ¿Cuál?. Iremos al bosque mañana, a ver una quebrada que se está perdiendo por la contaminación de los humanos.

Al día siguiente, la maestra les dijo: Niños, dejen todo guardado, porque nos vamos para el bosque. Los niños, todos alegres, guardaron todo y siguieron a la maestra. En la mitad del camino, la maestra les dijo: Estos árboles son los que ayudan a la protección de la quebrada, que está contaminada. Uno de los niños les dijo: Maestra, si estos árboles los talaran, ¿qué pasaría?. Alejandro le respondió: Cuando llueve, cae directamente a la quebrada, y hay algunas que se secan. La maestra le dijo a Alejandro: ¡Muy bien!, eso es lo que pasa. Cuando llegaron a la quebrada, los niños vieron como los humanos habían contaminado la quebrada. Esta quebrada tenía todo tipo de productos contaminantes. La maestra les dijo: A mí, personalmente, me da mucha tristeza, porque si ustedes son el futuro, cómo serán sin agua.

Los niños le dijeron a la maestra: Nosotros podemos recoger toda esa basura que hay en la quebrada. La maestra se emocionó mucho. Ella dijo: Mañana traeremos canecas, para que cuando nosotros y los animales acampemos, echemos la basura ahí. Los niños, se fueron otra vez para el colegio, todos emocionados, porque iban ayudar a que la quebrada no se secase. Alejandro le contó a su mamá lo que había pasado con la quebrada.

“Un Sueño Posible”

Al día siguiente, los niños se fueron a la quebrada con su maestra, ellos empezaron a coger todas las basuras; y la quebrada, poco a poco, fue cambiando.

La maestra les propuso: Niños, mañana vendremos a acampar a esta nueva quebrada, ya que está limpia. Los niños se entusiasmaron. La quebrada, después que los niños y la maestra la limpiaron, los humanos tomaron conciencia y no volvieron a contaminar la quebrada.

UN HOMBRE EN BUSCA DE PAZ

Finalista. Categoría 2

Julio César Mejía Rodríguez. Grado 6
Balboa Rda. Colegio Santo Domingo Savio

Érase una vez un niño, de nueve años, llamado Jesús Antonio, que le hizo una pregunta a su padre, le dijo: Papá, ¿por qué no hay paz en el Universo?. Y su padre respondió: No sé, pero estoy seguro de que algún día te darás cuenta y podrás cambiar el mundo. Jesús no entendía el mensaje de su padre, pero siguió haciendo la misma pregunta.

Pasaron los años y Jesús se convirtió en adulto. Estudiaba en la Universidad de Ciencia y Tecnología, lo cual lo llevó a hacer una especie de armamento, para detener a los ladrones y a los rufianes. Se convirtió en Hombre-Pacífico, en busca de la paz del mundo.

Siendo un súper héroe, logró ganarse el respeto de los demás y también su admiración, atrapando ladrones y destruyendo armas. En la parte de su identidad secreta, se graduó en la universidad como profesional en ciencia y tecnología, y llegó a ser un gran inventor; mientras en su parte de súper héroe, aparece un nuevo enemigo, con poderes desconocidos para Hombre-Pacífico; le llamaban Gánster y tienen una pelea aérea, en la que Hombre-Pacífico terminó mal herido, pero se recupera. Sin saber que Gánster es su mejor amigo, en la siguiente pelea le logra pegar un chip de rastreo y ahí se da cuenta, de quién es en realidad Gánster. Con mucha tristeza lo captura y lo encarcela en una cárcel de alta seguridad. Detiene asaltos, robos y con eso logra hacer la paz, en una ciudad, que a propósito, se llamaba “Paloma Viviente”.

Después de la anterior aventura, se traslada a Ciudad Gótica, para hacer su gran y última aventura; allá se encuentra con un gran héroe llamado Superman, pero había un enemigo, al cual no había sido capaz de derrotar; se llamaba el Hombre de Criptonita, que en realidad era un robot. Hombre-Pacífico intentó derrotarlo, pero no fue capaz, pero encontró una base vacía, era donde él se ocultaba; entonces, puso cámaras para ver sus movimientos y lo logró vencer por un núcleo interno de criptonita roja. Arrancándole ese núcleo, quedaba sólo el núcleo de criptonita verde, más poderosa, que sería algo difícil llegar a ella; pero, Hombre-Pacífico logra hacer la cura, para quitar a Superman su debilidad ante la criptonita, y destruyendo a ese robot.

Todo el mundo siguió en paz y armonía. Hombre-Pacífico se fue para el campo y ahí, vive una vida humilde y de paz.

EL CALAMAR GIGANTE RECICLADOR

Finalista. Categoría 3

*Juan Daniel Vásquez Cardona. Grado 9
Balboa Rda. Colegio Santo Domingo Savio*

Hace cerca de unos 70 años, vivía un calamar gigante, que de pequeño, quería cumplir un gran sueño, el cual era, que todo el mundo fuera más limpio de basuras, ya que el mar, mejor dicho, toda el agua del mundo, estaba dando una muy notoria contaminación.

Cada día, de pequeño, cuando despertaba en lo más profundo del mar, dejaba de hacer lo que estuviera haciendo, para concentrarse en los grandes cambios, que todo sufría, gracias a la contaminación.

El pequeño calamar gigante, en verdad, estaba preocupado y consultaba con sus padres qué podía hacer; pero ellos le decían, que no podía hacer nada, que había que dejar que la naturaleza siguiera su rumbo, pero eso, no le cabía en la cabeza al pequeño calamar.

Así, se unieron más calamares, los cuales también anhelaban lo mismo, pero de repente, llegó un grupo de cachalotes, contaminando; y además, se los querían comer, pero ellos se lograron escapar. Años después, ellos ya eran, en verdad, gigantes calamares; pero tenían mucha basura y no sabían dónde meterla, así que, se las metían en las redes de los pescadores y el mar, en verdad, estaba dando un buen cambio. Ellos tuvieron hijos y murieron, pero les dijeron a sus hijos que protegieran el mar, de la muerte, por la contaminación, y que el mar entero se los agradecería.

LA NIÑA QUE CULTIVABA REPOLLOS

Finalista. Categoría 1

María Camila Granada Vélez. Grado 2
Pueblo Rico Rda. Centro Educativo Ciato, Sede Santa Fe

En la vereda “Santa Fe”, del municipio de “Pueblo Rico”, había una niña llamada Camila, que le gustaba cultivar repollos. Todos los días regaba las semillas y muy alegre las veía crecer, admirada de ver cómo cada día, con el agua y el sol, crecían y crecían sus hojitas.

Un día, Camila estaba limpiando su huerta, cuando vio a lo lejos, una coneja con dos conejitos. La coneja, sintió mucha alegría, al ver los repollos tan frescos y grandes. Pensaba que era justo lo que buscaba, cuando escuchó una voz de una niña que los llamaba: ¡Conejitos conejitos, vengan!. La coneja, muy contenta, paró las orejas, y vio a lo lejos a la hermosa niña. La niña le dijo: ¿Quieren comer de mis deliciosos repollos?. Claaaroo, es justo lo que buscamos, tenemos hambre. La niña, feliz, pero preocupada, porque los conejos podrían comerse todos sus repollos, corrió y les sacó las hojas a los repollos más grandes, y se las dio; pero, a la vez pensó, que les hacía falta el agua, para que quedaran bien llenitos y no le fueran a dañar todo el cultivo, entonces, les llevó agua. Después de verlos llenitos, los invitó a jugar a la tiendita de los repollos; allí aprovechó para enseñarles la importancia del sol y el agua en los cultivos. Allí, debían sacarle las hojas, para que ellos se alimentaran; los repollos, redonditos y frescos, eran para llevarlos al mercado para el consumo de las personas. Camila y los conejos se hicieron buenos amigos y juntos cultivaban sus repollos; y se divertían en la finca sin hacerse daño.

LA TRISTE HISTORIA DEL PECECITO

Finalista. Categoría 1

Alejandra Guampe Valencia. Grado 3

Pueblo Rico Rda. Centro Educativo Ciato, Sede Santa Fe

Había una vez un pececito, que vivía en un caño con sus padres y hermanos. Un día inesperado, llegó un hombre y derribó todos los árboles que se encontraban a la orilla del caño, y luego los quemó, para sacar carbón y poder llevarlo al mercado para sus hijitos. Los pececitos más pequeños sintieron mucha alegría, porque el sol los iluminaba, pero, ellos no sabían, que iban a tener problemas más adelante.

Vino el invierno y con él un derrumbe, que atrapó toda su familia, pero el pececito, fue tan valiente, que sobrevivió. Minutos después, una avalancha, hizo nadar al pececito de prisa, hacia abajo; avanzó y avanzó, hasta llegar a un caño más grande, sintiéndose mejor; después de haber perdido a su familia y lejos de los malos recuerdos. El agua era rica, limpia y había mejores alimentos que en el otro caño; pero él no sabía, que unos mineros intrusos, estaban trabajando con unos químicos muy fuertes, lo cual contaminaban el agua donde vivía muy feliz.

Pasaron los días y el pececito, empezó a sentir muchos ruidos en la parte de arriba del caño, pero no se atrevía a ir a ver, qué estaba pasando, porque aún sentía mucho miedo, por todo lo que había vivido antes.

En las tardes se salía del caño, muy preocupado, y escribía en una piedra mensajes, para que todo el que pasara por allí, leyera y se diera cuenta que estaban destruyendo la naturaleza. En sus escritos decía: “Proteger y cuidar los árboles, los animales y el agua, porque todos necesitamos de ellos”. Días después, hizo que se intoxicara y en la arena, su vida terminara.

EL BOSQUE HERIDO

Finalista. Categoría 1

Laura Melisa Jiménez. Grado 4

Pueblo Rico Rda. Sede Educativa San Luis

Un día, Pepe salió de paseo con sus padres. Cerca del camino, observó que estaban quemando malezas; le preguntó a su papá: ¿Por qué hay gente sin conciencia, que daña el medio ambiente? Su padre le contestó: Porque no saben el daño que le están ocasionando a este planeta Tierra. Pepe dijo a su padre: ¿Por qué no les explicamos que debemos cuidar el medio ambiente, como si fueran nuestras propias vidas?. Él le dijo a su hijo: Trataré de hablar con esas personas, para que cambien su manera de pensar y no sigan haciendo eso.

Al día siguiente, el padre de Pepe, se dirigió al lugar donde estaban quemando el bosque, para hablar con ellos y explicarles el daño que estaban causando, al agua, al aire y a todos los animales que en el bosque habitan, por las quemadas continuas que realizaban. Cuando el padre de Pepe llegó al incendio, ya estaba terminando; allí se habían quemado árboles, como los sauces, robles, cedros, y muchas plantas más. Además, Pepe observó desde la orilla del camino, como algunos animales huían del calor: pájaros, conejitos, ardillas, mariposas, todos buscaban refugio, y hasta una culebra se arrastraba hacia la carretera para salvar su vida. En el sitio del incendio, no había quedado nada en pie, sólo una que otra cucarachita, que aguantaba el fuego, escondiéndose en los peñascos y debajo de las piedras.

El padre de Pepe llamó la atención de aquellos vecinos, con quienes se sentó a charlar; y les explicó, las consecuencias, que el daño al bosque, puede generar para las próximas generaciones. Ellos prestaron mucha atención a lo que él les decía y acordaron, cambiar su forma de trabajar, y se unieron para recuperar el bosque dañado. Mientras ellos hablaban de sus acuerdos, Pepe observó, en un rincón del fallecido bosque, cómo se asomó, tímidamente, una pequeña hojita verde, que había sobrevivido al veraz incendio. Él se alegró mucho, de ver que en ese lugar, seguía existiendo vida.

La pequeña hojita verde empezó a crecer, tomando alimento del sol, del agua y del aire. Todo se llenó nuevamente de árboles y volvió a ser como antes. El bosque ya no estaba herido, renació feliz.

EL LEÑADOR Y EL ÁRBOL

Finalista. Categoría 1

Edwin Leandro Quintero Giraldo. Grado 4
Pueblo Rico Rda. Sede Educativa San Luis

Un día, se sentó mi abuelo a contarnos historias de los antepasados y nos dijo: Había una vez un árbol muy grande, con muchas ramas orquídeas bejucos, que cuando florecía se veía hermoso. Cierta día, pasó un leñador y se quedó mirando el árbol y pensó: Si tumbo este árbol sacaré mucha leña y me darán varios bultos de carbón.

El leñador se fue para su casa pensando, lo que iba hacer con el árbol. Al otro día, madrugó a cortarlo, y cuando se disponía a hacerlo, escuchó una voz que le decía: “¡No lo hagas porque te haces daño a ti mismo!”. El leñador le preguntó: ¿Por qué no lo puedo hacer?. La voz le contestó: Soy abrigo para muchos animales, doy sombra y produzco oxígeno para que puedas respirar, si me cortas y sigues cortando árboles, entre unos años, habrá sequías de las aguas, y tus nietos y los hijos de tus nietos, anhelarán un árbol como éste, llamado el “Dios de los árboles”.

El leñador, quedó paralizado al escuchar todo lo que dijo el árbol; se fue para su casa y le contó a su esposa, todo lo que había pasado. Su esposa, preocupada, le aconsejó que cambiara su trabajo, para no seguir haciendo daño al medio ambiente.

Al otro día, el leñador se fue a sembrar árboles; por eso, mi abuelo Nicanor, nos contaba estos cuentos, porque: Si no cuidábamos la naturaleza, esto nos iba a pasar. En muchos departamentos está sucediendo, porque no hacen caso a las historias y cuentos, que nos contaban nuestros antepasados, y explotamos los bosques, sin pensar en las futuras generaciones.

AGUA, MANANTIAL DE VIDA

Finalista. Categoría 2
Juan Esteban Flórez Osorio. Grado 8
Pueblo Rico Rda. Colegio Juan Pablo

*Agua, agua, agua
Sales de un manantial,
Tú eres muy importante
Para la vida animal.*

*Tú eres como mi madre
Te valoro y te respeto,
Te amo tanto y de verdad
Sin ti mi vida pierdo.*

*Tu casa es nuestro planeta
Lastimosamente la destruimos,
Sin darnos cuenta el daño
Que nos hacemos nosotros mismos.*

*Humanos la destruimos
Humanos no reparamos,
Los daños que hasta el momento
Más daños nos ha causado.*

*Tú brindas cosas para el hombre
El hombre no brinda nada para ti,
Gracias por lo que me has dado
En esta vida para mí.*

*Agua bendita que nos mojas
Agua bendita que nos bañas
Sin ti en esta buena vida
Nosotros seríamos nada.*

*Eres el mejor recurso,
Aunque a veces no te valoramos
Te hacemos bastante daño
Sin parar hasta cansarnos.*

*Yo nunca quiero perderte
Así, aunque pasen los años,
Yo quiero dejar futuro
Grande y triunfante.*

VIDA Y OBRA DE UN ÁRBOL

Finalista. Categoría 2

Fabián Steven Ortiz Rodríguez. Grado 8

Pereira Rda. Institución Educativa Gabriel Trujillo – Caimalito

Querido diario: Dime, ¿acaso esto es vida?. ¡Mírame!, no podré aguantar más. No tengo las fuerzas para armarme de valentía. Ahora estoy viejo y corroído. Ya no valgo nada. ¿Antes?, antes era un ejemplo de árbol, pero, ¡qué árbol señores!. Recuerdo que fui testigo, de varios sellos de amor con un beso y un abrazo, algunas ocasiones, con una marca por allí y otra por acá (aunque fueran dolorosas), pero no importaba. Recuerdo que siempre, era un refugio acogedor en las brisas del río. Aún sigo repasando en mi mente aquellos días soleados, en los que indefensos individuos se postraban a mis pies.

¡Pero no!, ahora todo cambió. Ahora nada es igual. La gente es ignorante y no quiere reaccionar. Hoy, dejaré a un lado mis sentimientos. Hoy, quiero ser una voz solidaria, en disputa por todos mis hermanos, que están equivalentemente en mi estado, abandonados. ¡Déjennos vivir por favor!.

Querido diario: Tú has presenciado aquellos sufrimientos. ¡Quiero agua!. ¡Tengo sed!. Sed de amor. Sed de tolerancia y solidaridad. Pero sobre todo, sed de un mundo diferente.

Tal vez no hable. Quizás no piense, el silencio es el amigo que jamás traiciona. A ellos, se les ha perdonado incontables veces, pero siguen desconociendo nuestra situación. Aquellos han sido nuestros secuestradores, nuestros asesinos, pero aun así, los seguimos considerando como nuestros dueños. Los humanos son la única especie que ataca, destruye, aniquila, contamina y extingue por ambición, o solo para vivir un poco mejor.

El mundo se está muriendo. Se está destruyendo en forma vertiginosa. Él está hambriento de amor, mas no de justicia. No le quedan muchas fuerzas, pero a pesar de todo, les sigue regalando, generosamente, los mejores espectáculos desde que llegaron aquí.

Querido amado y respetado diario: Si a ellos se les dio la capacidad de hablar, pensar, crear, construir y ayudar, ¿por qué solo callan, ignoran, destruyen y matan?. ¡Que abran YA los ojos!. Ustedes también están muriendo junto con nosotros.

Que ellos cambien.

Esa sería la única solución.

Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014

¡Propónganselo!, para que el día, en el que la Humanidad deje de existir, y otra especie halle nuestro planeta, vea que fueron una raza que se equivocó, que cayó; pero que se levantó y enmendó sus errores. El futuro de este mundo está en tus manos. ¡Ayúdalo!. Ayudémoslo, porque el planeta Tierra eres TÚ.

Yo los perdono. Los perdono por haberme dejado aquí, convertido en una insignificante hoja de papel. Ahora, mi hogar es la basura. Quizás, a mí me mataron, pero tengo la expectativa de que a los otros ¡NO!...

Esta carta fue escrita con sentido propio. Un quejido con el que se reflejan tristezas humanas. Con ella quiero seguir apoyando las minorías, que quieren de éste un mejor mundo, no un mundo arbitrario para nuestras generaciones. Recuerda, que la única lucha que se pierde, es la que se abandona, porque, qué bueno sería no morir, viendo por última vez, una Tierra contaminada por odio. Porque el odio es la primera huella de las catástrofes...

CON ESPERANZA TODO SE PUEDE

Finalista. Categoría 1

Anabel Abadía García. Grado 4

Dosquebradas Rda. Institución Educativa María Auxiliadora

Había una vez, una niña llamada Liza. Ella vivía en una finca hermosa, la entrada estaba llena de margaritas y su casa rodeada de pétalos; cada casa tenía un árbol de manzanos y el agua era muy pura, todo era hermoso allí. Un día, vinieron de la ciudad los primos de Liza: Pedro y Luis, unos niños traviesos y mentirosos, que vinieron con sus perros grandes y muy dañinos. Esa misma noche, los 2 primos, salieron sin permiso de la casa, a ver cómo era todo, y se quedaron distraídos con una flor hermosa, llamada orquídea; y soltaron las cadenas de los perros. Los perros, ya sueltos, empezaron a destrozar todo lo que se les atravesaba por delante. Los árboles, los rayaron; las flores, dañadas; los pétalos, regados por todas partes, y algunos por el río; y las manzanas, mordidas por ellos y todas revolcadas. Todo estaba hecho un desastre, y cuando los primos se fueron, no vieron nada porque estaba muy oscuro.

Liza, como todas las mañanas, se levanta y abre la ventana para admirar ese bello paisaje; pero, cuando abrió la ventana, en vez de ver un lindo paisaje, vio algo horrible y espantoso, todo era un desastre. Ella corrió, llamó a la jefa de la finca y le contó todo lo que había visto; la jefa, ahí mismo, fue. Mientras la jefa llegaba, Liza también le contó todo a su mamá, y la mamá, de inmediato, sospechó de los primos y les preguntó, y ellos dijeron que no. La mamá siguió insistiendo y dijeron la verdad, claro, hasta donde sabían; entonces, la mamá preguntó, que si habían salido con los perros y ellos dijeron que sí. Listo, ya sabían quién lo había hecho, los perros. Cuando la jefa llegó, tenía una cara de asombro, estaba devastada con lo que estaba viendo. La jefa les dijo, a todos los habitantes, que hicieran muchas tiendas y vendieran muchos productos de buena calidad, para reunir suficiente dinero y remodelar la finca, para volver a verla como antes; pero la gente seguía preocupada, porque la finca era muy turística y temían, que la gente hablara mal de allá. Después de tres largos meses, recogieron mucho dinero, y fueron a la tienda a comprar todo lo necesario, para volver a ver la finca como antes. Liza y su mamá, acompañaron a la jefa a comprar las cosas, ya que su familia había causado tan grande desastre y estaban muy apenados. Liza vio que habían comprado las mismas cosas, entonces, agregó algunas cosas. A la hora de pagar a la jefa, le salió un poco más caro, pero lo único que se le pasó por la mente, fue que había subido de precio y no le importó. Ya anocheció, Liza cogió las cosas que había agregado, sin que nadie se diera cuenta. Salió de la casa sin permiso y empezó a plantar muchas flores alrededor de cada casa, y plantas, en todos los caminos que estaban llenos

de tierra; también plantó plantas, por todos los espacios donde no había nada. Después de unas largas semanas, todas las personas se levantaron como siempre y al salir, se encontraron con sus patios hermosos y muy bien decorados. La gente que hace ejercicio, por todos esos caminos, que iban, eran bellos. Todo era como antes, pero aún más hermoso; nadie sabía quién o qué lo había hecho. Liza confesó todo lo que había hecho, todos empezaron a darle besos y abrazos, haciéndole muchos cumplidos; entonces, la jefa hizo una reunión en honor a Liza. Cuando llegaron todos, Liza entró, y empezaron a gritar y a cantarle, y le dijeron que hablara algunas palabras y habló: Muchas gracias por todo esto, pero a mí me parece, que mucha gente, solo quería que todo volviera a ser como antes, para que hablaran bien de aquí y presumieran de su hogar; pero no, yo hice todo esto, porque sin naturaleza no viviríamos. Imagínenlo, sin agua no viviríamos, sin aire tampoco y las plantas son las que dan aire; y muchos animales se morirían, como en muchas partes. Es así, recuerden todo esto. Muchas gracias. Todas las personas empezaron a llorar y a aplaudir, con tan grandes palabras que había dicho; desde entonces, la gente aprecia todas esas bellas plantas y hermosa naturaleza, y la cuidan como un tesoro.

INDICE

Agradecimientos/4

Amigo lector/5

A manera de prólogo/6

Jurados/7

POESÍAS PRIMEROS LUGARES CUENTOS Y POESÍAS

LAS RELIQUIAS DE LA PAZ - Juan José Montoya Álvarez - I.A. Veracruz-Santa Rosa de Cabal /9

LIBERACION NATURAL - Laura Vanesa Valencia Bustamante - I. Mistrató- Mistrató/12

LA SORPRESA ENCONTRADA EN EL BOSQUE - Juliana Suns Calle -. I. Santuario-Santuario/14

NUESTRA TIERRA HAY QUE CUIDAR. Vanessa Londoño. Colegio San Fernando. Pereira/16

UN REINO MUY NATURAL. Mauro Esteban Sánchez Franco. Instituto Tecnológico Dosquebradas./19

EL ESTUDIANTE PASEADOR. Cristian Andrés Tangarife Vélez. C.Educativo Ciató- Selva. Pueblo Rico/22

SEGUNDOS Y TERCEROS LUGARES - CUENTOS Y POESÍAS

MAURELLE. Sebastián Álzate Tabares I.Tecnológico- Sede Pedro José Rivera Mejía -Santa Rosa de Cabal /24

SI YO FUERA UN ÁRBOL. Cristian Andrés Tangarife Vélez. I.A. Veracruz-Sede la Hermosa. Santa Rosa de Cabal/27.

EL GUSANITO DON PEPE. Jeferson Trejos. Sede Mina Rica. Quinchía/28

LA HOJA QUE EL VIENTO SE LLEVÓ. Daniela Rodríguez Mesa. I.E Sagrada Familia. Apia/29

LA SELVA DE ERICK. HariS haky Ramírez Osorio. Colegio R.A.C-Sede el Poblado.Pereira/30

“EL HADA Y EL MAGO”. Mélang Henao Mazuera. Institución Educativa el Pital. Pereira/32

RECONOCIMIENTOS CUENTOS Y POESÍAS

¿UN SUEÑO POSIBLE?. Edwin Ocampo. Institución Educativa Marillac. Santa Rosa de Cabal /34

UN NUEVO AMANECER. Juan pablo Nayasa Palacio. Instituto Mistrató. Mistrató/38

UN SUEÑO HECHO PAZ. Juan Alejandro Cortés. Instituto Tecnológico de Dosquebradas/39

TROLES VS CHONTRIS. Dana Yazmín Sarmiento Grajales. Colegio Enrique Millan Rubio-sede comuneros. Dosquebradas/42

EL NIÑO Y EL AGUA. Brallan Estiven Castaño García. Sede Educativa San Luis. Pueblo Rico/45

COLOMBIA Y EL MUNDO 2050. Sebastián Gaviria García. I. Tecnológico -Sede Colegio de Jesús. Santa Rosa de Cabal/46

ARTURO CON SUS METAS POR CUMPLIR. Erika Jhoana Galvis García. I. A. Alto Cauca. Marsella/48

EL REY DE LA SELVA. Diego Andrés Cifuentes González. Colegio Santo Domingo Savio. Balboa/49

FINALISTAS GENERALES

KINKAJÚ, REINA DE LOS BOSQUES. Manuela Murillo Garcés. I. A. V. Santa Rosa de Cabal/52

EL HOGAR DE MARIA. María Salome Orozco Osorio. Instituto Tecnológico Dosquebradas/55

LA ESPERANZA COLOMBIANA. Camila Hortua Mejía. Instituto Tecnológico Dosquebradas/58

QUE FÁCIL SER HUMANO Y TAN DIFÍCIL SER PERSONA. Estefanía Arenas Medina. I.E Mistrató/59

AGUA DE MANANTIAL. Yhetsena Rincón Morales. Institución Educativa Marillac. Santa Rosa de Cabal/60

EL BOSQUE, EL AGUA Y LA TIERRA MÁGICA. Camila Quintero Pérez. Santa Rosa de Cabal/63

EL PAIS DE LA ALEGRIA. Laura Marcela Londoño Montes. Santa Rosa de Cabal/66

RAUL EN BUSCA DE LA PAZ. Eliana Montes Betancur. Santa Rosa de Cabal/68

EL DUENDE DE LA CREACIÓN. Sebastián Sánchez Ospina. Santa Rosa de Cabal/69

GOTITA DE AGUA. Sebastián López Cuéllar. Instituto Tecnológico. Santa Rosa de Cabal/70

EL NUEVO SUEÑO DE UN PUEBLO RENDIDO. Alejandra Salazar López. Dosquebradas/72

“Un Sueño Posible”

- NO QUIERO SER CONFLICTO. Juan Manuel Arboleda Zapata .Apia/73
RELATOS DE MI ABUELO. Angie Ximena Saldarriaga García. I.A Vera-cruz-. Santa Rosa de Cabal/75
CARLITOS Y SU PUEBLO. Víctor Manuel Cardona Ramírez. Santa Rosa de Cabal/77
LA ARDILLA CURIOSA. Mateo Andrés Gómez Giraldo. Santa Rosa de Cabal /79
LA PAZ, EL BOSQUE Y EL AGUA. Jeine David Mena. Santa Rosa de Cabal/81
AGUA, BOSQUE, AMOR Y PAZ. Juan Esteban Muñoz Rodríguez. Apia/82
UN HOMBRE QUE QUISO SALVAR LA NATURALEZA. Esteven Marín. Apia/84
EL GUARDIÁN DEL BOSQUE. Xiomara Gutiérrez Fierro. Apia/85
MADRE TIERRA. Daniela María Bueno Sabogal. Mistrató/86
LUCIA Y EL ARBOL DE HOJAS DORADAS. Mateo Rotavista Mejía. Mistrató /88
EL AGUA EN LA SELVA. Paula Andrea Arcila Cardona. Santuario/90
LA REFLEXIÓN DE UN NIÑO. Julián David salinas palacio. Santuario/92
EL ÁRBOL JACINTO. Yenny Paola Herrera Arredondo. Santuario/94
APRENDIENDO A QUERER LOS BOSQUES. Brayan Garcés García. Santuario/95
UN RIO AZUL. Juan Jhoel Zapata Marín. Santa Rosa de Cabal/97
QUE BELLO ES EL MEDIO AMBIENTE. Andrés Felipe Vélez Díaz. Quinchía/98
LA NATURALEZA. Nelson de Jesús Cruz Betancur. Quinchía/100
MI INSPIRADOR PAISAJE CAFETERO. Andrés Felipe Vélez Díaz. Quinchía/101
MI GOTITA DE AGUA . Josué Vega Buitrago. Pereira/102
¡SI PENSARAS UNA VEZ MÁS!. Daniela Zenaida Ojeda. Pereira/103
PAZ. YordyFarid Tapia Corrales. Pereira/104
RONDA DEL AGUA. Manuel David Ruiz Restrepo. Pereira/105
QUE BELLA ES LA NATURALEZA. Stefanny Marin E. Quinchía/106
MINA RICA MIA. Yenny Carolina Vélez Díaz. Quinchía/107
EL BOSQUE CONTAMINADO. Valentina Trejos. Pereira/108
EL GUARDIÁN DE LA BASURA. Leydy Alexandra Taba Pescador. Pereira/110
EL HORIZONTE. Adrian Guerra. Pereira/112
EL ÁRBOL. Valeria Rizo Moreno. Pereira/113
EL NUEVO AMANECER. Estefanía Ocampo Ángel. Pereira/114
CAMILA Y SUS AMIGOS DELINCIENTES. Jazmín Alejandra Ochoa García. Marsella /115
LOS ANIMALES Y LA NATURALEZA. Angie Dahiana Márquez García. Marsella/117

*Cuarto Concurso Literario Regional Ecológico “
Manuela Fernández Agredo” 2014*

*LAS AVENTURAS DE ALEJANDRO. Jeisson David Callejas Londoño.
Balboa/119*

*UN HOMBRE EN BUSCA DE PAZ. Julio César Mejía Rodríguez. Bal-
boa/121*

*EL CALAMAR GIGANTE RECICLADOR. Juan Daniel Vásquez Cardo-
na. Balboa/122*

*LA NIÑA QUE CULTIVABA REPOLLOS. María Camila Granada Vélez.
Pueblo Rico/123*

*LA TRISTE HISTORIA DEL PECESITO. Alejandra Guampe Valencia.
Pueblo Rico/124*

EL BOSQUE HERIDO. Laura Melisa Jiménez. Pueblo Rico/125

*EL LEÑADOR Y EL ÁRBOL. Edwin Leandro Quintero Giraldo. Pueblo
Rico/126*

*AGUA, MANANTIAL DE VIDA. Juan Esteban Flórez Osorio. Pueblo
Rico/127*

*VIDA Y OBRA DE UN ÁRBOL. Fabián Steven Ortiz Rodríguez. Perei-
ra/128*

*CON ESPERANZA TODO SE PUEDE. Anabel Abadía García. Dosque-
bradas/130*

“Un Sueño Posible”



**Fundación
Frisby**

